



UNIVERSIDAD DE SONORA
División de Ciencias Sociales
Maestría en Innovación Educativa

*Disposiciones culturales de los profesores universitarios:
Caso Universidad de Sonora*

Tesis

Que para obtener el grado de:
Maestra en Innovación Educativa

Presenta:

Flor Alejandra Tarazón Ruíz

Director:

Daniel Carlos Gutiérrez Rohán

Universidad de Sonora

Repositorio Institucional UNISON



**"El saber de mis hijos
hará mi grandeza"**



Excepto si se señala otra cosa, la licencia del ítem se describe como openAccess

Hermosillo, Sonora. A 26 de Octubre de 2011.

Dr. Federico Zayas Pérez
Coordinador de la Maestría en Innovación Educativa
Presente.

Por este medio se le informa que el trabajo titulado **Disposiciones culturales de los profesores universitarios: caso Universidad de Sonora**, presentado por la pasante de maestría, *Flor Alejandra Tarazón Ruíz* cumple con los requisitos teórico-metodológicos para ser sustentado en el examen de grado, para lo cual se aprueba su publicación.

Atentamente

Dr. Daniel Carlos Gutiérrez Rohán
Asesor Director

Dra. Manuela Guillen Lugigo
Asesor Sinodal

Dr. Federico Zayas Pérez
Asesor Sinodal

Dr. Jesús Bernardo Miranda Esquer
Asesor Sinodal

Agradecimientos

En primer lugar le ofrezco mi más sincero agradecimiento a mi tutor y amigo Daniel Carlos, que con el tiempo que me ha regalado ha sido una fuente de motivación y apoyo, su paciencia y sus consejos han permitido la culminación de este proyecto.

También quiero agradecer a los miembros de mi comité de posgrado, y a cada uno de los profesores que con sus observaciones y sugerencias me permitieron avanzar en la realización de esta tesis.

Sin embargo, esto no hubiera sido posible sin el apoyo incondicional de mi familia. Mis padres, Mario y Virginia, quienes siempre han estado dispuestos a todo por mí, detrás de este logro están ustedes, su amor y confianza me han impulsado a siempre seguir adelante. Y a mis hermanos, con quien me une una historia en común y un enorme cariño, también gracias.

A Noé y a nuestro pequeño hijo, gracias por su infinita paciencia, por su compañía y su apoyo inagotable. Por compartir mi vida y mis logros. Esta tesis también es suya.

Finalmente, a todos los que formaron parte de esta etapa de mi vida, amigos y compañeros, muchas gracias.

Las palabras no bastan para reconocer el gran apoyo que todos han significado en este proceso de aprendizaje. A todos, espero no defraudarlos y contar siempre con su valioso apoyo, sincero e incondicional.

ÍNDICE

Resumen	7
Introducción	8
Capítulo 1. Andamiaje teórico-conceptual	21
1.1. Origen social	21
1.2. El habitus y las disposiciones	23
1.3. El campo	24
1.4. Capital cultural	25
1.5. La universidad	26
1.5.1. La universidad en México	32
1.5.2. La Universidad de Sonora	37
Capítulo 2. Itinerario metodológico	43
2.1. Sobre la pertinencia de las preguntas	43
2.2. Construcción del objeto de estudio	44
2.3. Reconstrucción empírica de las disposiciones culturales.	45
2.4. Instrumentos de recolección de datos	47
2.5. Selección de la muestra	47
2.6. Procedimiento y captura de datos	49
Capítulo 3. Las disposición a la cultura: ¿un trabajo académico?	50
3.1. El origen factor estructurante de disposiciones culturales	52
3.2. ¿Qué leen los profesores de la Universidad de Sonora?	54
3.3. Del gusto musical al capital cultural	61
3.4. El cine, ¿una forma de entretenimiento o un modo de adquisición cultural?	67
3.5. La importancia de mantenerse informado, una práctica disciplinar	72
3.6. La disposición para realizar diversas actividades en el tiempo de ocio	79
3.7. La disposición para los idiomas: gusto o necesidad	83
3.8. Consideraciones de la función del profesor para influir en la restructuración	

de disposiciones culturales en sus alumnos .87

3.9. Recomendaciones a los alumnos para acrecentar disposiciones culturales ..90

3.10. Consideraciones de la oferta cultural .93

Discusión 97

Conclusiones ..102

Referencias bibliográficas ...108

Anexos ...113

Índice de Gráficas

Gráfica 1. Inversión: lectura	57
Gráfica 2. Géneros de preferencias en la lectura	60
Gráfica 3. Gusto musical	61
Gráfica 4. Géneros de preferencia en la música	65
Gráfica 5. Gusto preferencial en cine	68
Gráfica 6. Asistencia al cine	70
Gráfica 7. Medios de información cualitativos	74
Gráfica 8. Medios de información cuantitativo	76
Gráfica 9. Periódicos de preferencias	77
Gráfica 10. Programación de preferencia televisivo	77
Gráfica 11. Páginas de Internet de preferencia	77
Gráfica 12. Programa radiofónico preferencial	78
Gráfica 13. Actividades de preferencia de tiempo de ocio cualitativo	81
Gráfica 14. Actividades de preferencia de tiempo de ocio cuantitativo	82
Gráfica 15. Conocimiento de idiomas	85
Gráfica 16. Recomendaciones por parte de profesores	91

Resumen

El objetivo de la presente investigación es aproximarse al conocimiento de los profesores a través del estudio y análisis del gusto e inclinación por aprender, aprehender y llevar a cabo algunas prácticas culturales en su vida cotidiana. Es decir, hacer una reflexión sobre el gusto/inclinación de los profesores para la adquisición de cultura, ya que es a través de ellos que se da el proceso de formación y transformación del capital cultural de los actores universitarios.

Para llevar a cabo lo descrito, por un lado se utiliza el cuestionario y la estadística, que contribuyen a comprobar la existencia de determinadas regularidades en los gustos que pudieran tener los profesores universitarios; y por otro, se hicieron entrevistas a profundidad con el objeto de reconstruir y conocer a detalle aquellos razonamientos que suelen pasar inadvertidos en los registros cuantitativos. Para esto, se delimitó como referente empírico a los profesores de tiempo completo de la Universidad de Sonora (UNISON).

En el primer capítulo se hace una introducción al tema y al problema de investigación; en el segundo capítulo, se analizan las conceptualizaciones y base teórica bourdieuana, ya que ésta cubre las necesidades de investigación para este objeto de estudio; en el tercer capítulo se explica la metodología; y por último, la presentación de resultados se divide de acuerdo a los métodos de recolección de datos. En el capítulo cuarto se exponen los resultados obtenidos que explican la conformación de las disposiciones culturales de los profesores, y se pueden encontrar trazos generales de las disposiciones culturales que detentan los profesores de tiempo completo de la Universidad de Sonora.

Finalmente, se concluye con una reflexión sobre los datos encontrados, tratando de responder la pregunta de investigación a través de un análisis y explicación de los resultados obtenidos del conocimiento existente.

Introducción

Al considerar el sistema de enseñanza como un mecanismo fundamental para la reproducción cultural, y a la universidad como un espacio social que reestructura las *disposiciones* que conforman el *habitus* de los individuos, el propósito del presente trabajo es reflexionar, a partir de la teoría sociológica de Pierre Bourdieu, sobre el gusto/inclinación de los profesores para la adquisición de cultura, que conforma el *capital cultural* de los profesores, específicamente los de Tiempo Completo de la Universidad de Sonora (México), ya que es a través de ellos que se da el proceso de formación y transformación del *capital cultural* de los actores universitarios.

Para esto, primeramente se llevó a cabo un análisis sobre el estado del conocimiento relacionado al objeto de estudio que se pretendía conocer, tratando de contextualizar el estudio para presentar los trabajos previos relacionados con el objeto de estudio, así como presentar una justificación que argumentara la importancia del trabajo de investigación para finalmente exponer el objetivo de investigación.

Después de esto, en el primer capítulo se definen los conceptos articuladores desde Pierre Bourdieu, pero precisando el significado de estos conceptos desde la realidad y contexto que se está estudiando. Es decir, se desarrolla la definición de conceptos centrales que brindan un marco referencial y otorgan sustento teórico a la investigación, exponiendo el enfoque principal y estableciendo un hilo conductor, clave en el desarrollo metodológico y en la presentación de resultados.

En el segundo capítulo, se presenta el itinerario metodológico mediante el cual se hacen observables las *disposiciones culturales*, a través de la construcción de indicadores; mismos que representan la base para diseñar los instrumentos y herramientas pertinentes para recabar los datos, y de esta manera conocer las *disposiciones culturales* de los profesores de la Universidad de Sonora para la adquisición de cultura.

Para realizar lo anteriormente descrito, por un lado se utiliza el cuestionario y la estadística que contribuyen a comprobar la existencia de determinadas regularidades en los gustos que pudieran tener los profesores universitarios; y por otro, se hicieron

entrevistas a profundidad con el objeto de reconstruir y conocer a detalle aquellos razonamientos que suelen pasar inadvertidos en los registros cuantitativos.

En el tercer capítulo, se exponen los resultados obtenidos. La presentación de los mismos son el producto del esfuerzo por describir los razonamientos que explican la conformación de las *disposiciones culturales* de los profesores, tanto en el enfoque cualitativo como cuantitativo, donde se pueden encontrar trazos generales de las disposiciones culturales que detentan los profesores de Tiempo Completo de la Universidad de Sonora.

Finalmente, se presenta la discusión y las conclusiones de este trabajo, que aluden a hallazgos principales, mediante los cuales se trata de responder la pregunta de investigación a través de un análisis y explicación de los resultados a la luz del conocimiento existente, en un diálogo entre teoría y datos, que despiertan nuevas interrogantes sobre la importancia y el significado del *capital cultural* que detentan los profesores.

En las últimas tres décadas del siglo XX, tanto en América Latina como en México, hubo un aumento notorio en las magnitudes de la educación superior, el cual consistió en el mayor crecimiento en la historia de la educación en México, considerándole como una etapa no planeada de expansión.

El acelerado crecimiento de la matrícula ocasionó que los sistemas de educación superior ofertaran una abundante cantidad de puestos académicos (Brunner y Flisfisch, 1989). En Sonora, el proceso de oferta de plazas académicas y mecanismos para ocupar estas plazas tenían los mismos rasgos que en México y América Latina, especialmente, la necesidad de incorporar personal académico para atender a los grupos escolares, así como la inexistencia de comunidades académicas que regularan la ocupación de las vacantes. Es decir, el acceso laboral de los profesores no estuvo regulado por criterios académicos, sino que predominó la burocracia universitaria y las organizaciones sindicales; en este sentido, el único criterio relacionado con la academia se reducía a la escolaridad. (Rodríguez, 2000)

Durante la década de los noventa, las universidades públicas mexicanas cambiaron en forma acelerada e inédita. Este origen y surgimiento de un mercado de posiciones laborales en el medio académico y la incorporación colectiva de

profesores, permite conocer como se estructuraron las plantas académicas de profesores dentro del campo educativo, como sujetos principales en la educación superior.

Con base a lo anterior, se han realizado múltiples estudios a los profesores para conocerlos desde diferentes perspectivas como: aspectos desde la trayectoria académica, el currículo, su desempeño en la labor como personal docente, políticas públicas, etcétera.¹ Sin embargo, poco se ha indagado sobre sus conocimientos en cultura y la disposición que tienen hacia la misma. Pero, ¿cuál es la importancia de conocer las disposiciones culturales de los profesores? Al respecto, se consideraron dos características fundamentales en sociología: el primero es cómo la sociedad es producto de estructuras; y el segundo, se enfoca en que los individuos, a través de sus acciones, son quienes dan origen a la sociedad (Rodríguez, 2000), principios ordenadores en la teoría de Bourdieu. En este último aspecto, son los individuos quienes dentro de estructuras organizacionales e institucionales, tienen la posibilidad de influir, en cierta manera, en un espacio social (en este caso educativo), a través de la libertad que se les otorga para que realicen sus objetivos, dentro de las limitaciones estructurales de la propia institución donde laboran.

Por lo anterior, Brunner, investigador y académico que ha estudiado aspectos relacionados con la educación y cultura en América Latina, afirma que el campo cultural deviene de un sector estratégico de la sociedad, dividido en varios subsectores institucionales, cada uno a cargo de procesos claves de creación y transmisión de bienes culturales. Entre éstos, uno de los principales es el subsector educacional, habitualmente analizado como un sistema compuesto por varios niveles, incluyendo la educación superior (s/f).

Actualmente, la educación es el eje fundamental sobre el que se basa el desarrollo social, y esto lo hace principalmente a través de su planta académica. En este sentido, las universidades conforman un campo educativo que constituye el patrimonio de las clases cultivadas, y la educación un mecanismo fundamental en la reproducción cultural, donde los profesores tienen una importante labor. Por lo que es

¹ A modo de ejemplo, se menciona a los autores Manuel Gil Antón y José Joaquín Brunner, y en el estado de Sonora, a Raúl Rodríguez.

necesario analizar la universidad como la institución más importante en la reestructuración de disposiciones culturales, y por lo tanto en la conformación de capital cultural.

Uno de los mecanismos principales en la reestructuración de disposiciones dentro de la universidad se da a través de los profesores, por lo que surge la inquietud de realizar un estudio cultural que permita conocer las preferencias que los profesores tienen en ciertos aspectos culturales. Ya que si bien deben ser especialistas en su área de conocimiento, no deben aislarse en la misma, sino en la búsqueda constante del conocimiento y estudiar otros aspectos de gran relevancia en el campo educativo como el ámbito cultural.

Por lo anterior, este trabajo pretende analizar las disposiciones culturales de los profesores de tiempo completo de la Universidad de Sonora, es decir, dar a conocer la preferencia e inclinación por la cultura de quienes se pueden considerar los intelectuales de una sociedad, y que, como todo individuo, tienen la posibilidad de modificar el habitus propio, y en este caso, el privilegio de influir en la reestructuración del habitus de sus alumnos para una formación integral.

Para conocer las disposiciones culturales de los profesores se toma como base teórica la sociología de Pierre Bourdieu, a través de conceptos ordenadores como: disposiciones, habitus, campo y capital cultural. Por medio de esta óptica se abordarán y se analizarán las disposiciones de los profesores para adquirir capital cultural, tomando en cuenta el contexto actual en el que se encuentran los profesores de la Universidad de Sonora y las consideraciones de la propia institución.

Al ubicar a la universidad como un espacio social, que tiene sus propias normas y leyes de funcionamiento y le dan forma a su función como institución de educación superior, se propone el uso de la noción de campo como recurso que permite analizar a los profesores como participantes de un espacio de lucha material y simbólica.

El campo se define, precisamente, como un espacio social de acción y de influencia en el que participan relaciones sociales determinadas, y donde existe un capital común (conocimientos, habilidades, poder, etcétera), por lo tanto, se produce una lucha por la apropiación de este capital. Las relaciones del campo quedan

definidas por la posesión o producción de una forma específica de capital, propia del campo en cuestión (Bourdieu, 1987:14). Estas luchas surgen de conflictos alrededor de la distribución de los recursos disponibles en las organizaciones (en este caso, de educación superior) entre los distintos grupos disciplinarios o de interés que las conforman. La estructura del campo es entonces, un estado de relación de fuerza entre los agentes implicados en la distribución del capital que orienta las estrategias (ibídem.). Es decir, el campo puede ser comprendido como un conjunto de condiciones objetivas, en relación con las prácticas de los agentes, que tienen en común una serie de intereses fundamentales para su funcionamiento.

Para Bourdieu (1979:37), el campo educativo sigue siendo el único camino de acceso a la cultura para muchas personas. Así, entonces, la universidad puede ser considerada como un campo de producción cultural; en este caso, se estudian las disposiciones culturales de los profesores, en un campo educativo donde teóricamente se propicia la adquisición de capital cultural, a través de disposiciones establecidas en el habitus, las cuales son producto de la historia de cada individuo y confrontadas permanentemente con experiencias nuevas, por lo que son duraderas, pero no inmutables (Bourdieu, 1987:29), y varían con el tiempo.

El capital que detentan los individuos, producto de su historia, en cierta manera determina el lugar que éstos ocupan en la sociedad. Dicho capital puede ser de diversos tipos: capital económico, capital cultural, capital social (recursos basados en las conexiones sociales y pertenencia a grupos) y el capital simbólico, comúnmente llamado prestigio. En el campo educativo, como en todos los demás espacios sociales, existe una capacidad de conversión de los capitales, es decir, la posibilidad de invertir en un tipo de capital para obtener otro a cambio.

El concepto de capital, Bourdieu (1979:2-5) lo define como a un conjunto de bienes acumulados (ya sea en forma de materia, en forma interiorizada o incorporada) que se producen, se distribuyen, se consumen, se incrementan y se pierden; se le considera un factor determinante que permite estructurar el espacio social, es decir, el campo.

Específicamente, el capital cultural puede tomar tres formas: el estado objetivado, el estado institucionalizado y el estado incorporado. El estado objetivado

se refiere a objetos, apoyos materiales con propiedades que ejercen por su sola posesión un capital cultural; el estado institucionalizado, se refiere a los certificados que la escuela (y otras instituciones) otorga como reconocimiento del desarrollo de un conjunto de habilidades escolares; y el estado incorporado, se refiere al trabajo realizado sobre el cuerpo, que se observa en el habitus, esquemas de percepción y gusto (Bourdieu, 1979:2-5). En función del capital poseído, los individuos serán portadores de ventajas o de desventajas en los diferentes campos.

En este estudio se recupera la idea de capital cultural incorporado, que se refiere a los mecanismos de construcción de capital cultural a través del habitus y las disposiciones de los profesores; entendiendo el concepto de habitus como principio generador de prácticas y representaciones, que Bourdieu define como «sistemas de disposiciones duraderas y transferibles» (1987: 29). Por otra parte, García Canclini (1989) define a este mismo concepto como el proceso a través del cual, lo social se interioriza en los individuos, y logra que las estructuras objetivas concuerden con las subjetivas.

Explicado de otra manera, el habitus son disposiciones que generan prácticas, las cuales tienden a reproducir las condiciones que le dieron origen a través de la familia, y los ámbitos social y educativo; y sistematiza las prácticas para la adaptación y desarrollo social del individuo. Estas disposiciones que conforman el habitus no son eventos concretos, en tanto acción y ocurrencias, sino tendencias a actuar, ya sea que tomen la forma de capacidad o de inclinación. Son generadoras de prácticas individuales, y dan a la conducta esquemas no sólo de acción sino de pensamiento y percepciones.

Antecedentes

La producción de prácticas y bienes culturales ha sido estudiada por diversas y múltiples ramas de las ciencias sociales, y los aportes de éstas son los llamados estudios culturales, los cuales han adquirido gran importancia en el mundo y en México. (Valenzuela, 2003)

En América Latina y en México son varios los investigadores que han participado y contribuido a estos estudios. Por citar algunos, se tiene a Néstor García

Canclini con *Las culturas populares en el capitalismo* (1982), *Políticas culturales en América Latina* (1987), *El consumo cultural en México* (1993), *Conflictos multiculturales de la globalización* (1995), *La antropología urbana en México* (2005); a Gilberto Giménez (2003) con *Los estudios culturales en México*; a Rossana Reguillo (1999) con *Las culturas emergentes en las ciencias sociales*; Adrián de Garay (2001) con *Los Actores Desconocidos. Una aproximación al conocimiento de los estudiantes, ¿Y cuatro años después? De cómo los estudiantes de una generación transitan por la universidad* (2009); Manuel Gil Antón (1994) con *Los Rasgos de la diversidad, un estudio sobre los académicos mexicanos*. Estos son los principales autores en cuanto al estudio de cultura se refiere, y los títulos mencionados son sólo algunas de las publicaciones que han contribuido al análisis de estudios culturales.

Numerosas investigaciones han comenzado inicialmente en el terreno de la investigación de las culturas populares o urbanas y de los consumos, que si bien retoman la cultura dejan al margen toda referencia a la cultura *legítima* o *consagrada*, entendiéndola a ésta como manifestaciones más elaboradas de pensamiento, arte y de cultura general. Esto no significa que no sean importantes, sino todo lo contrario, ya que exponen en gran medida las manifestaciones de la vida cotidiana. Pero sin duda, en un campo educativo, habría que ir un poco más allá, e indagar sobre la relación entre la cultura, educación y profesores, bajo el supuesto de que la educación ejercida por los profesores refleja sus disposiciones, y como sujeto de autoridad, puede influir en otros sujetos dentro del campo educativo.

En el estado de Sonora, investigadores como Miguel Manríquez, de El Colegio de Sonora, y Alberto Acevedo, de la Universidad de Sonora, han demostrado su interés por estudiar aspectos culturales a través de investigadores. Sin embargo, sus investigaciones no han puesto el estudio del profesor universitario como principal objeto.

Las investigaciones hechas por Miguel Manríquez Durán han abordado la historia de prácticas, usos y costumbres, normas, valores y mediaciones formales e informales; y Alberto Acevedo se ha aproximado al estudio de la sociología de la

cultura y estudios culturales desde la comunicación.² Los anteriores estudios culturales revisados han tratado el tema de la cultura, sin embargo, sólo algunos han relacionado este tema con la educación, y no se encontraron estudios que hayan puesto como objeto de estudio las disposiciones culturales de los profesores.

Al reconocer que el conocimiento de la cultura de los profesores es insuficiente, no significa que este tema haya sido ignorado en nuestro país, y tampoco en el extranjero. Sin embargo, con base a la literatura revisada, de investigaciones precedentes ya mencionadas que estuvieron a nuestro alcance, son pocos los estudios relacionados con el objeto de estudio de manera directa. Surge, entonces, la inquietud de investigar acerca de este tema, para conocer y analizar la cultura que detentan los profesores, quienes son los que fungen como transmisores de conocimientos dentro del campo educativo constituido por la universidad, institución que debe propiciar y favorecer la adquisición de capital cultural, sea cual fuere el contexto donde se encuentre.

Justificación

En México se han implementado estrategias de política educativa nacional, como el caso del Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP), y el Sistema Nacional de Investigadores (SNI). Ambos con el objetivo de elevar el nivel de habilitación del profesorado e impulsar la superación en la formación, dedicación y desempeño de los cuerpos académicos, así como para promover y fortalecer la formación y consolidación de investigadores con conocimientos científicos y tecnológicos del más alto nivel, respectivamente,³ para la mejora del profesorado que labora en instituciones de educación superior. Sin embargo, pareciera que la vida intelectual de los profesores está orientada hacia la adquisición de conocimientos en el área de especialización, y en cierta manera desvinculada de la acumulación de

² En el caso de Miguel Manríquez algunas de sus publicaciones han sido: *Regiones culturales. Símbolo y globalización* (2009) y *Globalización y diversidad cultural en el Sonora contemporáneo* (2007); *Educación, cultura y frontera* (2006); algunos trabajos de Alberto Acevedo son: *La relación entre el capital cultural, el consumo cultural y la recepción televisiva* (2000); *Notas sobre la relación cultural-comunicación-información* (2000) y *Cultura, historia y biografía: Métodos biográficos para incentivar la imaginación comunicológica* (2004).

³ Objetivos tomadas de las páginas: <http://promep.sep.gob.mx/>
<http://www.conacyt.mx/SNI/Paginas/default.aspx>

capital cultural. Habría entonces que orientar las disposiciones culturales para acrecentar el capital cultural en concordancia con las necesidades y políticas nacionales.

Por otra parte, en palabras de Giménez, el interés por el estudio de la cultura como objeto de una disciplina específica es relativamente reciente en México, y se observa un predominio de la descripción sobre la explicación+ (2003: 70). Generalmente, las investigaciones relacionadas tienen sus respectivas orientaciones, enfocadas a conocer públicos, consumo y recepción de bienes culturales. Se han llevado a cabo en las universidades, los institutos de investigación, las propias industrias culturales o desde las instituciones de gobierno encargadas de la cultura. Sin embargo, como se había mencionado anteriormente, en la literatura revisada no se encontraron estudios que ligaran la conformación de disposiciones y hábitos de los profesores a la apropiación de cultura, considerando que éstos son el motor que mueve y lleva a cabo la función de transmisión en el campo educativo.

Shils establece que: ~~la~~ cultura (superior o refinada) es producida y consumida por los intelectuales, en sentido estricto: profesores universitarios, científicos, estudiantes universitarios, escritores, artistas+ (Brunner, 1989:32). Entonces, surge la necesidad de analizar las instituciones de educación superior en el sentido de la conformación de capital cultural, y a los profesores universitarios que son los que contribuyen en la operación de la misma.

Manuel Gil Antón y Adrián de Garay, prestigiosos investigadores en México, han realizado estudios culturales en profesores y estudiantes respectivamente. No obstante, sus observaciones tienen una relación indirecta con el objeto de estudio planteado en esta investigación, ya que indagan sobre prácticas sociales que se llevan a cabo en la vida cotidiana de los sujetos, y que contribuyen y se desarrollan por su condición estudiantil/profesorado, como aquéllas que se construyen y realizan en espacios de interacción social, tomando en cuenta su incorporación y desarrollo en un mundo cultural académico. Así entonces, están relacionados con el objeto de estudio, ya que han abordado el tema cultural y educativo, pero no desde la perspectiva donde las disposiciones culturales sean el hilo conductor que permita conocer las preferencias e inclinación de los profesores por la cultura, entendiendo a

ésta como manifestaciones más elaboradas de pensamiento y saber. Es decir, el conocimiento de los intelectuales que no sólo deben consumir la cultura, sino también producirla, hacer de ésta un estilo de vida y no un símbolo de prestigio para los más favorecidos.

La conformación del profesorado que actualmente constituye la planta docente de las universidades, implica formas de división y organización de la producción y transmisión del conocimiento, así como un fuerte énfasis en las peculiaridades propias de los campos disciplinares. Es así como surge un tipo de profesional que no necesariamente "vive para la cultura o el conocimiento", sino que "vive de la cultura" (Brunner, 1987:20). En suma, se constituye, en términos de Bourdieu, un campo académico con reglas particulares de consagración y ascenso, y una lógica propia de funcionamiento, en la cual en muchas ocasiones resultan ajenas las pugnas por la obtención de la legitimidad cultural.

Adicionalmente, Brunner menciona que la exigencia de una acumulación sostenida y ampliada de capital cultural pone en uno de los primeros lugares de la agenda de discusión y decisión a uno de los subsistemas del sistema social: el sistema educativo. Más específicamente, al sistema de educación superior (1989:17), y en ausencia de un conocimiento medianamente sólido sobre los intelectuales y las condiciones de sus actividades (Ibid.:18). Es prioritario conocer a los profesores a profundidad, no se debe proceder con ligereza y superficialidad en el conocimiento de uno de los principales actores del contexto universitario.

Aunado a esto, en la actualidad existe un consenso en cuanto al perfil del docente universitario, esto es debido a que se le considera que tiene una débil formación en la licenciatura, de una escasa o nula experiencia profesional, y de un alejamiento importante de la actividad cultural e investigadora, lo cual ha sido notado en todas las áreas académicas (Lozano, Padilla. 2004). Por lo cual, al ubicar las estrategias de inversión escolar en el conjunto de las estrategias educativas, se deja escapar una de las inversiones educativas más importantes y determinada socialmente, la transmisión de capital cultural.

Lo expuesto anteriormente se produce debido a que el profesor generalmente se dedica a impartir las clases tomando en cuenta sólo los conocimientos de la

materia para cumplir con los requisitos de la misma. En otras palabras, el profesor se desenvuelve en un contexto social específico, y no puede dejar de considerarlo, ya que debe cubrir los programas de las asignaturas; en este sentido, Bourdieu menciona que el profesor, en varias ocasiones, ~~se~~ ve obligado a operar con un mínimo de racionalización de lo que transmite, ligando sus conocimientos a contextos prácticos y estandarizados+(Bourdieu, 1988. P. 64), por lo que se considera necesario un enfoque distinto.

En el libro *Homo Academicus*, Bourdieu (1984) incorpora las hipótesis sobre el comportamiento de los agentes implicados en la docencia universitaria, como también valorar mejor las condiciones reales en que dicha figura decide y actúa, ya que muchos docentes viven una situación caracterizada por las relaciones burocráticas y poco productivas con el estudiante, un vínculo incompleto con el saber. En esta misma línea de pensamiento, Berger y Luckmann (1997) hacen énfasis en la socialización que se efectúa en el contexto de una estructura social específica y su influencia en los individuos, en este caso, la influencia que los profesores pudieran tener sobre los estudiantes de la Universidad de Sonora. Esta perspectiva permite que los profesores se autoanalicen para identificar cuál es su compromiso en el proceso de socialización en el contexto universitario.

Por lo tanto, la presente investigación se justifica al ubicar a los profesores como transmisores de conocimientos para las nuevas generaciones, ya que tienen un contacto directo y permanente con los estudiantes. Si un profesor no ha tenido las condiciones culturales e institucionales suficientes para reformular seriamente sus hábitos (ya sean pedagógicos y/o culturales) adquiridos durante su vida familiar y escolar previa, tiene pocas posibilidades de producir y expresar de manera clara y precisa un capital cultural que influya sobre sus estudiantes y los motive para la adquisición de disposiciones que permitan acrecentar su propio capital cultural.

En este sentido, Brunner menciona que: ~~hay~~ una constante interacción entre sujetos y campo cultural, una determinación recíproca en perpetuo movimiento entre unos sujetos que son los intelectuales y un conjunto de condiciones que son los presupuestos de sus actividades.+ (1989: 101). Por lo tanto, la necesidad de desarrollar investigaciones dirigidas a un conocimiento de los profesores, y conocer la

determinación de sus prioridades culturales, puede orientar a la generación de políticas más adecuadas a las carencias y fortalezas de esta población. En resumen, es importante el análisis de un ámbito como el universitario, el cual es reconocido socialmente como un dispositivo portador de conocimientos y consciente de los saberes que produce a través de su planta docente.

Problema de investigación

Las instituciones de educación superior tienen la función social de generar conocimiento y de transmitirlo de manera integral, son formadoras y transformadoras del hábitus de los individuos que forman parte de ella. Por esta razón, el papel del profesor universitario es muy relevante. Considerados como portadores del saber, los profesores representan en gran medida al campo educativo de la universidad ante la sociedad.

El profesor es responsable de enseñar, de crear los escenarios y las condiciones para generar más y mayores posibilidades de aprendizaje, de reestructurar las disposiciones internas, adquiridas a través de su propia experiencia, mismas que les han permitido poseer un determinado bagaje cultural desde el cual significan la tarea o actividad docente. Al reflexionar sobre la importancia de los profesores en la educación superior, es preciso conocer sus disposiciones culturales, tomando en cuenta dos aspectos fundamentales: el primero, que son considerados los intelectuales dentro de una sociedad; y el segundo, tienen una función determinante en la formación integral de sus alumnos.

En este sentido, al ser los intelectuales de una sociedad, habría que considerar no sólo el conocimiento científico y disciplinar, ya que la función del profesor implica mucho más que la adquisición de credenciales y títulos académicos, sino la disposición por el conocimiento científico, social y cultural, otorgando la importancia que toda institución de educación superior concede a la cultura.

El conocer las disposiciones culturales de los profesores proporciona una idea sobre el capital cultural de los intelectuales en la sociedad sonoreense, y es detonante hacia nuevos cuestionamientos para conocer si los profesores realmente desarrollan

su potencial intelectualmente en las diversas áreas del saber, y lo que significa el capital cultural que detentan frente al resto de la sociedad.

Objetivo general

A través de un enfoque tanto cualitativo como cuantitativo, se intenta describir las disposiciones culturales de los profesores de tiempo completo pertenecientes a la unidad centro de la Universidad de Sonora, referentes a lectura, música, cine, información, idiomas, así como tiempo de ocio.

Objetivos específicos

- Explorar y analizar las disposiciones culturales de profesores de tiempo completo de la Universidad de Sonora.
- Identificar la influencia del origen social y del campo educativo en la conformación de disposiciones culturales de los profesores.
- Contrastar las disposiciones culturales de profesores con perfil PROMEP/SNI y profesores de tiempo completo sin este perfil.
- Determinar cuáles son las referencias que, desde su perspectiva, los profesores hacen sobre cultura general a sus alumnos.

Capítulo 1

Andamiaje teórico-conceptual

En este capítulo se propone construir un andamio conceptual a partir de los conceptos que proporciona Bourdieu a través de su teoría sociológica, con los cuales se realiza un análisis de la realidad social basada en el campo educativo y en el gusto como capacidad de elección de aspectos culturales por parte de los profesores. Se parte de la necesidad de un conocimiento más profundo acerca de los profesores; que éstos sean conscientes de que la reestructuración de disposiciones culturales supone trabajo, inversión de tiempo y procesos de aprendizaje que permiten adquirir conocimientos y saberes para producir transformaciones en los contextos y en las personas, incluidos ellos mismos.

A continuación se exponen los conceptos en los que se apoya esta tesis para conocer el objeto de estudio.

1.1. El origen social

Es importante hacer mención de la importancia del origen, ya que las diferencias en este se expresan en las diferencias de capital escolar (Bourdieu 1988:61), y la correlación entre una determinada práctica y el origen resulta de dos efectos: el de inculcación ejercido por la familia o condiciones de existencia originales; y el efecto de trayectoria social, que se ejerce sobre las disposiciones (1988:109). Para Bourdieu, el origen social parte del nivel de vida llevado de la infancia, construido a partir de la profesión del padre, el cual se aprehende a través del tiempo, e influye en las actividades y elecciones, operando de manera inconsciente.

En todo caso, el origen es sólo el punto de partida de una trayectoria, y en este estudio se retoma este concepto pero desde el lugar de procedencia, sin aludir precisamente al significado de trayectoria. El origen proporciona la raíz sobre la cual se estructuran las bases sociales de cada individuo. En el caso de los profesores, este punto debe distar bastante actualmente, ya que por ser parte del campo educativo, su habitus debe estar orientado a un aprendizaje continuo a través de estrategias intelectuales enfocadas al conocimiento y a la producción de cultura.

En la teoría de Bourdieu (1979:23), el factor de diferenciación de mayor influencia es el origen social. La acción directa de los hábitos culturales y de las disposiciones heredadas del medio de origen es redoblada por el efecto multiplicador de las orientaciones iniciales, ya que no sólo se heredan actitudes y entrenamiento que sirven en tareas académicas, sino que se heredan saberes: saber hacer, saber decir, el buen gusto, que constituye el patrimonio de las clases cultivadas, y cuya rentabilidad académica es evidente, aunque sea indirecta.

Para conocer las disposiciones culturales de los profesores, es necesario conocer el origen de los profesores, al considerar que en la teoría de Bourdieu existen dos maneras de adquisición de la cultura: el aprendizaje total efectuado desde la infancia en el seno de la familia; y el que se efectúa por medio de un aprendizaje escolar, donde se presume y se perfecciona el capital cultural. (Bourdieu, 1988: 62)

En esta misma línea de pensamiento, Bourdieu establece que se obtienen conocimientos mucho más ricos y extendidos cuando el origen social es más alto, y esto favorece el éxito educativo (1979: 33-42). Sin embargo, para sujetos provenientes de sectores más desfavorecidos, la educación sigue siendo el único camino de acceso a la cultura, y en palabras de Bourdieu "una cultura puramente escolar es una cultura inferior" (ibídem.:35), ya que los propios elementos que la componen no tienen el mismo sentido que podrían adquirir en un contexto más amplio. Concluye que se obtienen conocimientos mucho más ricos y extendidos cuando el origen social es más alto, porque se establecen posibilidades de acceso y de asimilación en el proceso de inculcación ejercido por la familia, o condiciones de existencia originales y el efecto de trayectoria social, que ejerce sobre las disposiciones que estructuran el habitus de los individuos.

En otras palabras, la facilidad de asimilar la cultura y la propensión para adquirirla radica en el origen social, siendo el factor geográfico y el factor social aspectos íntimamente ligados a éste mismo, ya que éstos pueden proveer de oportunidades de acceso a la enseñanza y a la cultura, y elevarse a medida que se incrementa en la jerarquía social (Bourdieu, 1979: 38). Así entonces, las variaciones de las disposiciones culturales, parte fundamental en la conformación del habitus, pueden ser explicadas a través del origen.

1.2. El habitus y las disposiciones

Para Bourdieu (1987:25-29), el habitus⁴ es el conjunto de esquemas generativos en el cual los sujetos perciben el mundo y actúan en él; estos esquemas están socialmente estructurados, han sido conformados a lo largo de la historia de cada sujeto y suponen la interiorización de la estructura social, del campo concreto de relaciones sociales en el que el agente social se ha conformado como tal. Al mismo tiempo son también estructurantes, es decir, las estructuras a partir de las cuales se producen los pensamientos, percepciones y acciones de las personas.

El habitus es la interiorización de las estructuras del grupo social al que pertenece; produce sus pensamientos y sus prácticas, formará un conjunto de esquemas prácticos de percepción, apreciación y evaluación, de ahí se generarán las prácticas, los gustos y las elecciones de los agentes sociales.

El habitus es un sistema de disposiciones adquiridas en la relación con cierto campo, se vuelve eficiente y operante cuando encuentra las condiciones de su eficacia, es decir, condiciones idénticas o análogas a aquellas de las que es producto (Bourdieu, 1988:111). Las disposiciones, concepto explicativo del habitus, expresa ante todo el resultado de una acción, tiene un sentido estructurante que designa una manera de ser, una propensión o una inclinación. Estas disposiciones que conforman el habitus son duraderas, pero no inmutables (Bourdieu, 1987:29). Se trata de un sistema de disposiciones adquirido por el individuo en el transcurso del proceso de socialización; estas disposiciones se expresan a través de los gustos, son maneras de sentir, de hacer, de pensar, internalizadas por los individuos.

En resumen, Bourdieu explica el habitus como esquemas adquiridos socialmente que deben su eficacia propia al hecho de que funcionan más allá de la

⁴ El concepto de *Habitus* se remonta a Aristóteles: *Habitus* es la traducción latina que Aquino y aristotélico de *hexis* (Criado, Martín. 2009). Para estos autores, el *habitus* tiene un punto clave como término intermedio; por un lado, entre el acto y la potencia -mediante el *habitus* se transforma la potencialidad inscrita genéricamente en los seres en una capacidad concreta de realizar actos-; y por otro, entre lo exterior y lo interior -explicaría la interiorización de lo externo, ligando así la historia pasada a las actualizaciones presentes-. Esta problemática sería desarrollada, ya en nuestro siglo, fundamentalmente por la fenomenología -Husserl y Merleau-Ponty- que proporciona ya una teorización sistemática -pero siempre en términos de percepción y acción individual- del concepto proporcionando unos análisis de la percepción y la acción individual que serán retomados por Bourdieu. Por otro lado, el concepto se encuentra también en la obra de algunos sociólogos clásicos: Durkheim, Mauss y Weber lo utilizan sin definirlo ni teorizarlo. (ibídem.)

conciencia y orientan las prácticas (1988:477). El habitus proporciona la articulación entre lo individual y lo colectivo. Es un concepto que permite comprender de qué manera el hombre se convierte en un ser social, teniendo siempre en mente que cada elemento toma sentido en el contexto en el cual está inserto; es sistemático y produce prácticas, así como la capacidad para apreciar dichas prácticas.

El habitus hace que personas de un entorno social homogéneo tiendan a compartir estilos de vida (1987), y en este sentido es un concepto que permite estudiar las disposiciones de los profesores en un contexto educativo específico: la universidad. Es un acto inconsciente que Bourdieu explica lo cultural como hecho natural, transformado en ser, y es parte de la conducta del individuo que en cierta medida refleja la clase o grupo al que pertenece. (Ibídem.: 29)

Un factor fundamental en esta tesis es la relación entre este concepto y su relación con el cuerpo, es decir, la aprehensión de las disposiciones que conforman el habitus y cómo éstas se estructuran mediante un proceso de familiarización, en un campo determinado.

1.3. El campo: un espacio educativo

La necesidad de concebir la existencia de un campo universitario como un espacio social, que tiene sus propias normas y leyes de funcionamiento que le dan una forma específica de existencia, y el habitus docente como el sistema de disposiciones que generan representaciones y prácticas que están ajustadas a las condiciones objetivas. institucionales de las que son producto, influye en el uso del concepto de campo para comprender cómo las estructuras del mismo tienen efectos en la generación, transformación y reestructuración de disposiciones culturales.

El campo se comprende como una realidad dinámica, por las relaciones que se establecen, en las cuales siempre hay recursos en riesgo y, por tanto, alguna especie de lucha por los mismos. En este sentido, el concepto de campo no hace sino formular un método de análisis general en sociología, que obliga a reconstruir, en primer lugar, el entramado de relaciones más inmediato y, a partir de él, ver qué dinámicas o transformaciones más generales inciden en el fenómeno analizado. (Criado, E. 2008)

Para Bourdieu, la condición de entrada en cada campo puede ser restringida por el capital específico que se posee, esta noción sobre capitales que ostentan los sujetos les permite participar en un determinado campo social (1987:14). De esta forma, en el campo educativo, el capital cultural es el capital primordial, aunque no es el único que los profesores poseen ya que existen diferentes tipos de capitales, válidos para diferentes campos que tienen la capacidad de conversión, es decir, la posibilidad de invertir un tipo de capital para obtener otro a cambio.

En consecuencia, se entiende el campo académico como un espacio complejo compuesto por productores (investigadores y académicos), distribuidores (profesores e instancias de difusión), consumidores (estudiantes, investigadores y estudiosos) e instancias legitimadoras y distribuidoras del bien (universidades e institutos de investigación). El capital eficiente es el cultural que puede ser adquirido y legitimado a través de títulos y certificaciones. Asimismo, este capital cultural puede transformarse en capital simbólico de reconocimiento cuando se acumula y los grupos en el poder lo reconocen; entonces los sujetos ascienden a una posición elevada y adquieren el reconocimiento y la capacidad para definir lo que es legítimo y valioso en el círculo en el que se desenvuelven. (Dromundo, 2007)

1.4. Capital cultural

Bourdieu menciona que el gusto por la cultura se adquiere mediante una lenta familiarización y contacto con la misma; así como la educación misma requiere de tiempo y de consistencia (1988).

Asimismo, toda enseñanza presupone implícitamente un cuerpo de saberes, de saber-hacer y de saber-decir, así como el buen gusto que constituye el patrimonio de las clases cultivadas (Bourdieu, 1979). Esta idea, que Bourdieu plasma en *Los herederos*, afirma que estos saberes tienen una rentabilidad académica evidente, aunque sea indirecta, y otorgan la propensión para la adquisición de cultura y asimilación de la misma. Se puede suponer entonces que el proceso de adquisición de credenciales y/o títulos académicos puede incrementar el capital cultural de los sujetos, y éste, a su vez, contribuye al éxito académico.

En las obras de Bourdieu⁵ (1979, 1988), el sistema de enseñanza es considerado como uno de los mecanismos fundamentales para la reproducción cultural. Bajo esta perspectiva de análisis, el papel desempeñado por las instituciones en la dinámica cultural es central, ya que ellas representan la materialización y objetivación de la cultura; y el trabajo pedagógico ejercido eficazmente tiene efectos de producción de disposiciones que generan esquemas de acción en las vidas de los alumnos. En este sentido, las universidades son un campo educativo que constituye el patrimonio de las clases cultivadas, y la educación un mecanismo fundamental en la reproducción cultural, por lo que se les considera a las instituciones educativas como generadoras del habitus.

En el caso de capital cultural, Bourdieu (1988: 61) menciona que aquellos que han adquirido por y para la escuela lo esencial de su capital cultural tienen inversiones culturales más clásicas y menos arriesgadas. Sin embargo, esto se puede cuestionar, dependiendo del origen social y del contexto donde estén situados los sujetos, de ahí la importancia de conocer cómo se llevan a cabo los procesos de reproducción de gustos culturales en la universidad, conociendo que la educación emerge como un fenómeno social no sólo por sus fines, sino también porque aporta con su ejercicio a la conformación de la realidad social y cultural de los distintos grupos humanos.

1.5. La universidad

La universidad como institución educativa es un campo estructurado y estructurante, que cuenta con un conjunto de agentes sociales, los cuales tienen gustos propios y determinados. El campo y los sujetos que se encuentran dentro del campo, de manera general establecen, a través de estructuras sociales objetivas, las valoraciones hacia los distintos tipos de capital y le otorgan cierta validez que conduce a la producción de distintos tipos de capital. De manera particular, los sujetos orientan su esfuerzo en la adquisición de aquel capital que mayor valor tenga dentro del campo.

⁵ Específicamente en las obras de: *Los herederos* y *La distinción*.

Se entenderá por universidad el campo y comunidad académica de investigadores-profesores y estudiantes, cuyo enfoque es ordenar sus capacidades a la realización de su vocación humana dentro de la institución; su finalidad es la búsqueda incansable de conocimientos, verdad y formación del ser humano. La misión fundamental de la universidad es: educar al hombre, esto significa ofrecerle todas las posibilidades para su desarrollo integral.

La universidad, como todo campo educativo, tiene su propia dinámica, sus mecanismos de reproducción capaces de orientar las prácticas o sus representaciones. Cada posición en el espacio social y en diferentes áreas supone habitus específicos, y como se indicó anteriormente, el habitus es el resultado de condicionamientos sociales que se convirtieron en hábitos de los sujetos. Es un principio unificador que manifiesta un estilo de vida, son esquemas que conforman una determinada visión, gustos diferentes y preferencias.

En el libro *Poder, derecho y clases sociales* (1987), Bourdieu menciona que la condición indispensable para el funcionamiento de cualquier campo, incluyendo el educativo, es que existan individuos socialmente predispuestos a arriesgarse para conseguir los beneficios que dicho campo propone, y ofrecer a cambio su adhesión a la regulación y organización establecidas; manifiesta que para entrar en cada campo social se requiere de cierto capital específico, ya sea económico, cultural, social o simbólico. Ahora bien, esta adhesión que se menciona, estructura y reestructura los habitus que cada individuo posee, y con base en los objetivos planteados en este estudio se pretende conocer cuál es la función de la universidad en la producción de disposiciones culturales en uno de sus actores principales: los profesores.

Lo anteriormente planteado, permite cuestionar y conocer los mecanismos que rigen el campo educativo, valorándole como un mundo intelectual. Brunner (2006) menciona que dada la complejidad de estas instituciones, que deben enfrentar un medio ambiente hostil, condiciones desconocidas y en ocasiones amenazantes, se debe adoptar un sentido más emprendedor e integral de su propia misión. Si se analiza la evolución de las instituciones de educación superior a lo largo de los tiempos, se observa que se están viviendo cambios fundamentales a partir de la constatación de que vivimos una ~~%~~evolución del conocimiento+como la llama Brunner

(2001: 2). Por lo que a la función de docencia es necesario agregar el aspecto cultural, donde se suma al conocimiento académico y al obtenido de la investigación, otro tipo de actividades humanas creativas.

Por su parte, Bergman y Luckman (1997) analizan las instituciones y las contemplan como portadoras de determinadas formas de pensamiento, esto es congruente con el supuesto de que la universidad forma individuos, modifica sus disposiciones y transforma sus habitus. Y esto sólo lo puede hacer a través de la conexión de sus estructuras y de los procesos sociales que se llevan a cabo dentro de la misma institución.

Ahora bien, cada universidad nace en un contexto determinado exigido por las circunstancias históricas concretas de cada país, región o estado, con la responsabilidad de responder a ciertas necesidades y retos (González, 2001). Sin embargo, es necesario reflexionar si la universidad que tenemos es la que se necesita, si sigue sus objetivos y desde qué perspectiva se deben afrontar las problemáticas actuales, considerando que en el fondo la educación sigue siendo la cuestión fundamental para tener una visión más clara de estas consideraciones. A partir de la crisis de las instituciones de educación superior que se percibe actualmente, en un mundo cada vez más globalizado, se acentúa la importancia de las políticas que conlleven procesos y proyectos en el marco de una relación Estado-sociedad-universidad-mercado, que permitan construir la nueva universidad o mejorar aún, como menciona González Casanova la universidad necesaria para el siglo XXI.

Según de Sousa (2005), esta crisis, así como la pérdida de prioridad de la universidad pública en las políticas públicas del Estado fue, ante todo, el resultado de la pérdida general de prioridad de las políticas sociales (educación, salud, seguridad social) inducida por el modelo de desarrollo económico conocido como neoliberalismo, que se impuso a partir de la década de los 80. En la universidad esto significó que las debilidades institucionales antes identificadas, en vez de servir para un amplio programa político pedagógico de la universidad pública, fueron insuperables y utilizadas para justificar la apertura generalizada del bien público universitario para la explotación comercial.

El fenómeno de la globalización y las políticas neoliberales propician una privatización que, como proceso y proyecto histórico, es causa de la crisis que vive la educación superior en la actualidad. En este sentido, las crisis son también de índole cultural, ya que al formar individuos que fueran capaces de adaptarse al mercado laboral, se dejó de formar personas reflexivas, generadoras de nuevos conocimientos, y esto debiera ser motivo de gran preocupación.

El sistema de educación superior ha experimentado enormes transformaciones, y con base a lo anteriormente planteado, autores como González Casanova (2001) y de Sousa Santos (2005) proponen transformar el sistema universitario y fomentar una educación avanzada vinculando el pensar y el hacer en todos los terrenos. Desde esta óptica, la universidad debe equilibrar la cultura general y la especialización, asociando a éstos con la transmisión de conocimientos, con el objetivo de que la educación sea realmente integral.

En prospectiva, es urgente un proyecto nuevo de universidad, y esto significa, en palabras de Freitag (2004) y González Casanova (2001), que la vocación de la universidad es inseparable de la idea de cierta trascendencia del mundo, del espíritu y de la cultura, y de la exigencia de unidad reflexiva que le es propia, así como del desarrollo de la verdadera democracia, ciencia, tecnología y humanismo; y esto, sólo se puede hacer mediante la formación y transformación de disposiciones a través de los docentes.

Lograr la universidad que cumpla con todas las expectativas no es tarea sencilla, se requiere de la participación y el apoyo gubernamental, político y de la sociedad civil, a efecto de propiciar una universidad auto regulada que esté en constante cambio cuando así lo requiera la propia institución, al considerar la magnitud y velocidad de los cambios contemporáneos, y particularmente en los contextos de información, conocimiento y mercado laboral (Brunner, 2001). Para lograr esto, no sólo es necesaria una formación en la cual los individuos sean especialistas en su línea de investigación, sino que tengan conocimientos culturales y sociales que les permitan adaptarse a contexto que les toque vivir.

Es necesario considerar que la educación tiene una función esencial y protagónica en la sociedad, ya que es el eje fundamental sobre el que se basa el

desarrollo social. La evolución de su relación con la sociedad se puede distinguir en dos fases, según lo menciona Freitag (2004): la primera como una fase de adaptación funcional a las necesidades de la sociedad, que se interpretan cada vez más según el modelo economista de una demanda social, capaz de satisfacer una oferta correspondiente; y la segunda fase, que procede directamente del desarrollo de la primera y de su éxito, en la que el sistema de inserción profesional establecido y generalizado en la primera fase se consolida sobre sí mismo y para sí mismo.

De Sousa hace una propuesta para el desarrollo de la universidad a escala mundial, pero muy específicamente las universidades públicas. Primeramente propone que se formule una reforma creativa, democrática y emancipadora de la universidad pública, y sostiene que el único modo eficaz y emancipador de enfrentar la globalización neoliberal es contraponerle una globalización alternativa, que él llama globalización contra-hegemónica. Lo cual significa que las reformas nacionales de la universidad pública deben reflejar un proyecto de nación centrado en decisiones políticas que tengan en cuenta la inserción del país en contextos de producción y distribución de conocimientos cada vez más transnacionalizados. Esto nos sitúa nuevamente ante la necesidad de una educación integral que requiere transformaciones en las disposiciones del individuo, para construir un habitus que sea generador del saber.

El objetivo, según el planteamiento de De Sousa (2005), consiste en recuperar el papel de la universidad pública en la definición y resolución colectiva de los problemas sociales, que no se pueden resolver sin considerar su contextualización global. Se parte de la premisa de que la universidad tiene un papel crucial en la construcción y transformación de las sociedades, que debe proponer alternativas y dar respuestas concretas y pertinentes. Para hacer esto posible y dar respuestas adecuadas, primero se deben identificar a los sujetos que forman parte y que influyen en las acciones del campo educativo para enfrentar los desafíos de la universidad: la propia universidad y sus actores, el Estado nacional y los ciudadanos organizados individual y colectivamente. Considerando que las nuevas formas de conocimiento cuestionan el conocimiento universitario, pero en el fondo es la propia relación entre sociedad y ciencia la que es cuestionada. De Sousa plantea que la universidad fue

creada siguiendo un modelo de relaciones unilaterales con la sociedad y este es el modelo que subyace en su actual institucionalidad,+ y que las nuevas formas de conocimiento %sustituyen la unilateralidad por la interactividad, una interactividad enorme potenciada por la evolución en las tecnologías de la información y la comunicación+ (2005:45)

Al conocer estos aspectos, es importante aprovechar lo que se tenga en mano para propiciar el desarrollo adecuado de la cultura, y considerando que toda enseñanza y más particularmente la enseñanza de la cultura, como dice Bourdieu (1979), presupone un cuerpo de saberes y constituye el patrimonio de las clases cultivadas, es indispensable conocer cómo es que la universidad contribuye a la reproducción de capital cultural.

Así, la universidad ha sido escenario de múltiples y aceleradas transformaciones económicas, políticas y culturales. Se avanza hacia un tipo de formación donde el acceso al conocimiento representa una auténtica prioridad para el desarrollo, y donde tienen lugar y se profundizan procesos de desigualdad económica y de marginación social. En este contexto, el conocimiento constituye la fuerza motriz de crecimiento económico y de cohesión social. (Brunner, 2001)

La universidad debe ser motivada para asumir la responsabilidad social con un sentido humanístico y de conocimiento cultural, sin ser reducida a una misión funcionalista en el sentido práctico del mercado; así como también debiera ser permeable a las demandas sociales, especialmente aquellas originadas en grupos sociales que no tienen el poder para imponerlas. La autonomía universitaria y la libertad académica asumen ahora una nueva importancia, puesto que solamente ellas pueden garantizar una respuesta entusiasta y creativa frente a los desafíos de la responsabilidad social. Los cambios institucionales no serán fáciles, pero estos son el medio para resistir con éxito a las enormes presiones que aquejan al actual sistema de educación superior. No menos importante es la necesidad de recrear la universidad a través de los actores de la misma, reconocer que es a través de una planta académica preparada, en lo referente a la dimensión académica, intelectual, cultural y de responsabilidad social, y mediante el contacto directo y constante con los estudiantes influirán en la re-estructuración de disposiciones y por lo tanto del habitus.

Por tal motivo, surge la idea de que la universidad es un campo creador de pensamiento, que estructura y reestructura las disposiciones de los individuos, cambiando las disposiciones y formando un nuevo habitus. Es una institución educativo-formativa, y es una institución que proporciona al universitario los conocimientos y fomenta en ellos el desarrollo de sus capacidades humanistas, artísticas, culturales y científicas, con el propósito de que puedan realizarse personalmente y ante las exigencias de la sociedad. En este aspecto, se puede discutir la importancia de los profesores universitarios como agentes productores y reproductores de disposiciones culturales.

1.5.1. La universidad en México

Para conocer cómo la universidad establece los lineamientos a seguir, es necesario saber cómo las políticas públicas inciden en el cambio de las instituciones de educación superior, pues a partir de ello, se lleva a cabo su funcionamiento y se establecen las condiciones para la interacción de sus actores.

En México, la fracción VII del artículo tercero de la constitución le otorga a las universidades y las demás instituciones de educación superior, autonomía y la facultad y la responsabilidad de gobernarse a sí mismas; y de realizar sus fines de educar, investigar y difundir la cultura.

Por otra parte, instituciones como la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) y la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), sugieren políticas y/o estrategias que como factores externos orientan los lineamientos que deben seguir las instituciones de educación superior. La OCDE afirma que el objetivo fundamental de la educación superior es formar profesionales en diversas áreas, atrayendo, formando y reteniendo profesorado de calidad. Enumera algunas estrategias para marcar una diferencia y mejorar la educación en México, entre las cuales se puede aludir a la construcción de una cultura de logro en la que las disparidades sociales y culturales sean centrales para las estrategias de innovación educativa, con el objetivo de abordar la calidad y la equidad al mismo tiempo; así como proveer ayuda de buena calidad a los estudiantes, maestros y escuelas en el contexto de estructuras escolares integradas.

En su caso, la ANUIES afirma que a fin de que la cobertura no termine siendo una simple relación entre dos números es indispensable asegurar la calidad, lo cual requiere mejorar en forma sustancial las capacidades y habilidades de los actores, así como la eficiencia y eficacia de los procesos y condiciones materiales de toda índole que apoyan a la comunidad de aprendizaje. Reconoce la importancia de conocer cómo y dónde se están formando los académicos que sustituirán de manera gradual a una planta académica, pero también a los que se requerirá con premura para alcanzar las metas propuestas, ya que de no ser así, se corre el riesgo de volver a las modalidades improvisadas que se presentaron en la década de los 70s.

Como se menciona en la Propuesta de Lineamientos para una Política de Estado en el financiamiento de la Educación Superior (2003) de ANUIES, los flujos y las trayectorias educativas han de ser considerados desde una visión integral que incluya el análisis del contexto demográfico, socioeconómico y cultural en que todo sistema educativo está inmerso. La educación superior es uno de los pilares del desarrollo en el contexto de sociedades nacionales en procesos de transformación, inmersas en una sociedad global que presenta nuevos retos y desafíos; por tanto, hay consenso internacional y nacional acerca de la importancia que tiene la educación para el progreso y el desarrollo de las naciones.

La función de la universidad en su vertiente cultural para ANUIES ha representado una oferta cultural importante en el desarrollo intelectual, científico, tecnológico y cultural de las sociedades en las que se encuentra ubicada. Las instituciones de educación superior cumplen con una misión fundamental para la vida cultural de los estados. La creación, recreación, difusión y preservación de la cultura es un importante componente de la construcción de una sociedad más justa y democrática, además de ser un activo para el intercambio y la colaboración tanto interinstitucional, como en el nivel internacional.

Para emprender la tarea de repensar la extensión de la cultura y los servicios, uno de los aspectos que se deben considerar es la recuperación de su carácter académico y su articulación con la docencia y la investigación (ANUIES, 2004). Por ello, en el Programa Estratégico para el Desarrollo de la Educación Superior, la visión del Sistema de Educación Superior que se espera tener en prospectiva para el año

2020 es formar profesionales e investigadores de alto nivel, genera y aplica conocimientos, extiende y preserva la cultura, tareas que realiza con calidad, pertinencia, equidad y cantidad equiparables con los estándares internacionales, gracias a lo cual la educación superior contribuye de manera fundamental a que los mexicanos disfruten de paz y prosperidad en un marco de libertad, democracia, justicia y solidaridad". (Ibídem.)

En México se han implementado estrategias de política educativa nacional para el mejoramiento del profesorado que labora en Instituciones de Educación Superior, que permitan identificar el grado de mejoramiento de las funciones sustantivas en docencia, investigación, gestión académica, tutoría y colaboración académica.

El desarrollo del profesorado y la dinámica de acción de cuerpos académicos en las universidades públicas estatales mexicanas son factores relevantes en la identificación de mejoramiento de indicadores de habilitación, como capacidad para la investigación que poseen los integrantes de un cuerpo académico equiparable al grado académico (SEP, 2006) y producción académica a través de la implementación del Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP) y del Sistema Nacional de Investigadores (SNI). Es pertinente analizar el efecto de estas estrategias nacionales en la estructuración de las disposiciones culturales y diferenciar entre la importancia que se le da a la obtención de credenciales y títulos en contraste con la importancia que se le da al conocimiento de cultura general. Es decir, confrontar el capital cultural institucionalizado con el capital cultural incorporado (al cual alude esta tesis). Si bien es cierto que ambos son capital cultural, son diferentes en cuanto que el primero se refiere a los títulos académicos, valorados como bienes simbólicos y sumamente importante y considerados como un bien necesario para entrar como profesor dentro del campo educativo; y el segundo, que hace referencia al conocimiento de cultura, entendida como manifestaciones más elevadas de pensamiento, arte y de cultura general.

Es así como los requerimientos que piden el SNI y el PROMEP, sumado a las becas y estímulos institucionales, han inducido cambios en las decisiones de las actividades académicas. Estos programas nacen de la necesidad de habilitar al

personal académico con el perfil deseado⁶, una vez que la expansión de la matrícula en educación superior obligó a la contratación de nuevos profesores que no contaba con el perfil adecuado para el puesto, lo cual impactó negativamente en la calidad de educación superior en nuestro país (SEP, 2007).

Ahora bien, hay que reconocer que el caso de la educación superior mexicana es una realidad compleja. Villaseñor (2003) define su función en un doble sentido: primero, como la búsqueda de la verdad por medio del cultivo del conocimiento y el servicio a la sociedad, que pasa por la enseñanza de las disciplinas y la respuesta a las demandas que la misma sociedad le impone, siendo ésta como la función social asignada, aquélla que los sujetos sociales le otorgan en un momento histórico determinado; y la operativa, que puede identificarse con una función social emergente. Todo esto le permite llegar a una definición descriptiva de la función social como el rol indispensable que debe llevar a cabo la universidad al establecer relaciones sociales.

Actualmente, la función social transmitida por las instituciones mexicanas es considerada acrítica y totalmente acorde con los postulados de la globalización (Villaseñor, 2003), con lo cual se acepta un papel subordinado para el país en la división internacional del trabajo y del conocimiento. En su libro *La función social de la educación superior en México*, la función que propone Villaseñor (Ibíd.) es enfatizar la colaboración de las instituciones de educación superior en la atención a los problemas urgentes y las cuestiones estratégicas del país, tomando en consideración una serie de desafíos que tiene que enfrentar, en lo general y en lo educativo. Por lo mismo, Ibarra se propone mucho más que eso, se propone "ir-más-allá" de las visiones racionalistas, funcionales, estadísticas, normativas, de la universidad para aplicarle su instrumento conceptual de "análisis estratégico de las organizaciones". (2001: 46)

⁶ El perfil deseado en el caso de PROMEP se refiere a tener el grado preferente de Doctor, o el mínimo aceptable de Maestro determinados por su disciplina, y ocuparse de las actividades de docencia, de tutoría de estudiantes, de generación y/o aplicación innovadora del conocimiento, así como de gestión académica. En el caso de SIN, el objetivo es promover y fortalecer a través de la evaluación, la calidad de la investigación científica y tecnológica, y la innovación que se produce en el país a través de profesores-investigadores.

Este ir-más-allá supone trascender el pensamiento moderno sobre la universidad, repensar a la universidad hoy, repensarla como el complejo de relaciones que cruzan su institucionalidad, sus organizaciones y sus procedimientos, en su funcionalidad pero también en su sentido, así como en las relaciones sociales que permiten estructurar a los propios actores que forman parte de la misma. Considerar el carácter esencial de la universidad como referente cultural de la sociedad, pues en los últimos tiempos se ha visto empujada a reconstituirse como organización al servicio de una sociedad de consumo, que se reúne sólo por su capacidad de compra en los mercados de los saberes y las profesiones. Según Ibarra, "la solución que se dé a este gran dilema de la universidad en el nuevo milenio marcará su porvenir, definiendo los términos más precisos de la integración/exclusión de la sociedad en los circuitos del conocimiento y consecuentemente, de la amplitud/estrechez de la equidad y el bienestar social". (2001: 448)

Por ello, la universidad es una institución privilegiada, ya que es el espacio en donde se pueden reorganizar las disposiciones adquiridas en el seno familiar y en la educación básica, de tal manera que resulte en la adquisición de conocimientos y de un mayor capital cultural. La universidad se convierte entonces, en un campo de luchas y enfrentamientos constantes, en donde los saberes y conocimientos se convierten en una mercancía, esto es, considerando la teoría de campo de Bourdieu.

Sin embargo, en México como en muchos países de Latinoamérica, la explosión demográfica obligó a las instituciones de educación superior a multiplicar sus cuadros docentes, reclutando personal con el mínimo indispensable de acreditaciones (la licenciatura), y a veces aún sin ellas; esto debido a la fase de expansión y de incorporación de miles de jóvenes a los estudios profesionales (Rodríguez, 1999). Se configuraron plantillas de personal con un perfil que generó actitudes y trayectorias académicas de carácter rutinario, repetitivo, debido a las modalidades reactivas e improvisadas que ante la expansión de la década de los 70 se presentaron.

Teniendo este antecedente, la universidad tiene el compromiso de ser una institución preparada para formar alumnos reflexivos, con el entendimiento de que el

ser humano, no debería tener conocimientos limitados en un área especializada solamente, sino conocer y comprender otros aspectos que resultan de gran relevancia en un campo educativo. La responsabilidad de las instituciones de educación superior es la de formar pensadores autónomos, es decir, estudiantes generadores de nuevos conocimientos y no sólo acumuladores de información; con una educación integral y no sólo enfocada a la exigencia y dominio de su ciencia, sino a los conocimientos culturales, sociales, políticos, a través de su planta académica, a la cual se le puede considerar el motor que hace funcionar esta gran maquinaria que es la universidad.

Aunque, si bien es cierto que el docente en muchas ocasiones no tiene tiempo para renovarse, en un clima donde los contenidos de la docencia tienden a congelarse, y la docencia misma a transformarse en una actividad tradicional: la siguiente generación tiene a repetir los mismos contenidos y con las mismas modalidades con lo que lo hizo la generación anterior+ (Brunner, 2001: 187). La universidad es una esfera pública que tiene la posibilidad de influir en un gran número de personas dentro de la sociedad.

En este contexto, es obligado reflexionar sobre las disposiciones culturales, y no sólo los grados académicos de los profesores que forman y transmiten a las nuevas generaciones sus conocimientos, y a través de los cuales se debe de cumplir la función social que se ha descrito anteriormente. La exigencia de una acumulación sostenida y ampliada de capital cultural pone en uno de los primeros lugares de la agenda de discusión y decisión a uno de los subsistemas del sistema social: el sistema educativo. Más específicamente, al sistema de educación superior+(Brunner, 1989:17). Es en esta relación de universidad-cultura-profesor, donde surge la necesidad de replantearse el papel de los profesores, desde la perspectiva de su comportamiento como consumidor y productor de cultura en los procesos de socialización que se dan en la universidad.

1.5.2. La Universidad de Sonora

La Universidad de Sonora (UNISON) es una institución que desde sus inicios se ha dedicado a la instrucción y formación de sus estudiantes, siendo pionera de la

educación superior en Sonora. La universidad a través de la Ley Número 4 Orgánica establece como objetivos «la preservación, creación y difusión de la cultura» en beneficio de la sociedad, con el propósito de formar y capacitar integralmente a sus estudiantes para satisfacer las necesidades de desarrollo económico, social y político del Estado y del país; así como también desarrollar y realizar investigación humanística y científica, y creando y fomentando manifestaciones artísticas y culturales de los distintos sectores de la sociedad (Art. 5, Marco Normativo). Con estos objetivos, se puede establecer una imagen muy generalizada sobre las estructuras que orientan la función de la UNISON.

Así mismo, la normatividad interna de la institución establece un modelo académico basado en una estructura divisional y departamental; este último hace énfasis en la investigación y el posgrado y se basa en grupos de investigación consolidados que integran un departamento. Además de la investigación se responsabilizan de actividades de docencia y difusión específica sobre su quehacer. En suma, el departamento es el responsable de realizar las tres funciones sustantivas: docencia, investigación y difusión. (Estatuto del personal académico, EPA, 2008), como se realiza en prácticamente todas las universidades mexicanas que consideran la «difusión y extensión de la cultura» como la tercera función sustantiva. (De Garay, 2004: 51)

En esta misma línea de pensamiento, en el Marco Normativo del Estatuto del Personal Académico (EPA) de la UNISON, se establece que las actividades académicas se agrupan en tres funciones que son las ya mencionadas anteriormente, y en las tres se destaca la importancia que tiene el incluir conocimientos de aspectos culturales para la formación integral de los estudiantes. Brunner establece que el «académico profesional es el sujeto que pone en operación la universidad y la producción de certificados, pero a la vez es un producto de esas operaciones que puso en marcha» (1989:16), se supone un verdadero interés por ser y formar individuos comprometidos con el conocimiento en general.

De este modo, es pertinente cuestionar qué es lo que hace la universidad para promover las disposiciones culturales de los profesores. Si el prestigio entre los profesores se da alrededor de las actividades académicas -grados escolares,

publicaciones, becas- entonces, ¿será que estas actividades tienen un efecto en el incremento de capital cultural? Sin duda, tendrían que ser dos aspectos que están íntimamente ligados, sin embargo, existe la posibilidad que no sea así.

Al intentar responder la pregunta planteada, se pudo encontrar en los diversos lineamientos y estatutos, así como en la reglamentación y las disposiciones académicas (Marco Normativo, 2011), cómo la Universidad promueve cursos sobre la formación pedagógica y didáctica de los profesores, que generalmente se ofrecen antes o después de iniciar el semestre, con el objetivo de apoyar y fortalecer el desarrollo de habilidades básicas para el ejercicio de la labor de enseñanza docente, es decir, en materia de formación didáctica. Así también, apoya continua y decididamente la obtención de postgrados por parte de los profesores, ya que en gran medida la promoción del personal académico recae en la presentación de documentos como títulos, distinciones académicas y profesionales, así como la relación de actividades académicas realizadas, por lo que es fundamental invertir en capital académico, ya que estos factores antes mencionados son elementos generadores de prestigio, no sólo por parte de las autoridades, sino por colegas y alumnos. Esto es justo si se considera el esfuerzo y dedicación que se requiere para la obtención de credenciales, además de tomar en cuenta que estos títulos académicos posibilitan ascender de nivel, lo que se traduce en mayor capital económico.

Sin embargo, a pesar de que la universidad apoya a los profesores en sus labor docente a través de cursos, éstos tienen un enfoque didáctico-pedagógico, y en el caso de la adquisición de título y credenciales académicas a través de becas y permisos laborales, en los lineamientos revisados no se encontraron apoyos que les permitieran y motivaran a desarrollar sus disposiciones culturales. Es decir, existen actividades culturales dentro de la universidad que representa la oferta cultural por parte de la UNISON, pero éstas son dirigidas, en gran medida, a los estudiantes para que cumplan con los requisitos establecidos por el programa Culturest⁷.

⁷ El Culturest es un programa incluido en el nuevo modelo educativo de la Universidad de Sonora que consiste en la acumulación de puntos a través de actividades culturales, artísticas y deportivas de los estudiantes.

Por esta razón, es importante estudiar las disposiciones culturales de los profesores y su habitus, porque se trata de un sector que ha tenido una posición estratégica en la sociedad, y son ellos quienes conducen una de las instituciones más importantes en la sociedad moderna: la universidad. Tienen el encargo de definir qué es lo que se enseña a las nuevas generaciones, de avanzar en las fronteras del saber y, por lo tanto, su actividad influye notablemente en el desarrollo cultural de los pueblos. ¿Será entonces, que la universidad se plantea estos aspectos? En esta investigación estos se consideran sumamente importantes en la reestructuración de las disposiciones culturales de los profesores. ¿O será que se abandona al seguimiento de un modelo curricular?

En todo caso, la responsabilidad de la Universidad es considerable, ya que si orienta a sus profesores al cumplimiento de un modelo curricular, o bien, al desempeño de políticas nacionales, que no abonan en el desarrollo de capital cultural esto se ve reflejado no sólo en los profesores sino en los estudiantes de igual manera.

Así entonces, la universidad es orientada por las disposiciones contenidas en las políticas educativas, y en su necesidad de adaptarse al entorno (tomando en cuenta las exigencias, la magnitud y la velocidad de los cambios en el mundo actual), al contexto de información, conocimiento y aspecto laboral (Brunner, 2001). Es pertinente cuestionarse si los profesores, considerados como los intelectuales de la institución y por lo tanto de la sociedad, realmente tienen conocimientos, y un nivel de cultura que cumpla con las exigencias que demanda la universidad y la propia sociedad.

La reestructuración de disposiciones daría como resultado nuevas formas de pensamiento, la transmisión de la curiosidad por la ciencia, por la investigación, la resolución de problemas sociales, y en esto consiste realmente la función de la universidad. Aunado a esto, considerar el deber de los profesores de impartir conocimientos de calidad académica (articulando docencia-investigación-difusión), implicaría la mejora de la calidad educativa y la realización del papel de la universidad.

La formación cultural en un contexto de enseñanza universitaria les brindaría a los profesores otra vía de legitimación, además de obtener mayores beneficios como

la promoción de una educación más integral. Sin duda, la cultura en la que han sido socializados por mucho tiempo, y las pautas de relaciones así como las tareas propias que le pertenecen (consideraciones del contexto), pueden haber ofrecido o no condiciones apropiadas para un desarrollo de capital cultural adecuado para profesores universitarios. Pero, ¿no sería ideal que la universidad, fuese un espacio donde se viva la cultura a través de los procesos no sólo de construcción sino de socialización? Al conocer las disposiciones culturales de los profesores, quizá podamos responder este cuestionamiento.

Esta reflexión sobre la universidad concierne a cuestiones sobre la distribución de saberes y capacitaciones, y se reconoce que existen espacios privilegiados (en política pública por ejemplo, se pudo observar esto con el PROMEP y SNI), y que su condición de espacio cultural en ocasiones queda limitada, considerando su potencialidad formativa a través de prácticas y relaciones entre los sujetos que forman parte de la misma.

En otras palabras, si la universidad es considerada como un lugar donde se genera conocimiento, un espacio de producción y legitimación, ¿dónde se sitúa la cultura? No se puede esperar que una sociedad se desarrolle intelectualmente si sus profesores no lo hacen. El objetivo es aumentar la calidad de la educación, no solo en función de los requerimientos y exigencias de programas como el PROMEP /SIN, sino a través del anhelo igualitario de organizar la vida intelectual, de manera tal que se oriente hacia la función de acumulación de capital cultural en una escala ampliada con las necesidades nacionales. (Brunner, 1989:18)

Para finalizar este apartado, parece pertinente indicar que si en la actualidad la exigencia real para el profesor de tiempo completo está en el grado académico, entonces ¿será que este refleja las disposiciones culturales que posee el profesor? Y en todo caso, ¿por qué es importante conocer las disposiciones culturales de los profesores de la Universidad de Sonora? Pues bien, considerando la importancia del campo educativo y la cultura como esta especie de saberes que puede ser utilizada para todos los fines, que se puede acrecentar indeterminadamente, cultivar y servirse de ella como si fuese una caja de herramientas, se pudiera afirmar que es fundamental el estudio de las disposiciones culturales. Sin embargo, eso sería un

juicio de valor, así que será el lector quien responda esta pregunta a través de la conformación de sus propias disposiciones.

Capítulo 2

Itinerario metodológico

El presente capítulo expone el proceso metodológico utilizado en el estudio de la universidad y uno de los principales actores dentro de la misma: el profesor. Tiene un enfoque dirigido hacia la reflexión sobre el itinerario que se ha llevado a cabo para explorar las disposiciones, específicamente las que están dirigidas a la adquisición de cultura de los profesores de la Universidad de Sonora.

El estudio que se plantea es de tipo descriptivo y transversal. Descriptivo, porque se intenta mostrar las variables a través de las cuales se pretende explicar la disposición de los profesores hacia la cultura; y transversal, porque la evaluación de las disposiciones se llevo a cabo en una sola intervención, utilizando diversos instrumentos de medida. Por un lado, se llevaron a cabo entrevistas a profundidad con el objetivo de reconstruir y conocer detalladamente las disposiciones culturales que estructuran el capital cultural de los profesores, y explicar las prácticas que suelen pasar inadvertidas en los registros cuantitativos; por otro lado, se utiliza precisamente el cuestionario y la estadística que contribuyen a comprobar la existencia de determinadas regularidades en las prácticas (gusto/inclinación), que pudieran tener los profesores universitarios. (De Garay, 2004)

Estas dos estrategias de obtención de información se eligieron tomando en cuenta principalmente al objeto de estudio, considerando que el propósito es elegir las herramientas que permitan recolectar y registrar lo más completamente posible la información que se considera necesaria y pertinente para responder a la pregunta de investigación, con el compromiso de utilizar ambos enfoques para obtener una mayor riqueza en los datos obtenidos.

2.1. Sobre las preguntas

Al establecer los procesos que se debían seguir para conocer el objeto de estudio planteado y elaborar preguntas de investigación pertinentes, primeramente fue necesario apropiarse del objeto de estudio y definir los conceptos desde la realidad y en el contexto que se estudió, como fue mencionado anteriormente. Para ello se

hicieron preguntas sencillas como: ¿Quiénes son los profesores de la Universidad de Sonora? ¿Cómo se ven a sí mismos en cuanto al conocimiento de cultura general? ¿Cómo es que la Universidad de Sonora reestructura las disposiciones culturales de quienes se encuentran dentro de la institución?

En este aspecto, se destaca la importancia de los profesores universitarios como agentes productores y reproductores de disposiciones culturales, y del capital cultural que detentan, ya que son el motor que hace funcionar esta gran maquinaria que es la universidad. Retomando la perspectiva de las preguntas, se cuestiona lo siguiente: ¿Cuáles son realmente las disposiciones culturales de los profesores? ¿Propician la búsqueda de conocimiento sobre cultura general? ¿Cómo influyen las políticas nacionales e institucionales en su trabajo como profesor? ¿Tratan de hacer referencias a sus alumnos sobre aspectos culturales que no estén dentro de los índices temáticos de su clase? Si es así, ¿cómo lo hacen? En resumen, ¿cómo es posible medir las disposiciones culturales de los profesores? ¿Cómo hacer operativos los conceptos que se han definido teóricamente?

2.2. Construcción del objeto de estudio

Al intentar conocer el objeto de estudio, no hay una teoría preexistente al objeto, lo que existe es un conjunto de conceptos y representaciones teóricas que pueden ser útiles para reflexionar sobre la realidad que se pretende conocer y así poder construirlo, pero no lo explican; sólo representan instrumentos para aproximarse y estructurar las preguntas pertinentes y ensayar respuestas hipotéticas. (Gutiérrez, 2007)

Para describir el proceso de construcción del objeto de estudio es necesaria la autoreflexión; sobre la experiencia vivida, los caminos recorridos y el acercamiento y apropiación a nuevos conocimientos, para poder construir y aportar en pequeña o gran medida los conocimientos generados. Por lo tanto, primero se define operativamente el concepto de disposiciones culturales que para objeto de este estudio se describe de la siguiente manera: gustos, preferencias, inclinaciones internalizadas en los individuos para aprender y aprehender aspectos culturales+.

Es decir, ya sea que tomen la forma de gusto, preferencia, inclinación, capacidades, etcétera, denotan una tendencia a actuar, la propensión a llevar a cabo ciertas actividades que eventualmente conforman el habitus de las personas, ya que son actividades que no sólo se aprenden, sino que se aprehenden a través de la experiencia de vida de cada individuo.

Esta definición, este concepto operado, permite comprender con claridad el problema de investigación. A través del proceso de elaboración de esta definición, el objeto se manifiesta ya con contenidos teóricos identificados para poder conocer (explorar) el objeto empíricamente. Esta racionalización de los procedimientos del sentido común implica un conocimiento y una potenciación que permite formular proposiciones sobre la base de saberes, cuyo carácter empírico y lógico permiten su valor de verdad. (Bartolini, 1988)

2.3. Reconstrucción empírica de las disposiciones culturales

Una vez definido el concepto, se construyeron categorías e indicadores que representan actividades (dimensiones) fundamentales en cualquier concepto de cultura. En este aspecto es importante aclarar que no se estableció un concepto de cultura como tal, ya que como mencionan algunas instituciones de cultura⁸ no es posible, ni sería deseable, construir una única y obligatoria definición de actividades culturales, considerando que ésta se encuentra estrechamente relacionada con la identidad social, con la nacionalidad, con el origen social y socioeconómico, por lo que se seleccionaron actividades fundamentales para la cultura, considerando el contexto.

La construcción de indicadores representa una de las partes más importantes en la metodología, es decir, en el trabajo empírico de una investigación. Descomponer los conceptos en unidades de análisis medibles permite identificar, clasificar y sistematizar los datos para posteriormente analizarlos. Es decir, transitar de lo abstracto a lo concreto, en un dialogo entre la teoría y los datos, para dar cuenta de las disposiciones culturales de los profesores de la Universidad de Sonora.

⁸ Específicamente El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, en el Marco de Estadísticas Culturales (MEC) de la UNESCO 2009.
http://sic.conaculta.gob.mx/ficha.php?table=centrodoc&table_id=335

También es relevante mencionar que la determinación de los criterios que limitan la elección de indicadores constituye un proceso delicado. La relación entre cada indicador y el concepto es estrecha, sin embargo, queda definida en términos de probabilidad y no de certeza, por lo cual es necesario utilizar un determinado número de indicadores en cada dimensión para poder conocerla en su mayor extensión. (Lazarsfeld, 1973). Por ejemplo, en este caso, y como se ha mencionado anteriormente, las disposiciones se pueden inferir a partir de los gustos, inclinaciones e incluso de las acciones como tal. Las observaciones de las disposiciones se hizo mediante la elección y el reporte de preferencias que tuvieron los profesores en cuanto a distintos temas y categorías; en el cual resultó la cultura la predominante como son: lectura, música, información, cine, idiomas y actividades que realiza en su tiempo de ocio, esta última posibilita al profesor responder con otras actividades, que son o no culturales, pero que dan cuenta de las disposiciones que conforman el habitus de los individuos.

A partir de las o categorías ya mencionadas, se desarrollaron y definieron indicadores, los cuales representaron el referente necesario para recopilar y sistematizar la información empírica del objeto. Es así como el objeto se encuentra en condiciones de ser conocido, ya que a partir de los indicadores es como se procede a elaborar los instrumentos y herramientas que sean pertinentes y adecuadas para obtener los datos e información necesaria.

La construcción de indicadores consistió en descomponer los conceptos en unidades de análisis medibles que permiten identificar, clasificar y sistematizar los datos para posteriormente analizarlos. Primeramente, se enfrentó el hecho de que todo se podía tomar en cuenta para ser un indicador, el reto fue encontrar esas acciones que describieran las disposiciones, y que a la vez expresaran su adquisición de capital cultural. Además, otro punto importante en la que se tuvo que reflexionar fue en la manera de hacer las preguntas con esos indicadores, ya que si se les proporcionaban opciones se corría el riesgo de sesgo, porque tendría que escoger entre las opciones presentadas y su elección, no sería realmente lo que prefiere en el sentido estricto, sino lo que prefiere de lo que se le planteaba. Entonces, el problema que surgió fue cómo preguntar a partir de los indicadores.

A partir de esto, el objeto se encuentra en condiciones de ser conocido, ya que a partir de los indicadores es como se procede a elaborar los instrumentos y herramientas que sean pertinentes y adecuadas para obtener los datos e información necesaria. (Ver Anexo 1)

2.4. Instrumentos de recolección de datos

Esta investigación originalmente tenía un enfoque cualitativo solamente, sin embargo, con el objetivo de ampliar la información obtenida a través de la entrevistas, así como de tener una base de medición estadística y numérica que permitiera establecer patrones de comportamiento, se elaboró un cuestionario; tanto la entrevista como la encuesta se elaboraron expresamente para esta investigación.

El guión de entrevista está conformado por 12 preguntas abiertas, y el cuestionario está constituido por 33 preguntas, en ambos casos se cubrieron las categorías de: lectura, música, cine, medios a través de los cuales se mantiene informado, idiomas y tiempo de ocio.

Por lo anteriormente planteado, el tipo de metodología que se utilizó remite a la llamada metodología mixta, ya que se utiliza tanto el enfoque cualitativo como el cuantitativo. En el caso del análisis cualitativo, que es la parte central de esta investigación, se pretende conocer la perspectiva de los profesores en cuanto al gusto e inclinación que tienen por la cultura general, cuáles son sus argumentos y explicaciones, y cuál es su sentir al respecto de la situación cultural en nuestra ciudad, pero específicamente en la Universidad de Sonora. Procura determinar cuáles son las clasificaciones y en donde por medio de las cuales los individuos registran y transforman, o no, sus estructuras dependiendo del espacio social donde se encuentren, con el objetivo de proporcionar con una mayor riqueza interpretativa. (Sampieri, 2006)

2.5. Selección de la muestra

Para la entrevista, la muestra estuvo conformada por profesores de tiempo completo (PTC) que pertenecen al Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP), así como al Sistema Nacional de Investigadores (SNI). En este caso, son 141 profesores,

de los cuales se entrevistaron a 21, tomando en cuenta el número de profesores en cada división que cuenten con el perfil establecido, así como el número de alumnos en cada división (demanda). Así mismo, se tomó en cuenta la antigüedad que los profesores tienen laborando en la universidad; y finalmente se procuró guardar un equilibrio en cuanto al género, con el objetivo de que haya variabilidad en la muestra, seleccionando de alguna manera la ~~élite~~ de la Universidad. Sin embargo, se consideró necesario utilizar el análisis cuantitativo para complementar el conocimiento de los profesores de tiempo completo a través del cuestionario, el cual permitió conocer y medir cuantitativamente las actitudes, creencias, comportamientos, hábitos, ideas, así como las prácticas (McMillan, Schumacher, 2008), referentes a las disposiciones culturales.

Para determinar la unidad analítica del estudio cuantitativo se estableció un error estándar de 0.015, y una varianza de la muestra expresada como la probabilidad de ocurrencia s^2 de .0475 (Hernández Sampieri, 2006: 243). Según los datos proporcionados por la Dirección de Planeación, consultado en enero de 2010, existen 1,062 plazas de tiempo completo ocupadas, esta cifra constituye el universo poblacional de PTC de la UNISON (N=1062), de los cuales se seleccionó una muestra representativa a nivel institucional (n=163).

Una vez establecido el tamaño de la muestra, se seleccionaron a los sujetos a través de un muestreo aleatorio simple, donde todos los profesores tienen la misma probabilidad de ser seleccionados.

Específicamente las características de la muestra en el caso de los profesores entrevistados, estuvo constituida por 7 mujeres y 15 hombres de las 6 divisiones, como se muestra a continuación: 4 profesores de la división de ciencias sociales, 1 profesor de la división de humanidades, 8 profesores de la división de ciencias exactas y naturales, 2 profesores de la división económico-administrativa, 3 profesores de la división de ingenierías, y 3 de la división de ciencias biológicas y de la salud. Todos los profesores entrevistados pertenecen al Programa de Mejoramiento del Profesorado y al Sistema Nacional de Investigadores.

Por otra parte, el cuestionario se aplicó a 163 profesores de tiempo completo, de los cuales el 63.2% de los profesores son hombres y 36.8% son mujeres; 83.4%

son originarios del estado de Sonora, y el resto (16.6%) provienen de diferentes estados de la república. La media de la edad es de 50.42 años y todos tienen licenciatura, 136 tienen una maestría, y 62 tienen doctorado; sin embargo, a diferencia de los profesores entrevistados no son parte de las políticas públicas de PROMEP/SNI.

2.6. Procedimiento y captura de datos

Para el levantamiento de datos en el caso de la entrevista, se contactaron a los profesores y se le dieron a conocer los objetivos de la investigación, los términos de confidencialidad para concertar una fecha y hora de la entrevista. Una vez establecida la cita, se procedió a realizar la entrevista y grabarla para su posterior análisis.

Por otra parte, el cuestionario se realizó en dos fases. La primera fue una prueba piloto que resultó necesaria para una validación del cuestionario, en la cual se hicieron algunos cambios; y la segunda se realizó a la muestra representativa de profesores de tiempo completo.

Para la captura de datos, las entrevistas se transcribieron a texto en el programa de Word, para después utilizar el programa de análisis cualitativo de datos NVivo, que permite importar, clasificar y analizar la información. En el programa se crearon nodos, los cuales representan unidades de clasificación que posibilitan la organización de la información, que en conjunto constituyen una guía para agrupar la información, de tal manera que exista mayor claridad en el análisis. Después de esto, se agruparon los nodos en tres categorías de análisis para cada variable, las cuales son: gusto, inversión y diversificación.

Para la captura de la información recopilada en los cuestionarios, se diseñó una base de datos en el programa estadístico SPSS versión 18, de donde se recuperaron estadísticas descriptivas para explicar las disposiciones culturales de los profesores. Los datos en este enfoque son puramente descriptivos, y es importante considerar un desfase entre la cultura efectivamente practicada y la cultura dicha, por lo que sería ingenuo pretender inferir la primera de la última, razón por lo cual fueron necesarias preguntas abiertas, que dificultaron el proceso de análisis de los cuestionarios, pero que otorgaron mayor claridad y permitieron un conocimiento más sólido de las disposiciones culturales de los profesores.

Capítulo 3

La disposición a la cultura: ¿un trabajo académico?

La información recopilada conduce a la reflexión sobre los esfuerzos realizados (de la propia universidad, así como de diversas instituciones de cultura), que han tenido poca influencia en la creciente población de Sonora⁹, lo cual puede verse reflejado al conocer las disposiciones culturales de los profesores.

Lo que surge de los datos es un grupo de profesores que viven bajo la presión de cumplir los estándares y obligaciones establecidas por la universidad donde labora, y por cumplir los requisitos de investigación y difusión que las políticas nacionales como el PROMEP y SNI han impuesto. Los objetivos de estos profesores se basan principalmente en el desarrollo del capital académico¹⁰, otorgando un menor valor a la adquisición de capital cultural en sus diversas manifestaciones, esto aunado a la oferta cultural¹¹ que se ofrece en la entidad, que en comparación con las grandes ciudades de nuestro país es relativamente escasa.

Al considerar que la profesión de ser profesor remite a estar dedicados y en cierta medida comprometidos con el saber, en el sentido más amplio de esta palabra, y tomando en cuenta el contexto educativo en el que se encuentra inmersos, se espera que se tenga un mayor acceso de capital cultural, los profesores deben de invertir tiempo en la adquisición de capital incorporado (el que se ejerce sobre el cuerpo, a través de la reestructuración y adquisición de gustos, entendido como disposiciones culturales), para escapar de las condiciones y limitaciones que se pueden dar en el contexto geográfico.

Bourdieu concibe la cultura como una forma de distinción (1988) que puede ser simbólicamente manifestada a través de comportamientos, gustos, e incluso estilo de

⁹ Gutiérrez Rohán, D.C. XVI Simposio de Historia y Antropología de Sonora. *Las instituciones de cultura en Sonora*. Pp.: 447.

¹⁰ El capital académico es considerado una variante del capital cultural que, como cualquier otra forma de capital, tiene una manera particular de adquisición dentro de su campo específico. Sin embargo, se refiere principalmente a la adquisición de credenciales, es decir, es el estado institucionalizado ya que la objetivación se da bajo la forma de títulos. (Bourdieu, P. *Los tres estados del capital cultural*. En sociológica, UAM-AZcapotzalco, México, núm 5: 11)

¹¹ Para conocer de manera más puntual la oferta cultural específicamente en la ciudad de Hermosillo, se puede acceder a la página web del Instituto Sonorense de Cultura: <http://www.isc.gob.mx/>

vida, es decir, las disposiciones que conforman el habitus a partir del cual los sujetos producen sus prácticas; el habitus es la interiorización de las estructuras del grupo social al que pertenece. En este sentido, los profesores de la UNISON han estructurado sus disposiciones no sólo a través de su historia de vida, sino también mediante las estructuras sociales e institucionales de las cuales forman parte.

Para estudiar las disposiciones de los profesores, se ha elaborado la siguiente relación de indicadores que permiten analizar las disposiciones, definiendo estos tres aspectos primordiales para la conformación de disposiciones que proporcionan un capital cultural más amplio.



Fig. 1. Elaboración propia.

A pesar de buscar los gustos y preferencias de acuerdo a la definición operativa del concepto disposiciones, se eligió esta relación de gustos, inversión y diversificación para el análisis de la información, al encontrar que algunos profesores respondían a los cuestionamientos de acuerdo al efecto legitimidad que Bourdieu describe como las respuestas dadas que no son completamente ciertas, pero que se dan de acuerdo a un valor o creencia sobre lo que merece ser mencionado o no. Esta representación fue de utilidad para encontrar respuestas menos someras sobre el gusto, y en realidad saber si invierten en la adquisición de capital cultural, y de esta manera diversifican sus gustos culturales.

A continuación, los resultados se presentan junto con un análisis de la información recopilada en las entrevistas a profundidad en cada categoría de análisis. Esto se complementa y contrasta después con los resultados obtenidos en los cuestionarios de encuesta, con un subapartado de cada categoría.

3.1. El origen como factor estructurante de disposiciones culturales

El origen social es un factor determinante en la estructuración de disposiciones culturales, a través de costumbres y formas de vida transmitidas a los individuos en espacios sociales determinados. Bourdieu define esta relación, campo-habitus, de condicionamiento. Esto se debe a que el habitus es estructurado por el campo y sus estructuras, y al mismo tiempo el habitus de los individuos contribuye a constituir al campo.

Un individuo, al momento de insertarse en un campo diferente al habitual, genera un *choque cultural*. Este choque hace referencia a una lucha de poder (entre las disposiciones propias y las disposiciones de los sujetos que se encuentran dentro del campo), y finalmente a una elección de disposiciones, que puede resultar en una transformación de las disposiciones que se tenían, reestructurando el habitus, o bien reafirmando las disposiciones que ya se tienen. En conclusión, las *disposiciones culturales* de un individuo pueden ser modificadas y reestructuradas.

Los profesores a quienes se aplicó la encuesta, 83% son originarios del estado de Sonora y el resto son de distintos estados de la república como: Baja California, Chihuahua, Distrito Federal, Guerrero, Guanajuato, Oaxaca, Puebla, Sinaloa y Veracruz. En el caso concreto de los profesores entrevistados, el 70% son originarios de Sonora, de este porcentaje la mitad nacieron en Hermosillo, y el resto proviene de distintas ciudades del estado como Cd. Obregón, Agua Prieta, Huatabampo, Santa Ana, Guaymas, Pitiquito y Navojoa. El 30% de los profesores restantes son originarios de los estados de: Baja California, Sinaloa, Veracruz, Oaxaca y Cd. de México.

Se hace referencia a esto debido a que el origen social resultó ser uno de los factores de diferenciación que ejerce una gran influencia sobre los profesores, mayor que el género y la edad. Sin embargo, en este sentido, no se limitará el origen social solamente al lugar donde nació el profesor, sino que se toma en cuenta dónde realizó

sus estudios de licenciatura y de posgrado, ya que este elemento permite diferenciar a profesores que son originarios de Sonora, pero que han vivido en otras ciudades (choque cultural), por razones generalmente de estudios de posgrado, y esto ha resultado en una reestructuración de sus disposiciones de manera significativa. Tal y como lo refiere un profesor al entrevistarlo: %A mí lo que me ayudó un poco más, como te comentaba, a, digamos, ampliar más el horizonte, fue el haber vivido en algunas otras partes, haberme desenvuelto en otros ambientes, eso es creo lo que más me marcoñ +(Profesor 17).

Es importante aclarar que, como establece la teoría de Bourdieu (1979:36), el factor geográfico es uno de los aspectos de diferenciación para la adquisición de cultura, y recordar que lo que se pretende conocer son las disposiciones culturales de las cuales se han apropiado los profesores. Entendiendo por cultura, las manifestaciones más elaboradas de pensamiento y de arte, y no de cultura popular o regional. Con esta idea no es la intención desdeñar la cultura de la región, sino conocer si los profesores han reestructurado sus disposiciones para acrecentar su *capital cultural*.

En otras palabras, no importa que se consuma carne asada, o que se escuche música norteña, lo que es de relevancia para este estudio es que los profesores, encargados de la educación de futuros profesionistas, tengan la apertura para conocer expresiones culturales más diversas. De tal manera que la cultura, entendida ésta en un sentido más amplio como expresión social, refleje la idiosincrasia de profesores que no esté limitada a regionalismos establecidos y reproducidos en la sociedad a la que pertenece.

Con base en esto, se puede añadir que los estudios de posgrado realizados por los profesores, con los cuales han obtenido títulos académicos, justifican su ubicación dentro del campo educativo, y les han otorgado conocimientos, y en este proceso se han apropiado de ciertas disposiciones culturales; sin embargo, se puede hacer alusión a las carencias de oferta cultural en nuestro estado, pues es importante en el análisis de la reestructuración de las disposiciones culturales de los profesores.

3.2. ¿Qué leen los profesores de la Universidad de Sonora?

*Importa para que los individuos
tengan la capacidad de juzgar y opinar por
sí mismos, que lean por su cuenta.*
Harold Bloom

La lectura, como saber, es sumamente necesaria en el trabajo académico de los profesores. Para el conocimiento de su área, así como para la producción y la presentación objetiva de los contenidos disciplinares.

Así entonces, la lectura constituye un camino privilegiado para la mejora del desarrollo personal y profesional de profesores, además es una base cultural, íntimamente ligada con la educación. Se estimó necesario indagar sobre este aspecto, ya que según la Encuesta Nacional de Lectura (CONACULTA 2006),¹² los adultos mexicanos suelen leer menos de tres libros al año. Según los datos obtenidos en esta encuesta el 43.6% de los entrevistados reporta no leer libros; de este porcentaje, menos de la tercera parte (30.4%) los ha leído en algún momento de su vida, mientras que el 12.7% dijo nunca haber leído libros. Estos datos permiten observar una realidad que se vive actualmente en nuestro país, sin excluir a las instituciones educativas.

Esta preocupación por la situación actual en cuanto a hábitos lectores puede verse reflejada en explicaciones de profesores como la siguiente: *La lectura es básica, lamentablemente el hábito de la lectura en el caso mexicano, en la cultura mexicana y en América Latina en general está muy poco desarrollada y uno de los grandes problemas que hay es que la gente no lee, o bien lee cosas que no son cuestiones de formación* + (Profesor 4)

Entonces, ¿será que los profesores están incluidos en esa minoría que sí lee? Pues bien, en relación a los hábitos lectores de los profesores de la UNISON el total de los entrevistados afirma que lee, y de hecho es una actividad que realizan con regularidad. La importancia de la lectura para los profesores entrevistados se

¹² Encuesta Nacional de Lectura (Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2006): http://www.oei.es/pdfs/encuesta_nacional_lectura_mexico.pdf. Revisado el 15 de noviembre, 2010.

demuestra en argumentos como: «a mí me gusta leer y creo que me ha gustado desde joven» (Profesor 8); así como también: «[la lectura] es imprescindible, sumamente importante para que el individuo se conforme, se integre, conozca como un todo la vida en general.» (Profesor 15)

Sin embargo, habría que conocer cuáles son las lecturas que realiza. En palabras de Bourdieu, «debemos plantear la cuestión de las condiciones en las cuales se produce esa necesidad [de lectura]» (2010:259), es decir, qué factores propiciaron el hábito de la lectura, conocer las razones por las cuales leen, así como qué tipo de lecturas son las que realiza para llegar a un conocimiento más fundamentado y no caer en el efecto de legitimidad que Bourdieu describe como las respuestas dadas que no son completamente ciertas, pero que se dan de acuerdo a un valor o creencia sobre lo que merece ser mencionado o no. (Ibídem.)

Desde esta óptica, para conocer más allá del gusto declarado por la lectura, y descubrir el tiempo invertido en la adquisición de capital cultural, y por lo tanto la diversidad que tienen en cuanto al conocimiento de obras y autores, lo que Bourdieu denomina como capital interiorizado (1979), es pertinente preguntar: ¿Qué leen los profesores de la Universidad de Sonora? En respuesta al cuestionamiento planteado, y con base en los datos analizados, son pocos los profesores que manifiestan leer otro tipo de lecturas que no sean académicas, como pudieran ser novelas, poesía, cuentos, etcétera, y la gran mayoría argumenta que esto se debe a razones de tiempo.

En este sentido, es importante recordar que las actividades del perfil de los profesores entrevistados residen en realizar investigación, publicar y difundir conocimientos relacionados con su área de trabajo para poder mantener este perfil. Es decir, las estructuras del campo en el que se encuentran y las políticas nacionales de las que forman parte (PROMEP y SNI) establecen pautas y normas por cumplir, que al ser llevadas de la mano por estímulos económicos, tienen efectos en las elecciones de las lecturas que los profesores realizan.

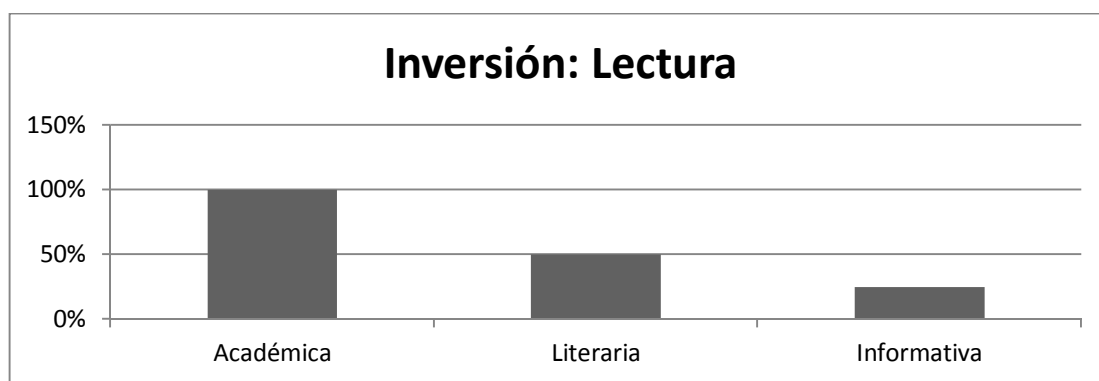
Entonces, ¿leen por exigencias del trabajo, por placer o por transformar y adquirir nuevas disposiciones? Sin duda, la balanza se inclina a la elección de lecturas académicas, esto es, lecturas relacionadas con su área de especialización,

dentro de las cuales se pueden encontrar artículos de investigación, revistas científicas y libros especializados. Esto se puede evidenciar en los siguientes argumentos: %a [lectura] que dedico del orden de unas 5 horas diarias es la lectura científica, artículos de investigación principalmente, no pasa un día que no tenga yo que hacer una revisión de los, tal vez 20 a 30 publicaciones periódicas durante el mes. Es una lectura de carácter técnico científico, y disfruto de esa lectura + (Profesor 7); %a casi no leo porque no me da mucho tiempo ¿verdad? Pero si de vez en cuando, cuando tengo tiempo leo. Definitivamente aquí en el trabajo tengo que leer muchos artículos, revisarlos y estar al tanto, entonces eso es lo que ya no me deja [tiempo] de leer otras cosas.+ (Profesor 10); %a se resume, más por cuestiones de tiempo, a lo académico, científico, libros de textos, revistas académicas, etcétera. Por la necesidad ¿no? Doy clases, soy docente, también hago investigación, tengo que estar leyendo continuamente literatura especializada en el área que me dedico.+ (Profesor 17)

Sin duda los profesores leen, y los razonamientos que justifican estas lecturas son legítimos, al tomar en consideración que es parte de su trabajo. Sin embargo, el planteamiento en cuestión no va dirigido hacia la cultura académica, sino al análisis de las disposiciones culturales de los profesores, en este caso, específicamente al análisis del discurso en cuanto a literatura. Por tal motivo, es interesante notar cómo los profesores expresan la importancia de esta actividad para el desarrollo no sólo intelectual, sino cultural de los individuos, y esto se puede constatar en las siguientes declaraciones que hacen profesores en las entrevistas: %a [la lectura] es fundamental pues tenemos que estar, digamos, en el crecimiento, debe ser en general en el individuo ¿no?, y es la única manera de poder crecer, el leer es lo que nos va a abrir la panorámica y el pensamiento realmente, es imprescindible para que el individuo se conforme, se integre, conozca, como un todo la vida en general.+ (Profesor 5). Otro ejemplo, lo expresa este profesor de la siguiente manera: %a la lectura no solamente es para desarrollar habilidades sino también para informarse y formarse, además uno desarrolla la imaginación, y creo que es la mejor forma de desarrollar habilidades de pensamiento, además es la manera de aprender a leer el idioma bien escrito.+ (Profesor 21); al respecto un profesor ejemplifica lo anteriormente planteado de la

siguiente manera: %a lectura es muy importante, no sólo para un ámbito llamado cultural en particular, sino en el bien entendido sentido de la cultura, como la expresión social involucrando los aspectos tecnológicos, los aspectos conceptuales de vida, familiares, intelectuales, etcétera.+(Profesor 3)

Después de conocer cómo los profesores se expresan sobre la importancia de la lectura, se procedió a conocer las lecturas que realizan, donde resulta evidente que las lecturas académicas son las que más seleccionan los profesores. Esto representa una contradicción en cuanto al discurso que mencionaban anteriormente sobre la importancia de la lectura, ya que estas lecturas las deben realizar por su campo de estudio y trabajo.



Gráfica 1. Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos recabados en las entrevistas.

De esta manera, se puede observar que en el discurso los profesores buscan legitimarse. Esto se debe a que en el hábito de los profesores universitarios existe una cultura esperada, ciertas exigencias o parámetros que conduzcan en un mismo sentido a la misión de la universidad de otorgar una educación integral, y donde se esperan las manifestaciones más elaboradas de pensamiento, arte, y cultura general. Bourdieu define el efecto de legitimidad (2010: 258) como las respuestas muy positivas (en este caso con respecto a la lectura), pero que después resultan incoherentes al no conocer autores fuera de su especialidad académica, o no recordarlos, o bien no poder acceder en su memoria inmediata a libros que no estén necesariamente relacionados con el área académica a la que pertenecen. Es comprensible encontrar estas contrariedades debido a que los profesores, como

cualquier individuo, buscan mantener su credibilidad, en este caso, frente a sus colegas y alumnos.

Los autores mencionados por los profesores, que no eran autores académicos, fueron: Gabriel García Márquez, Vargas Llosa, Ángeles Mastretta, Octavio Paz, Carlos Fuentes, Jorge Luis Borges, Othán Pamuk, José Saramago, Gustavo Adolfo Becker, Pablo Neruda, Elena Poniatowska, Joseph Alois Ratzinger, Paulo Coelho y Dan Brown; estos dos últimos figuran como los más mencionados junto con García Márquez. Al tomar en cuenta el número de profesores entrevistados, son escasos los autores no académicos que fueron nombrados, la variedad de autores pudiera ser mucho más numerosa si se leyera más y este aspecto fuera indispensable en su bagaje cultural.

Finalmente, el género literario más mencionado fue el de novela. Sin embargo, habría que destacar que aparte de éste, fueron muy pocos los géneros mencionados, a pesar de que existe infinidad de lecturas de diferentes categorías. Por consiguiente, las preguntas sin responder, los autores sin mencionar, las obras literarias sin leer, dan cuenta del bagaje cultural que tienen los profesores. En otras palabras, las lecturas que mayor realizan son de su disciplina, y por tanto, su cultura es académica, y en palabras de Bourdieu (1979:35) «una cultura puramente académica es inferior». La intención no es la de señalar, sino de reflexionar, ser consciente de la disposición que se tiene a la lectura, si es que se tiene, y propiciar un acercamiento a la misma.

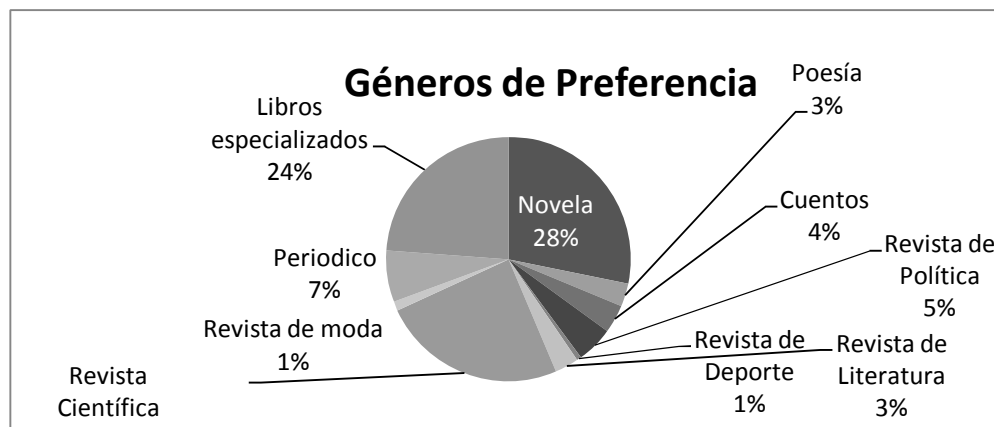
Por otra parte, en este apartado se exponen los resultados obtenidos en el cuestionario de encuesta, para conocer y contrastar en la medida de las posibilidades los resultados planteados en las entrevistas. Ahora bien, como se había comentado al principio de este apartado, la disposición a la lectura es uno de los aspectos más importantes tanto en cultura como en educación, ya que son dos aspectos íntimamente ligados. El profesor universitario debe tener un gusto por la lectura y, efectivamente, dedicarle tiempo para apropiación de la misma. No basta con leer los textos obligados por razón de la enseñanza o la investigación, sino también otros libros relacionados indirectamente con el trabajo profesional y académico, pero que aportan un crecimiento al capital cultural de quienes invierten tiempo en la lectura de los mismos.

De igual manera, como ya se había hecho mención, la ausencia del hábito de la lectura en México es preocupante, ya que el índice de lectores es muy bajo, aunado a esto habría que conocer cuáles son los textos que se leen. Por esta razón, se considera un problema que debe ser atendido.

Considerando lo anteriormente planteado, se les cuestionó a los profesores acerca de la cantidad de libros que ha leído en el último año. Una de las respuestas que me causó un gran asombro fue el hecho de que 10 profesores manifestaron no haber leído ninguno, y aunque es un número que representa un bajo porcentaje del total de profesores, es un hecho lamentable, ya que la lectura es un aspecto privilegiado en el campo de la educación que reclama su espacio para el desarrollo de la ciencia y de la misma sociedad, por lo tanto, es sumamente necesaria.

Por otra parte, del resto de profesores que declararon haber leído algún libro se obtuvo una media de 8 libros, un número aceptable para profesores universitarios. Sin embargo, al prever el efecto de legitimación que se pudiera suscitar, ya que había surgido dentro de las entrevistas de igual manera, la siguiente pregunta les pedía que escribieran el nombre de sus cinco libros favoritos. Los resultados se englobaron en dos grandes grupos, el primero es el de libros de especialidad (académicos) que representan el 48%, y el 52% restante hacen referencia a lecturas diversas, los cuales no estaban dentro de la especialidad o área disciplinar.

Ésta fue una de las preguntas más importantes en esta categoría, ya que permite observar cómo un grupo de profesores consideran la lectura sobre aspectos dirigidos a la disciplina como preferencial, y no cuentan en su bagaje cultural con los conocimientos de libros que no se encuentren en el área de su especialidad. En la siguiente gráfica, se corroboran y se especifican la elección de las lecturas que hacen los profesores, donde se puede observar cómo los segmentos de libros especializados y revistas científicas representan el 48% mencionado, y cómo se dividen el resto de las lecturas seleccionadas.



Gráfica 2. Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos recabados en los cuestionarios.

Si se enfoca al segmento de novelas, los libros más mencionados son los siguientes: *Cien años de soledad* con 25 menciones, *Don Quijote de la Mancha* con 8, *El coronel no tiene quien le escriba* con 7, *Ángeles y demonios* y *El Código DaVinci* obtuvieron 6 menciones, *Harry Potter* recibió 5 menciones y *La Biblia* 4, el resto de los libros fueron mencionados con menor frecuencia.

Si se confrontan estos datos con los obtenidos en las entrevistas, se puede observar cómo, de igual manera, los datos muestran que las lecturas académicas ocupan un espacio preferencial para los profesores. Si bien esto se debe a su labor como docente, no se debiera ligar la lectura únicamente a la actividad académica o un medio para mantenerse informado. De ser así, se olvidan las grandes ventajas de tener hábitos lectores, ya que su práctica es sumamente benéfica, y más aún en el campo intelectual. En suma, si los profesores tuvieran disposiciones culturales más diversas esto arrojaría resultados más diversos también. Por esta razón, se puede observar cómo existen posibilidades para aumentar el capital cultural, es decir, cómo otros bienes culturales en los que predomina el valor simbólico, sobre el valor de uso o de cambio, las formas de distinción social y cultural se basan en los gustos que se eligen y que puede ser también la base de comunicación e integración social en un campo educativo.

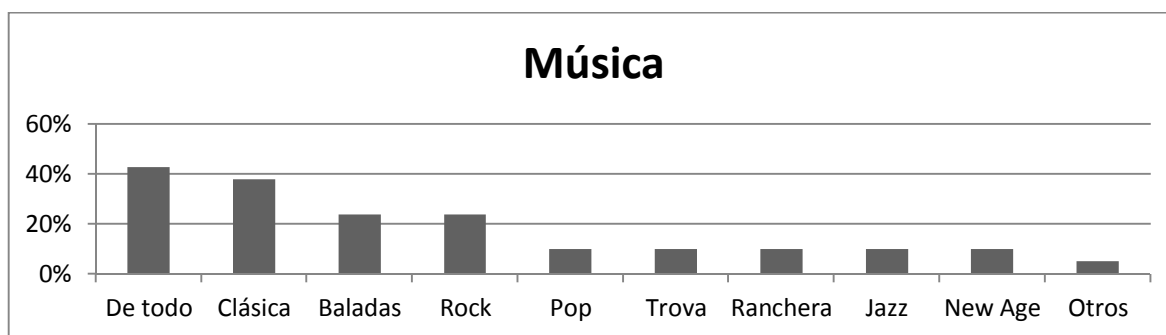
3.3. Del gusto musical al capital cultural

La música es para el alma lo que la gimnasia para el cuerpo.

Platón

En el habitus de los profesores, la música como toda expresión de signos, valores, y consideraciones que toda sociedad toma en cuenta como una forma de expresión cultural, es un medio a través del cual se disfruta de sonidos, melodías, voces y notas musicales. Cada región ofrece a través de su cultura una forma de expresión musical; no obstante, hoy en día, el acceso a todo tipo de música es evidente, de ahí que la música sea un medio a través del cual se pueda acrecentar el capital cultural de una persona.

La música es diversa y de acuerdo a las experiencias de vida, al origen social, costumbres, factores sociales (entre otros aspectos que pueden influir en los gustos musicales), ésta se percibe de distintas maneras. Cada individuo tiene en su habitus cierta propensión que lo conduce a disfrutar o no de diferentes géneros musicales. En la siguiente tabla se muestran los principales gustos musicales de los profesores entrevistados, como un primer factor para explicar la disposición a este aspecto cultural.



Gráfica 3. Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos recabados en las entrevistas.

Es importante destacar que el mayor porcentaje manifiesta que le gusta todo tipo de música, representa el 43% de los profesores, lo que significa que no hay una predilección por algún género, sus gustos son generales y de la misma manera no mencionan artistas, autores, compositores, etcétera, como se puede notar en los siguientes comentarios: *Yo pues más que nada creo que es importante por el área de*

distraerte ¿no? Y bueno de hecho [escucho] cualquier tipo de música, no tengo tampoco alguna preferida, la verdad, no me viene nada a la mente. No acostumbro comprar música ni nada de eso tampoco, lo que hago es prendo el radio y lo que hay en el radio + (Profesora 18); de la misma forma, otro profesor expresa: % la música es completamente importante y en lo particular disfruto de todo tipo de música, no pudiera elegir específicamente+ (Profesor 5)

En el caso de los profesores que han seleccionado la música clásica como uno de sus géneros preferidos, éstos afirman que escuchan esta música al momento de trabajar, o bien para relajarse; no obstante, la mayoría no conoce de compositores o exponentes de este género musical, es decir, no hay inversión en el conocimiento del mismo. Por lo tanto, no hay diversificación, esto significa que en su discurso no destaca ningún músico o compositor en particular, como se puede observar en el siguiente comentario: %Entre la música clásica me gustan los comunes pero no soy mucho muy conocedor + (Profesor 10)

En contrapartida, sólo un menor porcentaje (38%) de los entrevistados que les gusta la música clásica se expresa con un conocimiento más amplio de esta música, dando ejemplos y mencionando compositores de su preferencia, como se puede apreciar en los siguientes segmentos de entrevista: %yo siempre he creído que uno tiene que rodearse de cosas bellas, la música es una de ellas, me gusta mucho la música clásica, me llena, me encanta escuchar a Bach, es mi favorito. También Chopin me gusta mucho + (Profesora 1); asimismo, otro profesor menciona: %me gustan los clásicos, me gusta mucho Bach, me gusta Mozart, Heidelberg. De los más modernos está Stravinsky+ (Profesor 13)

Con respecto a los demás géneros mencionados, es interesante dar cuenta de cómo el origen social también tiene un papel importante en los gustos y en el capital cultural detentado, ya que estos dependen en gran medida del sistema de bienes ofrecidos, lo cual significa que es música representativa de la región. Sin embargo, de la misma forma que en la lectura, por su pertenencia al campo educativo y por su carácter de intelectuales de una sociedad, se espera que sean capaces de aportar ejemplos de compositores, artistas, grupos que representen los géneros que ellos mismos han seleccionado.

El gusto por la música, y sus diversos géneros, permitió el análisis de la realidad que se buscaba explorar. De esta manera, al analizar los factores de inversión y diversificación se encontró nuevamente el efecto de legitimación en el discurso de los profesores, donde el gusto no se ve reflejado por una inversión, y por lo tanto, la diversificación en el conocimiento de la música no es muy extenso.

En este sentido, un ejemplo de la música que puede ser escuchada a través de las principales estaciones de radio en la localidad, como lo son: Máxima, Radio Amor, y Stereo 100, es música que incluye géneros como el pop, baladas, rock, etcétera. Por otra parte, está la Kaliente, La Mejor, La Raza, con música ranchera, cumbias, de banda, etcétera. Y por último, están las estaciones como Radio Bemba, Radio Universidad, Radio Sonora, Radio Fórmula cuyo enfoque es más informativo, con mayor diversidad en la oferta musical¹³.

Otro medio para conocer la música no sólo que se oferta, sino que se demanda es la agenda de eventos, conciertos y espectáculos musicales que se ofrecen en la ciudad, que si bien son opciones bien aceptadas por la gente, no existe una gran diversidad en cuanto a manifestaciones musicales más elaboradas que desarrollen el capital cultural de los individuos. En este aspecto, organismos como el Instituto Sonorense de Cultura ofrece algunos eventos anuales¹⁴ que en muchas ocasiones, a pesar de que algunos son gratuitos, no hay la asistencia esperada, lo cual demuestra que no hay una disposición que conduzca a mayor capital cultural. Es decir, en el lento proceso de reestructuración de disposiciones, en el cual los profesores tienen un papel sumamente importante, ya que la música es una forma de conocimiento y desarrollo personal, y está ligado al ámbito educativo como una expresión cultural, se esperaría que los profesores se apropiaran de una cultura musical que permita su propio desarrollo.

La disposición que tienen los profesores a la música, nos lleva a reflexionar sobre la razón de selección de ciertos géneros musicales por parte de los profesores, que no aportan mucho al capital cultural en cuanto a manifestaciones más elaboradas

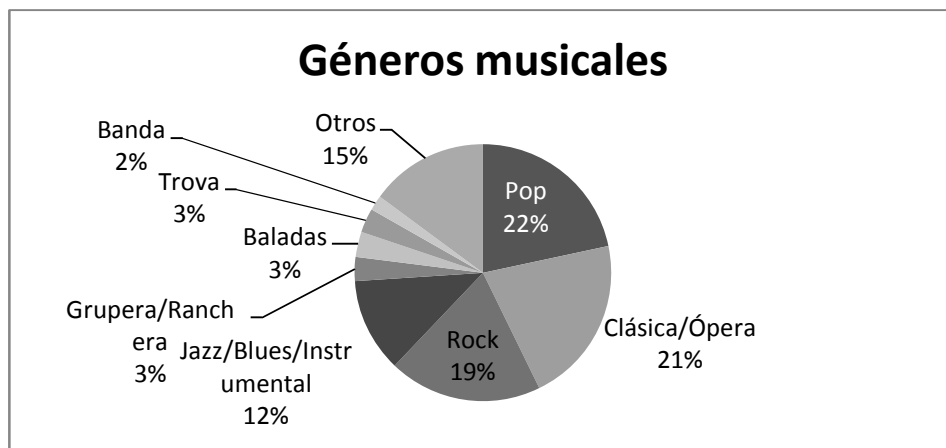
¹³ Las principales estaciones de radio tanto en Hermosillo, como en las principales entidades del estado de Sonora, se pueden encontrar en la siguiente página de internet: <http://elblogdelaradio.com/>; para conocer la oferta en radio de manera más detallada.

¹⁴ Para indagar un poco más sobre eventos anuales que se ofrecen en la región se puede visitar la página: <http://www.isc.gob.mx/>

en su producción, o bien en su consumo, pero son resultado de la conformación de disposiciones que surgen del aprendizaje total adquirido en la familia, desde el origen social, reafirmando en el proceso de educación, precisamente por no haber un choque cultural que confronte las disposiciones que se detentan. Por lo cual, se hace necesario un llamado a la consciencia que permita esta reestructuración de disposiciones de los profesores para comenzar a pensar en un cambio cultural.

Hacer del gusto a la música un objeto de estudio representa un reto, considerando que en la actualidad los condicionamientos asociados a un proceso de estructuración de disposiciones se desarrollan en función de múltiples y diversas posibilidades de acceso a la música, que antes no se tenía. Sin embargo, no por ser accesible los diversos géneros musicales serán del agrado de todos, esto significa que no por tener la posibilidad de escuchar la variedad de música gracias a los avances tecnológicos, se está en condiciones de comprenderla y apreciarla, ya que los gustos se definen mediante los condicionamientos de existencia que han producido el hábito de cada persona.

Así entonces, si la música permite disfrutar de una diversidad de culturas, además de la propia a través de diversos géneros, ¿cómo se puede determinar si las elecciones abonan al capital cultural? En respuesta a esto se puede mencionar que existe música que por su contenido, y elaboración representa manifestaciones más elaboradas de arte y conocimientos. Es decir, quien dice escuchar música clásica con conocimiento de algunos de sus compositores como Bach o Beethoven, sabe que esa elección representa música refinada o de cierto nivel, porque ya ha sido clasificada como tal. En los resultados cuantitativos se puede observar las elecciones que hicieron los profesores en cuanto a géneros musicales.



Gráfica 4. Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos recabados en los cuestionarios.

Con base en la grafica, se puede hacer referencia a los gustos como una construcción conceptual que depende de la posición que las personas ocupan en la sociedad. Es decir, quienes pertenecen a un campo, en palabras de Bourdieu, aceptan de manera natural las reglas del juego de ese campo, reconociendo y dándole un valor a las actividades que se realizan dentro de él.

Un ejemplo, que puede ser citado en este apartado proviene de uno de los cuestionarios, donde un profesor eligió la música clásica como género preferido, y en la siguiente pregunta donde se pedía que escribieran a tres de sus principales compositores, cantantes o exponentes, agregó el nombre de Riporro+(actor, cantante y compositor de música norteña y ranchera), ¿será que nuevamente encontramos el efecto de legitimación?

Con respecto a esta pregunta, referentes a los grupos, compositores o cantantes favoritos, las respuestas ubicaron a Los Beatles como la banda con mayor mención, siguiendo Vivaldi, Beethoven y Bach con 14, 13, y 12 menciones respectivamente. Después de esto también fueron mencionados repetidamente, aunque con menor frecuencia, artistas como Silvio Rodríguez, Maná, Shakira, Frank Sinatra, Alejandro Fernández, Juan Gabriel, con 9, 7 6 y 5 menciones. Cabe admitir, que los resultados de las respuestas entre géneros y músicos fueron bastante congruentes.

Ahora bien, con respecto a los resultados de los cuestionarios y de las entrevistas, no hay diferencias significativas. Por ejemplo, la música clásica/ópera es

uno de los géneros más mencionados en los resultados obtenidos de ambos instrumentos, y en las entrevistas se encuentra la explicación que puede ayudar a entender que esta música es escuchada para trabajar, y que en muchos casos fue una respuesta en donde los profesores buscan legitimarse. En el campo el gusto ~~legítimo~~, entendido como un criterio para apreciar la apropiación de algunos bienes culturales, está presente en la mayoría de sus miembros. No obstante, aún para los que consideran la música clásica como preferencial, y que no la conocen tanto, porque no la consumen, debido a que no tienen las disposiciones culturales para el disfrute de la misma, es notable cómo asocian los gustos más al "ser" que al "tener", como si uno de los condicionamientos sociales fuese de "ser musicalmente culto", cuando éste es un aspecto secundario dentro del campo educativo, siendo el más importante o de mayor validez la apropiación de títulos académicos, es decir, capital cultural institucionalizado.

En definitiva, los gustos musicales fueron sumamente reveladores, ya que como dice Bourdieu (2003:156) las experiencias musicales están profundamente ~~soldadas~~ al cuerpo, constituyen una extensión de la propia cultura, y con esa idea en mente, es importante conocerla como un aspecto cultural en las disposiciones de los profesores.

Para concluir con este apartado, se afirma que a pesar de que hoy en día el acceso a cualquier tipo de música es fácil y asequible a través de la tecnología como el internet y dado que los profesores entrevistados, tienen el acceso a esta tecnología, es lamentable que no inviertan tiempo en reestructurar sus disposiciones, para apropiarse de un mayor capital cultural en su estado incorporado. Sólo necesitan invertir en trabajo de adquisición, se refiere a ~~cultivarse~~. Invertir tiempo en apropiarse de música que reestructure sus disposiciones, significaría vivir la cultura, crearía un ambiente cultural dentro del campo educativo que rebasaría los gustos populares y comerciales, para expandirse hacia nuevas expresiones y hacia un mayor capital cultural.

3.4. El cine, ¿una forma de entretenimiento o un modo de adquisición de cultura?

*Un buen vino es como una buena película:
Dura un instante y te deja en la boca un sabor a gloria;
es nuevo en cada sorbo y como ocurre con las películas,
nace y renace en cada saboreador.+
Federico Fellini*

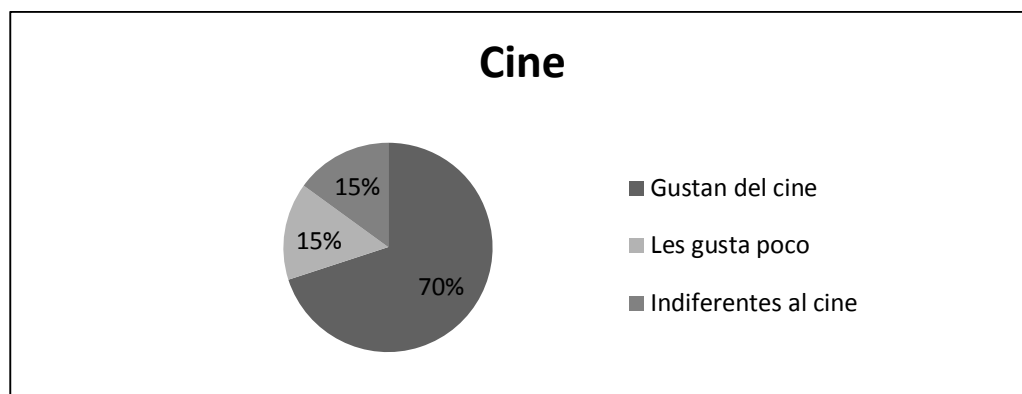
El cine como expresión cultural, es considerado como el séptimo arte, y permite disfrutar a través de diversos géneros experiencias, acontecimientos e historias que pueden o no brindar conocimientos sobre algún aspecto específico, tomando en cuenta que varias de ellas son adaptaciones de la vida real, de libros y de situaciones que pudieran aportar cierto crecimiento al capital cultural de una persona.

Los gustos obedecen a bases y criterios sociales internalizadas en los individuos. Si se recuerda que, como cualquier área, el campo cultural está formado por distintas posiciones y esas posiciones dan lugar a los contenidos de los hábitos, y los hábitos, a su vez, se manifiestan en gustos y prácticas culturales. En un campo específico, se reproducen las estructuras sociales que le conforman, y éstas mismas se ven reflejadas en los individuos que forman parte de este campo.

En este apartado se observa cómo la disposición al cine que hace referencia al gusto por el arte cinematográfico, a través del cual se proyectan películas, donde se narran diversas historias y acontecimientos por medio de imágenes, sonidos y guiones, es un gusto y un placer del cual se disfruta, sin que necesariamente haya un esfuerzo para que sea un tiempo de inversión hacia el capital cultural. Al hablar de inversión en este estudio, se hace referencia al trabajo de aprendizaje sobre un aspecto en específico. En este caso, el cine es un medio a través del cual se puede acrecentar el capital cultural de un individuo, si hay un enfoque dirigido hacia al aprendizaje, no sólo de la historia que se narra, sino de todos los aspectos que constituyen una película y que permiten llevar a cabo con su conocimiento, un análisis crítico de la misma.

Para conocer los gustos de los profesores en cuanto al cine, géneros preferidos y consideraciones sobre el mismo, se tomaron como base tres aspectos para analizar:

gusto, inversión y diversificación. En la siguiente tabla se encuentran los porcentajes referentes al gusto.



Gráfica 5. Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos recabados en las entrevistas.

Es evidente que la mayoría de los profesores disfrutaban del cine, e incluso lo consideran un medio de adquisición de capital cultural, como se puede ejemplificar en los siguientes argumentos: *yo creo que una persona debe formarse no solamente, bueno en su caso ¿no? en términos de una disciplina, de una profesión, sino como ser humano requiere pues de otras cosas más y pues las bellas artes, la literatura, cine todo eso, es indispensable ¿no? porque te hace humano muy sensible a eso, uno valora ¿no? (Profesor 2); yo creo que entonces el cine es otro de los medios para obtener conocimiento, otro de los medios para la recreación y otro de los medio para la admiración del arte+ (Profesor 14)*

Del grupo de profesores que si disfrutaban del cine, surgieron los siguientes géneros como los más mencionados: suspenso, comedia, cine mexicano, cine de arte, historia. Sin embargo, hubo profesores que afirman que les gusta el cine y lo disfrutaban sin tener ninguna preferencia en cuanto a género. Por otra parte, en cuanto al conocimiento de directores, los más mencionados fueron: Alejandro González Iñárritu, Federico Fellini, Ingmar Bergman; además, también directores como Martin Scorsese, James Cameron, Guillermo del Toro, Woody Allen, Quentin Tarantino, Roman Polanski, Stanley Kubrick, y Alfonso Cuarón.

Estos datos surgieron de los profesores que sí les gusta el cine, entonces, se deduce que son relativamente pocos los profesores que tienen en su bagaje cultural

una selección de directores o géneros de su preferencia, o bien tiene un juicio formulado sobre lo que significa el cine para ellos. En consecuencia, a pesar de que el cine como aspecto cultural es del gusto de la mayoría de los profesores entrevistados, hay una baja inversión por parte de los profesores en el conocimiento del mismo, y en consecuencia existe una menor diversificación. Esto significa que los datos proporcionados son relativamente pocos, es decir, el cine como disposición cultural no ha sido un aspecto a través del cual se ha cultivado el capital cultural de los profesores, ya que a pesar de que generalmente sí hay una reflexión con respecto a la trama, no hay un interés en cuanto al conocimientos relacionados al género, directores, actores y demás aspectos técnicos del cine.

Lo anterior resulta en el cine como una actividad que se realiza por recreación, sin la finalidad de aprehender aspectos culturales, como se puede notar en los siguientes comentarios: ~~%en cine]~~ un genero definido no te podría decir porque me gusta de todo+(Profesor 2); ~~%yo~~ creo que es un entretenimiento+. (Profesor 10)

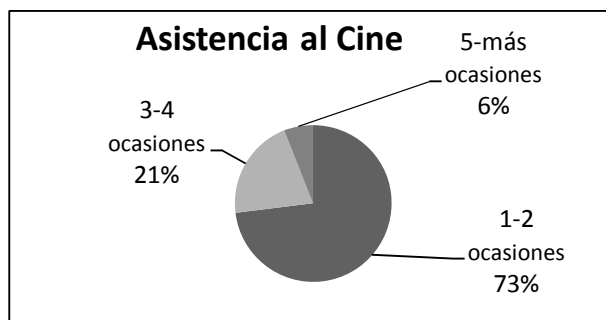
En este sentido, se puede observar cómo los condicionamientos sociales tienden a inscribir la relación que habrá de existir entre sujeto y el estado del sistema de bienes ofrecidos en un determinado campo, ya que las elecciones que realiza el sujeto son producto de su habitus. El cine, entonces, para los profesores es más un pasatiempo que un medio de apreciación del arte. Y en las escasas ocasiones donde algunos profesores quieren examinar y estudiar una película, existen impedimentos relacionados al campo, como son la propia oferta o situaciones relacionados con la misma, como se ejemplifica en el siguiente segmento de entrevista: ~~%as~~ tanto incómodo [el cine] porque como que no hay respetoñ hay demasiada distracción y entonces es difícil a veces concentrarse en lo que está ocurriendo en una película porque hay muchos distractores ¿no? O sea, no se respeta mucho entonces, hay gente hablando, entran niños donde no deberían de estar, incluso antes de que quiten las letritas ya andan limpiando los muchachos. Pero en fin, cuando las cosas se dan bien pues a mí me gusta, yo voy frecuentemente al cine, a pesar de esto.+(Profesor 9)

Vista desde esta óptica, las prácticas culturales se establecen a partir de la relación entre el habitus y el campo, y los gustos dependen en gran medida del

estado del sistema de los bienes ofrecidos. Surge entonces una crítica por parte de los profesores hacia la oferta en cine, que se puede observar en los siguientes fragmentos de entrevista: %aquí realmente es muy comercial el cine.+ (Profesor 21); y surgen las inevitables comparaciones con otros lugares, %aunque hay ciertos espacios aquí en Hermosillo, no se propicia tanto como cuando vivía en el centro del país por ejemplo + (Profesor 17); %cuando vivía en la Ciudad de México solía hacer eso [ir al cine] regularmente + allá se presta más porque esta la cineteca y hay muchas salas de cine. O sea, hay una actividad cultural mucho más diversa ¿no?, entonces allá sí iba mucho más+. (Profesor 12); %desgraciadamente el cine aquí es muy comercial ¿no? son contadas las películas que me llaman la atención, estamos invadidos por la cinematografía gringa ¿no? A mí no me gusta, me gusta más el cine de calidad, que tenga algún mensaje o alguna buena historia.+ (Profesor 16)

Estos comentarios, que son sumamente válidos, no excusan a los profesores de los conocimientos básicos que poseen, considerando que el cine es sólo un medio a través del cual se pueden ver las películas, y que existen otras vías de acceso al mismo, como puede ser la renta de películas y/o a través de internet, permitiendo que la tecnología sea una vía de acceso a la oferta que existe.

A través de las respuestas obtenidas en los cuestionarios, se puede dar cuenta de los profesores que tienen un gusto por el cine. Uno de los medios a través de los cuales se puede conocer el gusto, es a través de la asistencia al mismo, donde el 50% afirmó haber asistido al cine o haber visto una película en el último mes, y el resto de los profesores no, con una media de 1.9 películas al mes. Los porcentajes más específicos de los profesores que sí asistieron al cine se pueden ver en la siguiente grafica.



Gráfica 6. Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos recabados en los cuestionarios.

Al tratar de conocer más allá del gusto declarado, y cuestionarles sobre sus películas de preferencia, nombraron un total de 330 películas, entre las cuales, las más mencionadas están: *El Padrino* referida por 14 profesores, *Avatar*, *La guerra de las galaxias*, *Lo que el viento se llevó*, fueron mencionadas 12, 9 y 7 respectivamente, 6 profesores nombraron *El señor de los anillos* y *Amores Perros*, 5 hicieron mención de *La vida es bella*, y 14 profesores eligieron películas animadas. El resto de las películas tuvieron menos menciones, de hecho el 50% de las películas fueron nombradas sólo una ocasión, y en este sentido la mayoría de las películas eran de moda, es decir, se estaban presentando en cines o se habían presentado al momento de aplicar el cuestionario. En este caso, su mención puede estar relacionada con el hecho de que el nombre de la película se encontraba en su memoria a corto plazo, y no por el hecho de que sea un gusto y una inversión en el conocimiento por el arte cinematográfico.

En cuanto al conocimiento sobre directores de cine, 111 profesores respondieron a esta pregunta, dando un total de 78 directores mencionados. Entre los principales se encuentran Steven Spielberg (20%), James Cameron (7%), Guillermo del Toro (5.8%), Quentin Tarantino (4.6%), Francis Ford Coppola (4.5%), y el resto con porcentajes menores a los mencionados. En este sentido, a pesar de que 31% de los profesores no respondieron a este cuestionamiento, se puede decir que hay un conocimiento considerable, aunque escaso.

Si se examinan las respuestas encontradas en los cuestionarios, con las explicaciones dadas en las entrevistas, se puede concluir cómo este aspecto es más una forma de entretenimiento que aprendizaje sobre el mismo. A pesar de que las historias y relatos brindan en sí mismo alguna enseñanza, no existe mayor interés que el sentido de distracción o pasatiempo que brinda cierta diversión, sin hacer uso consciente de este tiempo para aumentar el capital cultural que se tiene. Es decir, considerando el número de profesores incluidos en este estudio, es poca la variabilidad de las respuestas otorgadas, y esto se debe nuevamente a la oferta. Entonces, cabe preguntar si es posible aun hablar de producciones culturales y de cultura (1999), ya que el nuevo mundo de la comunicación se rige por la velocidad, en la lógica del lucro y de la búsqueda de la máxima ganancia en el corto plazo.

Con base en lo anterior, los cines que hay en la ciudad de Hermosillo, capital del estado de Sonora (Cinemex, 2 Cinemark, y 3 Cinopolis), así como la oferta en los establecimientos de renta de películas, dan cuenta de la oferta de películas que en su gran mayoría son clasificadas como *“cine comercial”*, es decir, cuya idea principal es la de generar dinero, y no el de difundir el valor artístico de una expresión audiovisual.

3.5. La importancia de mantenerse informado, una práctica disciplinar

“Cuanto más sabes, más te das cuenta de que no sabes nada”

Sócrates

La idea de mantenerse informado se refiere al grado en que el profesor está al tanto de los acontecimientos que se llevan a cabo, no sólo en el aspecto académico, sino de manera general. En otras palabras, las prácticas que ha incorporado en su quehacer diario para mantenerse informado.

La universidad, como campo estructurado y estructurante, establece a través de estructuras sociales objetivas las valoraciones hacia aspectos que son importantes en el campo y le otorgan cierta validez que conduce a la producción de distintos tipos de capital. De manera específica, el mantenerse informado en la disciplina que posee para un profesor resulta imprescindible, para tener un dominio sobre la misma; sin embargo, orientar sus esfuerzos en mantenerse informados sobre otros aspectos que no corresponden a su disciplina, es un aspecto valioso en el campo educativo.

Los profesores, en su *habitus*, poseen un conjunto de saberes y habilidades intelectuales que lo conducen a la adquisición de conocimientos prácticos que les permiten, en este caso tener el dominio del lenguaje indispensable como sería saber leer, saber escribir y saber hablar, para transmitir eficientemente conocimientos. En otras palabras, en el caso de los profesores es necesario mantenerse informado para la producción y la presentación objetiva del saber, no sólo del sentido común de la realidad vivida cotidianamente, sino de los conocimientos disciplinares que como profesores (investigadores) tienen el objetivo (obligación) de transmitir y difundir.

Para mantenerse informado, los profesores deben tener la disposición cultural de una búsqueda constante sobre aspectos que consideran importantes, y esto puede llevarse a cabo a través de los diversos medios de comunicación, como lo son:

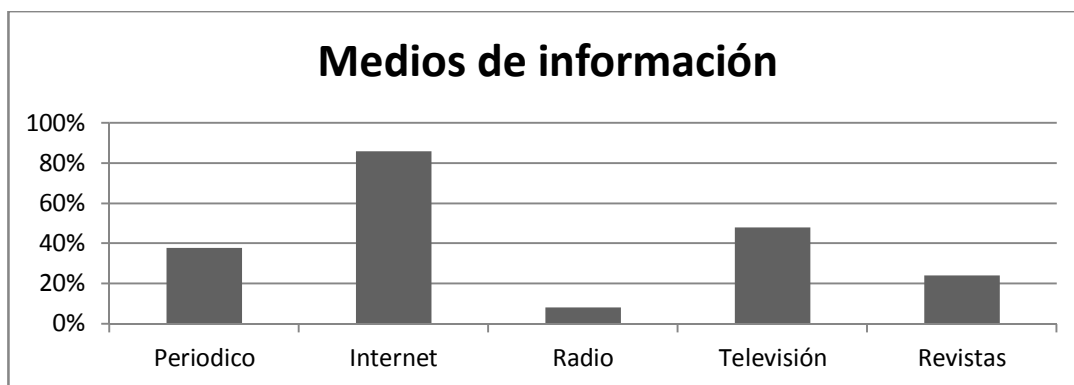
medios escritos, audio visuales y/o tecnológicos, a través de los cuales se cubre la necesidad de estar al tanto sobre lo que acontece en el mundo, tanto de manera general, como en la disciplina de especialización. Para esto, el estar informado debe ser un estilo de vida para los profesores, ya que consistiría no sólo en conocer los sucesos, historias o ideas, sino de tener un pensamiento crítico al respecto.

Primeramente, se analizará el gusto por mantenerse informado, el cual ha sido considerado como sumamente importante por la totalidad de profesores entrevistados, y se ve reflejado en los siguientes fragmentos de entrevista: %Es totalmente imprescindible, es básico mantenerse informado. Conocer qué es lo que sucede en nuestro contexto y no solamente en nuestro contexto, sino sucesos importantes que puedan suceder alrededor del mundo no por estudiar en la universidad se encuentra encerrado en el mundo universitario académico solamente. Para tener un aprendizaje realmente total se tiene que estar integrados e informados en lo que sucede a su alrededor, revistas, lo que sea+ (Profesor 5). De la misma forma, otro profesor opina: %Es importante porque pienso que es formativo, pienso que ayuda a desarrollar la personalidad de quien se dedique a leer, bueno, y si uno lo ve en el contexto actual creo que hasta es un elemento de competitividad intelectual+ (Profesor 14). Siguiendo esta misma línea de pensamiento, otro profesor se expresa de la siguiente manera: %Como le digo, yo me mantengo informado por medio del periódico, si es de noticias, vamos a decir, de interés público ¿no? Pero si se refiere a la cuestión académica, pues yo también leo revistas científicas, leo libros además para cuestiones académicas pues tengo que usar la computadora, tengo que leer artículos que están en línea, artículos científicos para mantenerme actualizado+ (Profesor 16); y por último: %Mantenerse informado es muy importante primero así de entrada, si yo preparo profesionistas es mi obligación estar enterada qué pasa. Primero, leer el periódico, oír las noticias, interpretar lo que te toca es obligatorio+ (Profesora 18)

Estos comentarios también hacen notar cómo el mantenerse informado es un aspecto íntimamente ligado con el ámbito educativo en todos sus aspectos, y en el comentario hecho por la Profesora 18, se observa la importancia que conlleva no sólo informarse, sino también formarse una opinión, que refleje un pensamiento analítico y

crítico, considerando siempre que en el campo de la educación se espera que los profesores estén siempre informados, y que ésta sea una de las disposiciones que conforman el habitus de los profesores.

Entendida de esta manera, estar informado implicaría conocer la manera mediante la cual se lleva a cabo este proceso de información. En la siguiente tabla se muestran los medios a través de los cuales los profesores prefieren mantenerse informados, tomando en consideración que todos de alguna manera u otra procuran mantenerse informados, ya sea sobre noticias generales o sobre su disciplina específicamente.



Gráfica 7. Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos recabados en las entrevistas.

En la tabla se puede observar cómo los profesores utilizan varios medios de información y su necesidad de saber y el gusto por mantenerse informado se ven reflejados en las elecciones generadas por sus disposiciones. En el campo educativo, esta disposición es generada por estructuras objetivas, como lo pueden ser los lineamientos establecidos por la institución, pero también por estructuras subjetivas, donde el profesor se mantiene informado otorgándole validez a esta forma de capital, al considerarle estos conocimientos y saberes como la materia prima con la que trabaja diariamente, por lo tanto, son una necesidad para cumplir su labor como profesor e investigador.

Por otra parte, los profesores entrevistados tienen un alto nivel de capital cultural institucionalizado, es decir, todos poseen estudios de posgrado y tienen perfil PROMEP/SNI, lo cual les ha concedido cierto estatus dentro de la institución. Esta

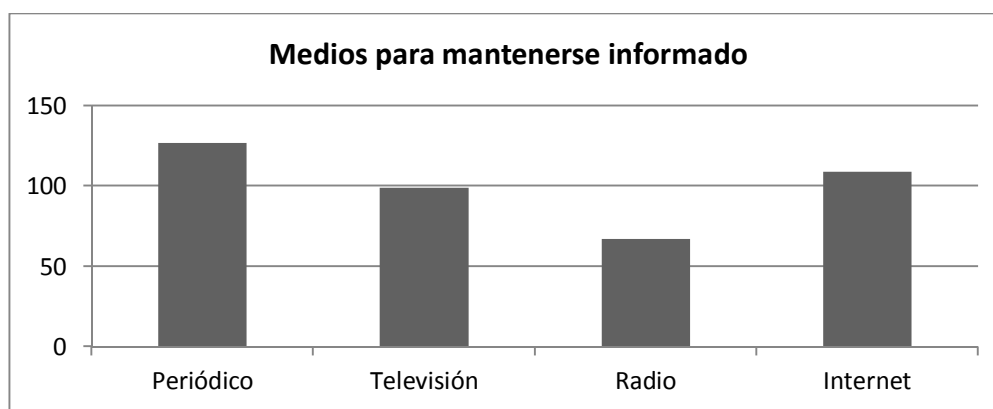
forma de capital en el campo educativo facilita la conversión de capital cultural a capital económico, sin embargo, es importante aclarar que si los profesores carecen de un capital interiorizado más diverso, y no sólo enfocado a la disciplina o especialidad, perderían credibilidad frente a colegas y alumnos, considerando que el capital actúa como una relación social dentro de un sistema de intercambio que incluye el conocimiento acumulado (tanto cultural, como científico) que confiere poder y estatus. Esto significa, en términos del objeto de estudios, que al existir alguna motivación, hay mayores probabilidades de adquisición de disposiciones culturales, siendo el mantenerse informado una de los aspectos culturales que confieren estatus.

Por lo anteriormente, el mantenerse informado es un deber de los profesores, y permitirá ligar acontecimientos actuales a contenidos curriculares, haciendo más integral la educación misma. Los mismos profesores reconocen esta situación y lo expresan de la siguiente manera: %creo que debe ser integral ¿no? Tenemos, a pesar de la situación tan crítica que está ahorita en nuestro país y el mundo en general y aunque a nadie nos gusta realmente las noticias que ahorita surgen día con día, tanta violencia, esa situación económica a nivel mundial que estamos sufriendo todos los países uno debe estar enterado, aunque a veces sea un martirio escuchar las noticia,+ (Profesor 20); de la misma forma, otro profesor comentó: %necesitamos estar informados para poder, de cierta manera, tener elementos para analizar y comprender problemas ¿no? La información no solamente es aquella que tenga que ver con periódicos por ejemplo, sino que tiene que ser información más elaborada, más compleja, hablo por ejemplo de estadísticas, bases de datos, cosas así son indispensables, no podemos de cierta manera trabajar sin esa información luego pues aquí en la universidad tenemos acceso de muchos recursos ¿no?+(Profesor 2)

En este sentido, la oferta que ofrece la universidad es bastante amplia, ya que los profesores, a través del internet, tienen acceso a bases de datos, revistas, bibliotecas, hemerotecas, etcétera. Esto con el objetivo de posibilitar el acceso para el desarrollo académico de los profesores, esta oportunidad de accesibilidad puede ser aprovechada no sólo para aumentar el capital académico, sino aprovecharla para reestructurar las disposiciones culturales y de esta manera incrementar el capital cultural, referente a los activos intelectuales y de conocimiento.

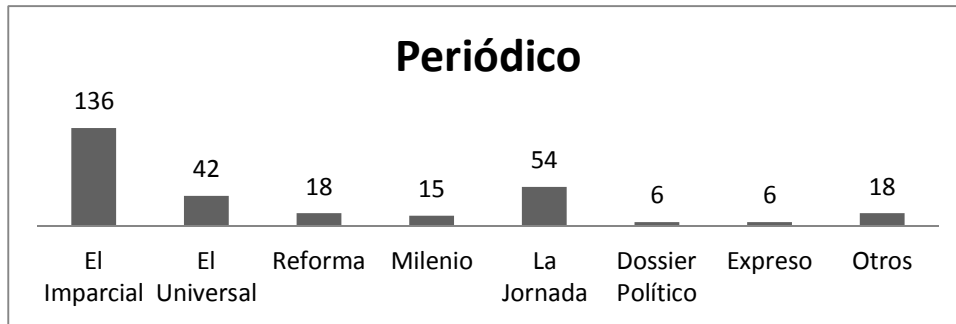
Ahora bien, los resultados obtenidos en los cuestionarios se asemejan a los obtenidos en las entrevistas. La idea de estar al tanto de lo que sucede en el ámbito disciplinar y de otro ámbito, en general, nunca antes había resultado ser tan sencillo, considerando que los profesores tienen la posibilidad de mantenerse informado a través de la red, beneficio que les ofrece la universidad dentro de sus instalaciones. No obstante, no todos consideraron esta actividad como **“muy importante”** (89%), sino que 11% de los profesores eligieron la opción de **“importante”** solamente. Se alude este aspecto ya que en un inicio se pensó que habría riesgo de sesgo en esta pregunta, pensando en el supuesto de que todos elegirían la opción de **“muy importante”** por el efecto de legitimación, sin embargo, no fue así. Y en ese sentido, también puede ser un factor relevante ya que al encontrarse en un campo educativo, mantenerse informado debiera ser una de las actividades con mayor peso.

El segundo aspecto a analizar en los resultados del cuestionario, fue el hecho de que los profesores tenían 4 opciones para elegir sobre los medios que utilizan para mantenerse informados, y la posibilidad de elegir entre 1 o varias de las mismas. Los resultados se puede observar en la siguiente tabla.



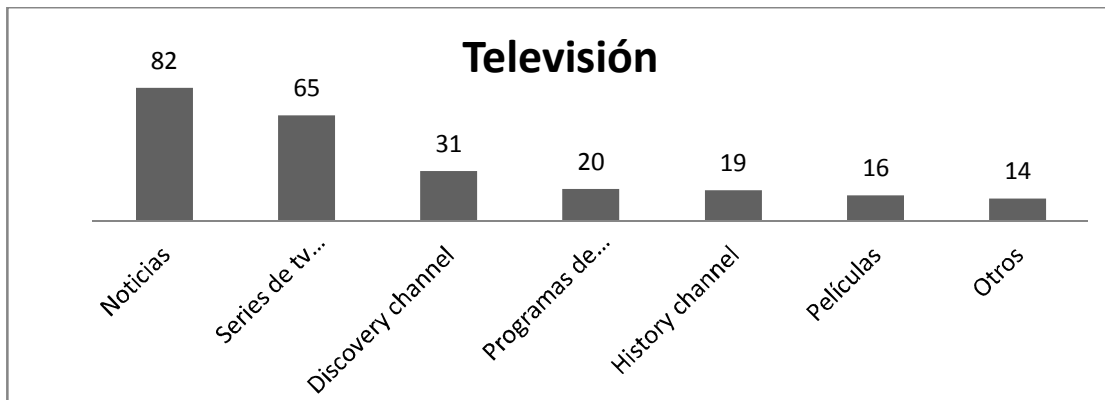
Gráfica 8. Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos recabados en los cuestionarios.

Al ser el periódico uno de los medios de información más utilizados se les cuestionó a los profesores cuáles eran los periódicos que leían. Los resultados se pueden observar en la siguiente tabla.



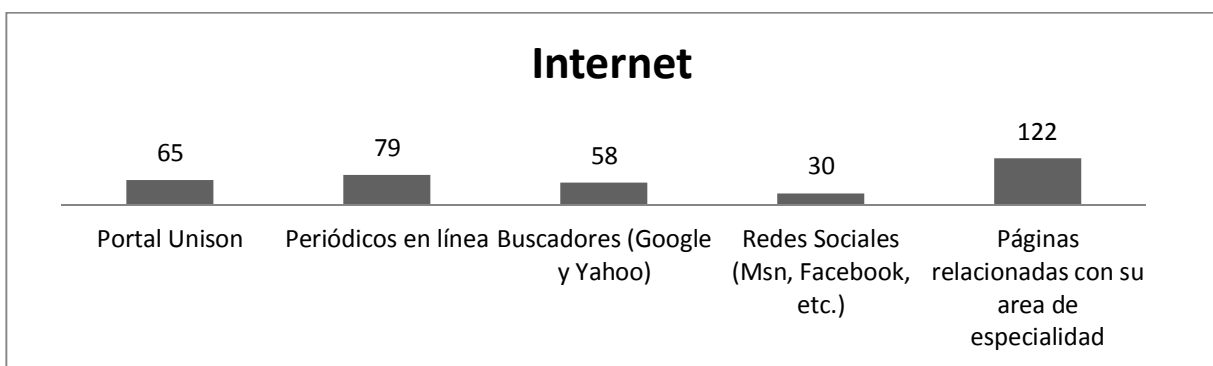
Gráfica 9. Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos recabados en los cuestionarios.

En cuanto a televisión, se les preguntó sobre cuáles son sus programas de tv favoritos, y los resultados se pueden apreciar en la siguiente tabla.



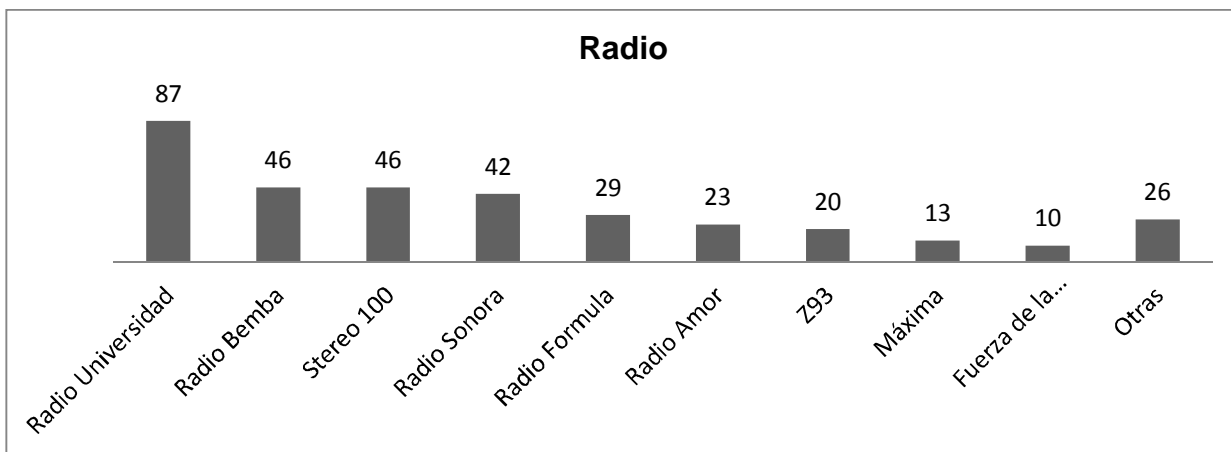
Gráfica 10. Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos recabados en los cuestionarios.

Por otra parte, la siguiente tabla muestra las páginas de internet que más visitan.



Gráfica 11. Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos recabados en los cuestionarios.

Por último, se presenta la gráfica donde se muestran cuáles estaciones de radio son de su preferencia.



Una vez presentados los datos, se puede observar cómo en las diversas categorías de análisis, la selección de los gustos, está orientada a través de la oferta, y retomando la teoría de Bourdieu, afirmar que los habitus funcionan como esquemas de percepción estructurados por el campo. En otras palabras, si analizamos el periódico que más leen los profesores es notable la selección de *El Imparcial*, periódico local, y si se busca la explicación de esto, la podemos encontrar en las entrevistas, donde los profesores no originarios del estado de Sonora, o bien que han vivido fuera del estado, son los que diversifican sus gustos, eligiendo otras ofertas que no son necesariamente locales.

Ahora bien, si se examina la televisión como medio de información, se puede dar cuenta de que es un medio usado con bastante frecuencia para mantenerse informado, pero que también es un medio de entretenimiento, como se ha observado en otras categorías culturales.

En cuanto al internet, este es un espacio utilizado para mantenerse informado, no sólo en lo que respecta a las áreas disciplinares, sino también de otros aspectos más generales. Son realmente muy pocos los profesores que eligieron las redes sociales como una de sus páginas favoritas, y tomando en cuenta que hoy en día es uno de los medios de comunicación más comunes, habría que analizar por qué se da

este fenómeno. Finalmente, en radio, la gran mayoría de las estaciones seleccionadas fueron locales.

En suma, es evidente observar que los profesores se mantienen informados a través de diversos medios de comunicación, y que frente a los profesores entrevistados igualmente emplean estas posibilidades de acceso para estar informado sobre los acontecimientos relacionados con su área de especialidad, así como formas de entretenimiento. Sin embargo, nuevamente se observa que a pesar de que utilizan los medios, no necesariamente éstos son una forma de apropiación de capital cultural, ya que son herramientas de trabajo, haciendo referencia a que utilizan éstos para efectos de su labor docente, lo cual se justifica ya que es parte de su trabajo, y los utilizan como una forma de entretenimiento, sin mayor inversión para enriquecer y aumentar su capital cultural, que finalmente, es lo que comprende una educación integral.

En conclusión, para finalizar este apartado, es pertinente manifestar que si los profesores consideran el mantenerse informado de gran importancia, y esto va en función de la estructura de sus disposiciones culturales, se establece un estilo de vida que se legitima dentro del campo. El campo se convierte en estructuras establecidas no sólo por la institución, sino por quienes forman parte de la misma. Esta disposición es una de las más importantes, a consideración propia, que los profesores deben tener, para él un cumplimiento más pleno de su labor docente, y sus funciones de investigación y difusión.

3.6. La disposición para realizar diversas actividades en su tiempo de ocio

El sabio uso del ocio es un producto de la civilización y de la educación.+

Bertrand Russel

Este apartado contiene una riqueza particular, esto se debe a que se conocerán los intereses de los profesores en un sentido más individual, pues como se mencionó antes, las elecciones son a partir de los intereses y los intereses son generados por un gusto hacia determinadas cosas. Si hacen ejercicio, si ven películas, si leen, si realizan actividades como la pintura, etcétera, todo eso son indicadores de

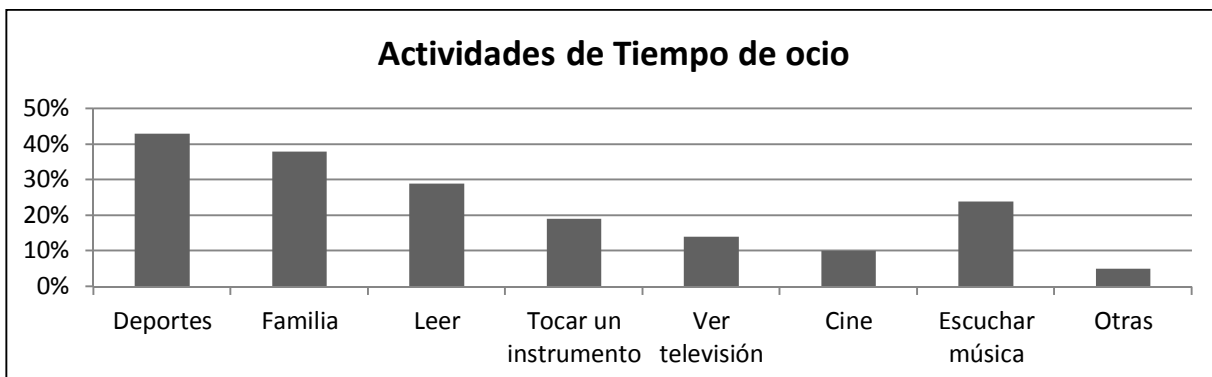
disposiciones, pues representan un gusto adquirido y son elegidas en función de los intereses personales.

La importancia de conocer las disposiciones culturales de los profesores radica en que éstas son las que conforman el habitus, y que aunque no necesariamente tienen que estar ligadas con su trabajo académico, estructuran y establecen tendencias a actuar; en este sentido, se pudo conocer las actividades que los profesores prefieren, y esto se consideró un recurso importante ya que influye en el desarrollo integral, así como también es un factor fundamental en la calidad de vida. Las actividades que se realizan en el tiempo de ocio se aprenden y aprehenden en el trayecto de vida de cada persona. Por ello, es importante mencionar que existe una gran variedad de actividades para realizar, ya que las opciones son tan variadas, como variados son los gustos y las personas.

De cualquier manera, el uso del tiempo libre se emplea realizando un cambio en las actividades que se deben realizar por trabajo o actividad académica, y produce un equilibrio en el estado emocional de cada persona, como se nota en los siguientes casos: %sí, trato de darme tiempo libre ¿no? y le digo, yo disfruto mucho mi casa, entonces trato de hacer jardinería, asear mi casa, tengo un perro, entonces le dedico mucho tiempo a mi perro, lo saco a pasear, lo atiendo y entonces todo eso me gusta y consume parte de mi tiempo ¿no?+(Profesor 16); %me gusta leer, pero además de esto, que ya habíamos hablado, tengo como hobby muy importante la música. Me paso muchas horas con la guitarra y menos horas con el piano, pero ese es el hobby principal ¿no?+(Profesor 8)

Este gusto por realizar actividades en el tiempo libre es la necesidad social de carácter liberador, porque se opone a las obligaciones ineludibles de la vida diaria, y a partir del propio interés se puede elegir una actividad sin ninguna obligación. Es decir, es la disposición de realizar alguna actividad, conformando el habitus, operando desde el interior de cada persona. Para reorganizar estas disposiciones debe haber un llamado a la consciencia que permita la reestructuración, comenzando con la iniciativa y la disciplina voluntaria para realizar la actividad elegida, y así terminar con la sensación plena de satisfacción.

En la siguiente tabla se muestran las principales actividades que los profesores realizan en su tiempo libre.



Gráfica 13. Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos recabados en las entrevistas.

Como es de notarse la principal actividad es el deporte, la cual es una actividad de recreación y que a consideración propia es una forma positiva de ocupar el tiempo, ya que es una actividad beneficiosa para la salud y para la recreación de cada individuo.

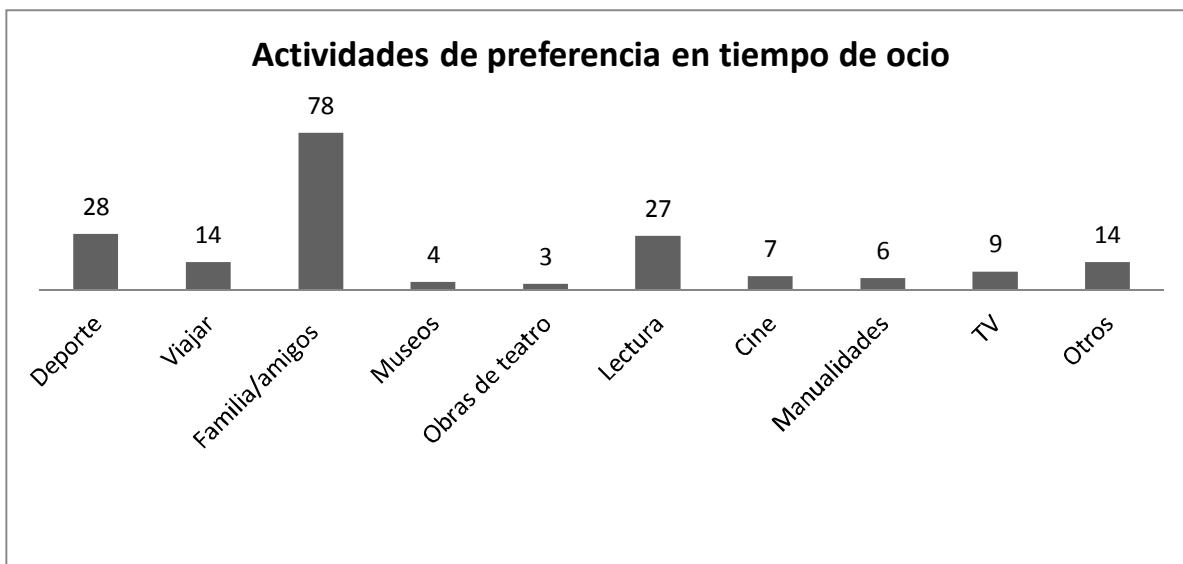
Algunos ejemplos de los profesores que mencionan hacer deporte se pueden observar en los siguientes segmentos de entrevista: %cientemente he estado practicando softball con los compañeros profesores, pero también me gusta el tenis y estoy muy contento porque parece que ya están disponibles las canchas finalmente aquí en la universidad, además voy al gimnasio regularmente+ (Profesor 9); otro ejemplo es el siguiente: %pues practico un poco de deporte, hago ejercicio y me gusta asistir a reuniones familiares+(Profesor 19); y por último, un profesor comenta: %bueno cuando me queda tiempo lo que hago es salir a caminar que me encanta, como ejercicio y distracción+. (Profesor 3)

Las demás actividades mencionadas no varían mucho, y esto es significativo en el sentido de que los profesores no tenían respuestas inmediatas en algo tan sencillo, como sería responder sobre un aspecto que se realiza cotidianamente. No habría porque pensar o dudar en ello, si realmente es una actividad que se realiza cotidianamente. En este sentido, lo que sucedió fue que las respuestas que dieron estuvieron relacionadas con preguntas hechas previamente en la entrevista, como sería leer, escuchar música, ir al cine y ver televisión. Son escasas las nuevas

actividades mencionadas, y se refieren a actividades como jardinería, dibujo y/o relacionadas con el hogar.

Como se había mencionado anteriormente, esta categoría se le ha considerado de gran importancia ya que son actividades que realizan por el solo gusto de hacerlo, y su disposición nace de su historia biográfica, la operación ya práctica del habitus, en este caso de los profesores. El tiempo de ocio, como práctica de la vida cotidiana, se explica por una cosa muy puntual: el gusto.

El gusto limita nuestras preferencias, nuestras actitudes, ideas, acciones, pero, ¿qué es lo que limita y da forma a nuestro gusto? En principio se pudiera señalar que el gusto se define según las condiciones en las que se ha adquirido el capital cultural y los mercados en los que podemos obtener de él un mayor provecho, y esta explicación obedece al habitus de los profesores, es decir, su disposición nace de su historia biográfica, la operación ya práctica del habitus.



Gráfica 14. Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos recabados en los cuestionarios.

Estas actividades demuestran dónde se encuentran las prioridades de los profesores, para realizar actividades en el tiempo que les queda libre, una vez terminadas sus obligaciones académicas. Las actividades como visitar museos o asistir a obras de teatro son las menos mencionadas, y aunque esto se puede deber en gran medida a la oferta cultural en la región, habría que desarrollar estas

actividades que pueden incrementar el capital cultural de los individuos considerablemente.

Si a su vez, confrontamos los resultados con los profesores entrevistados, tampoco se encuentran diferencias relevantes entre los dos grupos de profesores, y por lo tanto, la incorporación de prácticas en forma de disposiciones se consideran semejantes. Así entonces, de nuevo se tendría que tomar en cuenta la oferta cultural, pero también no resguardarse ante la misma, ya que sería imprescindible que en la búsqueda del conocimiento, buscaran actividades de desarrollo cultural. Sin duda, no es tarea fácil, ya que implica mayor esfuerzo, ante las dificultades que se puedan tener, y ante un hábitus que se detenta, y que aunque puede ser modificado, se debe recordar que la gran mayoría de los cambios culturales son a largo plazo.

En palabras de Bertrand Russell, *“el sabio uso del ocio es un producto de la civilización y de la educación”*, por lo que al elegir las actividades a realizar en el tiempo de ocio, debe hacerse conscientemente para que éstas contribuyan con el desarrollo personal de cada persona de manera positiva. Se debe aprovechar el tiempo libre, y usarlo de tal manera que aporte y abone al capital cultural detentado, a través del disfrute de actividades que son del agrado de cada persona. En este sentido, se había comentado que la inversión requiere trabajo, dedicar tiempo y esfuerzo en apropiarse de ciertas disposiciones, y en este sentido, el esfuerzo como tal no existe, ya que es algo que se hace por gusto.

3.7. La disposición hacia los idiomas: gusto o necesidad

“El genio más íntimo de cada pueblo, su alma profunda, está sobre todo en la lengua.”

Jules Michelet

La disposición como una forma de comunicación, es elemental en los individuos, más aún en los profesores que a través de su trabajo transmiten determinados conocimientos y saberes. Sin embargo, el tratar de aprender un nuevo idioma, implica una reestructuración de las disposiciones que se tienen para lograr comunicarse; ya

que una situación de autoridad pedagógica supone emisores legítimos, receptores legítimos, en una situación legítima, con un lenguaje legítimo. (Bourdieu, 2001).¹⁵

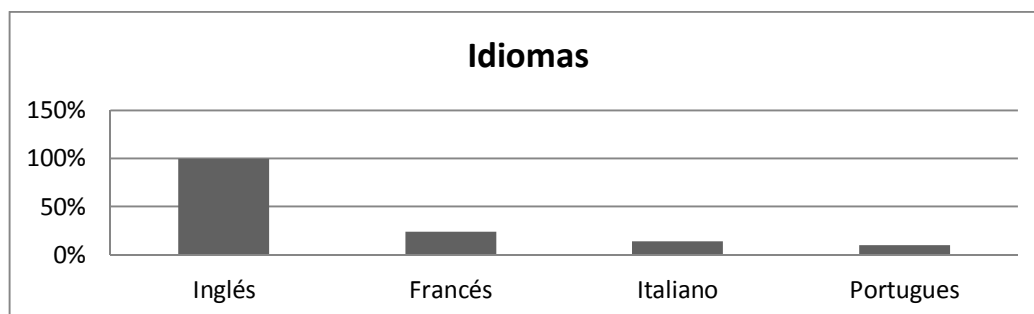
Lo expuesto anteriormente, condujo a reflexionar sobre la importancia de los idiomas, no sólo como forma de comunicación, sino como medio para conocer diversas culturas y costumbres, razón por la cual se consideró un indicador que debía incluirse para indagar sobre las disposiciones culturales de los profesores. Así entonces, se buscó conocer el interés que los profesores pudiesen tener en cuanto al aprendizaje de otro idioma, que no fuera la lengua materna.

En este sentido, los profesores entrevistados tienen un perfil donde la producción relacionada a su actividad científica es una actividad de carácter obligatorio, y tomando en consideración que para la mayoría de las ciencias el idioma universal es el inglés, es evidente que el 100% de los profesores declara tener los conocimientos necesarios en este idioma para producir los procesos y resultados de su actividad científica. Sin embargo, esto no significa que todos hablen el inglés con fluidez, ya que hay profesores que admiten tener los conocimientos solamente necesarios, como se puede notar en las siguientes declaraciones: *“Al inglés, vaquerón, así, pero sí me defiendo”* (Profesor 6). De igual manera, un profesor manifiesta: *“con trabajos medio hablo el inglés, pero sé lo necesario”* (Profesor 12). Un último ejemplo: *“pues mira, así como que lo hablo pues se supone que el inglés ¿no? pero así como ¡qué bruto!, ¡qué orgullosa me siento!, no. Me falla bastante, pero sí tengo muchas ocasiones, muchas posibilidades, o más bien, este responsabilidades de hablar inglés y de escribir en inglés en muchos momentos”* (Profesor 15)

Sin embargo, es grato conocer a través de los resultados que todos los profesores entrevistados tienen al menos conocimientos básicos de una lengua adicional a la lengua materna; pero por otro lado, son pocos los profesores que declaran haber estudiado o aprendido otro idioma por gusto, sino más bien por requerimientos académicos, aunados a la necesidad de publicar algún artículo o parte de un artículo en otro idioma, inglés generalmente.

¹⁵ Para definir qué es legítimo, se hace referencia a Bourdieu (2001), donde establece que es legítima una institución, o una acción, o un uso que es dominante y es conocido como tal, es decir, tácitamente reconocido.

En la siguiente tabla se pueden observar más detalladamente el conocimiento sobre otros idiomas, que sin duda, demuestra los bajos porcentajes.



Gráfica 15. Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos recabados en las entrevistas.

Bourdieu confiere al lenguaje, tratándose del mundo social, y más generalmente a las representaciones, una eficacia propiamente simbólica de construcción de la realidad (1982), es decir, es a través del lenguaje que se le da significado a la construcción de la realidad que se vive, y al aprender otro idioma aumenta el capital cultural.

Como muchas otras actividades, aprendemos a hablar y a evaluar con anticipación el precio que recibirá nuestro lenguaje; en el mercado escolar -y en esto el mercado escolar le ofrece una situación ideal al análisis- este precio es la nota, que implica muchas veces un precio material. Por tanto, toda situación lingüística funciona como un mercado en el que se intercambian cosas (Bourdieu, 2000). En otras palabras, si no hay una remuneración por aprender otro idioma, ¿para qué hacerlo? No tiene sentido invertir tiempo, a menos que exista una disposición para los idiomas, o bien, que hayan vivido en otro país que les permitiera aprenderlo, como se puede observar en la siguiente declaración: yo hablo bien inglés, y lo escribo también muy bien, desde luego el español es mi lengua materna, el francés lo hablo y lo puedo leer pero no lo escribo, porque lo aprendí en la calle, entonces nunca fui a la escuela y nunca aprendí a escribir correctamente ¿no? Pero leo y hablo como Dios me da a entender (Profesor 16, vivió en Francia al realizar estudios de posgrado)

En este mismo orden de pensamiento, el aprendizaje de otro idioma se puede considerar como capital lingüístico, establecido como una forma de capital cultural incorporado, que representa un medio de comunicación. Sin embargo, a pesar de

tener la oportunidad y el acceso a estudiar otros idiomas sin ningún costo económico, no es una prioridad para los profesores aprender otro idioma. Un profesor que inició el estudio del idioma francés argumenta lo siguiente: %ome 3 semestres, 3 niveles de francés, pero no pude continuar después por cuestiones de tiempo, aquí en la universidad+ (Profesor 19)

Entonces, para aprender un idioma, debe existir la voluntad y la dedicación en tiempo de estudio y práctica, lo cual no siempre es fácil dadas las obligaciones que deben cumplir como profesores de tiempo completo, y considerando que pertenecen al PROMEP y al SNI, en cuyo caso la demanda de tiempo y trabajo para mantener el perfil aumentan considerablemente. Sin embargo, estos saberes pueden ser rentables académicamente, y lo más importante, constituyen el patrimonio de las clases cultivadas, de las cuales los profesores forman parte ineludible.

En el caso concreto de los resultados obtenidos en los cuestionarios, se concluye que de cierta manera los profesores sí tienen una disposición hacia los idiomas. Es decir, el 74.1% de los profesores afirman hablar otro idioma a parte de su lengua materna, y la totalidad de este porcentaje habla el inglés como segundo idioma. Además, hay profesores que afirman hablar un tercer idioma además del inglés y el español, entre los cuales se encuentran el francés (5.4%), el portugués (2.4%), el alemán (0.6%), el italiano (0.6%), el catalán (0.6%) y el yaqui (0.6%).

Estos datos proporcionan una idea general sobre los conocimientos en cuanto a idiomas se refiere, y el hecho de que saben otro idioma es un indicador de conocimientos sobre los cuales se puede expandir y acrecentar el capital cultural, ya que es a través de los idiomas que una persona puede conocer y comunicarse con personas de otras culturas.

Para concluir este apartado, es importante mencionar que la cultura general se enriquece a través de diversas experiencias en la vida de una persona, de invertir tiempo en aprender y aprehender, y de esta manera ampliar el capital cultural, y aunque es un proceso que se hace inconscientemente, si a través de un llamado como éste, se puede convocar a los profesores a un análisis de la cultura que detentan, y hacer los cambios que consideren, pueden ser benéficos para reestructurar sus disposiciones culturales.

3.8. Consideraciones de la función del profesor para influir en la reestructuración de disposiciones culturales en sus alumnos

“El principio de la educación es predicar con el ejemplo.”

Turgot

El profesor ocupa un lugar central en el campo educativo, ya que a él le corresponde la tarea de llevar a cabo la práctica de la educación. Esta tarea no es nada fácil, ya que como proceso social fundamental se ha convertido en una actividad sumamente compleja. En esta época de transformación rápida de la sociedad es importante percatarnos de las diversas y variadas formas de enseñanza: desde la consciente y formal hasta la no intencional e informal. Esto es relevante ya que es importante conocer cómo el profesor asume esta responsabilidad, y si está preparado para la misma.

Si se retoma la frase de Turgot, sobre el principio de la educación, donde menciona que *“el principio de la educación es predicar con el ejemplo”*, se puede considerar a la educación como herramienta privilegiada de reproducción social, que Bourdieu (2003) explica como el espacio social donde se funda y estructura el capital cultural.

En este sentido, los profesores pueden tener influencia en la reestructuración de disposiciones de sus alumnos, a través de los procesos de socialización mediante los cuales se interiorizan valores, normas y hábitos de comportamiento. Y, si bien es cierto, que se les debe invitar, informar y enseñar, esto no sería posible si el propio profesor desconoce manifestaciones más elaboradas de cultura, entendida en un sentido más amplio, y no sólo la que vive en su cotidianidad. Ya que como se ha mencionado anteriormente, el capital cultural es el resultado de un complejo proceso de apropiación en el que la persona es introducida a la cultura, en una relación dialéctica de construcción del conocimiento.

Ahora bien, en los siguientes segmentos de entrevista se da cuenta de las consideraciones sobre cuál debe ser el papel de los profesores en la educación, desde su propia perspectiva: *“Bueno uno tiene que ser un gran estimulador, de alguna forma uno tiene que tratar de que los estudiantes no solamente se formen en los distintos conocimientos que se deben de obtener, sino también otros conocimientos,*

otras habilidades, otros recursos, otras disposiciones+ (Profesor 2). Otro ejemplo es: %El ser maestro no significa solamente el transmitir o intentar transmitir un solo conocimiento. Uno, si analiza honestamente la situación, debe reunir un conjunto de características para poder lograr incidir en un individuo, que en este caso es un estudiante que está en una etapa crítica de su formación, llámese a nivel licenciatura o a nivel posgrado, para no nomás sacarle el proceso de pasar un conocimiento académico o científico en determinado momento al estudiante. Debemos hacer algo más, ver cómo nosotros podemos estimular, motivar y formar, en pocas palabras, aunque uno no lo quiera llega a ser un ejemplo malo o bueno+. (Profesor 20)

Estas declaraciones son una muestra del sentir generalizado de los profesores entrevistados, de cómo ellos consideran que debe ser su rol para acercar, interesar y motivar a sus alumnos por conocer y realizar actividades que les permitan acrecentar su capital cultural, y esto lo expresa de manera muy clara y concreta la siguiente declaración: %no se puede amar lo que no se conoceõ entonces lo primero que trato de hacer es acercarlos, que se interesen a que vean otros mundos ¿no? a que no se conformen; y creo que los maestros primeramente lo debe de saber, si el maestro no lo sabe no puedes enseñarlo, mucho menos transmitir el gusto por ello. Creo que es muy importante que el maestro se involucre y se informe. Además la influencia como maestro es limitada, porque la familia, y los amigos es lo que más te influye; la universidad te influye una parte solamente, ¿hasta dónde? Pues hasta donde tenga la apertura como estudiante+. (Profesora 1)

Como ya se ha comentado, si las condiciones en las que el profesor adquirió su capital cultural no son muy promisorias, entonces se tiene como resultado a un profesor que se limita a ser un mero transmisor de conocimientos. Esto aunado a que, en categorías anteriores sobre las disposiciones culturales, los profesores han demostrado un mayor interés por el capital académico, relacionado con las exigencias de la institución y políticas nacionales como PROMEP/SNI, entonces se hace necesaria una reflexión acerca de la responsabilidad del profesor como figura crítica en el campo educativo.

En los procesos sociales derivados del habitus, y de los gustos en general, dependen las disposiciones profundamente arraigadas y duraderas, por lo tanto, las

recomendaciones que los profesores hacen a sus alumnos deben estar respaldadas en su habitus, más que de opiniones y verbalizaciones superficiales, que en ocasiones no tienen sustento. Esta es una opinión que ellos mismos comparten, como se puede observar a continuación: «Por nuestras limitaciones esa función de transmitir cierto conocimiento y otras cualidades integrales no se logran adecuadamente, por las deficiencias que tenemos. Es menester también mencionar que a raíz de unos años para acá también la universidad se ha preocupado por tratar de ayudarnos en ese sentido, darnos más herramientas y más elementos, cursos que tenemos principalmente inter semestre. Pero en resumen, si algo no te gusta no lo puedes transmitir, no puedes inculcarle a alguien el gusto por algo si tú no lo tienes, predicar con el ejemplo pues, y por supuesto establecer con los chavos la comunicación ¿no?... yo siento que es como una ventana pues tienes que abrir la ventana y que se asomen, y si les gusta ahí se van a quedar, si no pues van a seguir buscando otras ventanas» (Profesor 6)

Se puede asumir entonces el papel del profesor más allá de la exigencia ética y profesional del dominio de su ciencia, sin un compromiso propio hacia la reflexión permanente para desarrollar todo su potencial y acrecentar su capital cultural, en un espacio social destinado para ello. Como dice Bourdieu, «el profesor tiene el poder de condenar o consagrar simbólicamente» (1997: 56), ya que en el proceso de enseñanza aprendizaje su función en el lugar que la institución escolar les ha consagrado, los sitúa como la máxima autoridad intelectual con la que se relacionan los alumnos todos los días, a través de una serie de prácticas educativas, que deben llevarse a cabo de manera consciente y no rutinaria, si se pretende influir en los estudiantes de manera positiva. Aunque es lógico que al ser por y para la institución escolar, se reproducen las condiciones de las cuales son producto, condiciones establecidas por la institución (Bourdieu, 1984:129), es decir, los profesores son a su vez aprendices de otros profesores, de los que van a recibir las nociones que les van a permitir crear sus propias concepciones respecto a su labor como docente. Se puede esperar de la educación la repetición de un modelo social, o bien preparar un cambio de paradigma, y en este mismo sentido, el profesor tendría que trabajar en

cambiar sus propias disposiciones encaminado hacia una transformación primeramente de sí mismo.

3.9. Recomendaciones hacia los alumnos para acrecentar sus disposiciones culturales

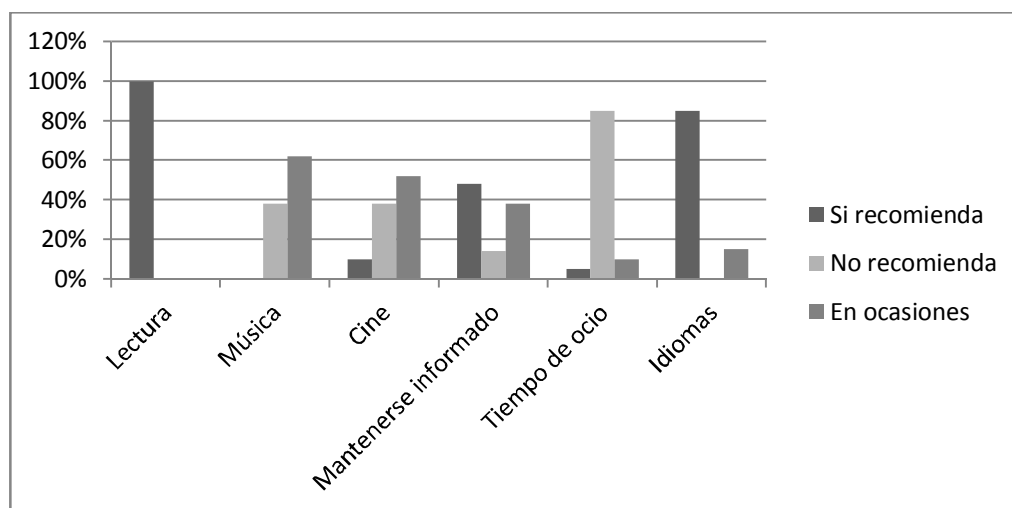
La cultura es un bien personal. Únicamente nos llega por el camino del cultivo propio.
Lofficier

Hay una serie de interrogantes que los profesores de educación superior se pueden plantear en su práctica profesional, una de las cuales puede ser: ¿cómo influir positivamente en el aprendizaje de los alumnos? En este apartado, se hace un análisis sobre las consideraciones de los profesores para conocer si hacen o no recomendaciones a sus alumnos sobre las categorías estudiadas en esta investigación. En última instancia, es sólo un detonante hacia nuevos cuestionamientos, que habrán de ser respondidos por los propios estudiantes. Es decir, para conocer si los profesores son realmente potenciadores del desarrollo de sus estudiantes, habría que conocer las respuestas de los propios estudiantes, y esto conduciría a conocer si la educación universitaria es considerada como un proceso en el que el profesor guía con su ejemplo y por su discurso al alumno.

El profesor es aquel sujeto que permanece en la institución, y en el periodo durante el cual los estudiantes cursan sus estudios, comparte sus conocimientos y de alguna manera influye en ellos. Es aquél que guía en el proceso de reconstrucción de conocimientos y habilidades, y que en ese mismo proceso de enseñanza-aprendizaje se reestructuran las disposiciones culturales o se reafirman las que se tienen, conformando un espacio social determinado.

Para los profesores, en sus propias argumentaciones, admiten la importancia del papel que tienen, y de la influencia que pueden tener (buena o mala) en sus alumnos. Un ejemplo de esto es el siguiente: *Yo creo que es una posibilidad muy grande la que tenemos como profesores de influir en los estudiantes, y de buscar que sean receptores, de abrirles el interés, aunque tengan sobre de ellos mil problemas, si se puede y es algo muy especial, para mí es algo muy especial.*+(Profesora 15)

Esta oportunidad no siempre es bien aprovechada, ya que los profesores no tratan de enfocar su esfuerzo en cuestiones no disciplinares, por el simple hecho de que tratan de cubrir los programas educativos de cada materia. En este sentido, en la siguiente tabla, se puede observar de manera clara las recomendaciones y sugerencias, que desde su perspectiva, manifiestan hacerles a sus alumnos.



Gráfica 16. Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos recabados en las entrevistas.

Al cuestionar si ellos hacen recomendaciones sobre temas y/o actividades culturales a sus alumnos, es notable ver cómo esto sucede muy poco, con excepción de sugerencias relacionadas con lecturas, y de hacer referencias a textos en otro idioma, generalmente el inglés; y en ambos casos la recomendación está ligada a aspectos académicos. Del cien por ciento de profesores que recomiendan lecturas, sólo un 24% incluyen sugerencias a literatura, como novelas, cuentos, poesía, etcétera.

En esta línea de pensamiento, los profesores manifiestan que el tiempo de clase es tan corto que se dedican a hacer lo que les corresponde: dar clases. Esto deja ver que no hay un interés real por intentar incrementar las disposiciones culturales de los alumnos, limitándose a impartir los contenidos curriculares de cada materia, como se puede constatar en los siguientes comentarios: %no, fijate, es difícil hacer recomendaciones a los alumnos. Insisto, pues se tienen 50 minutos de clases y luego en el curso de fisicoquímica que es tan pesado para los muchachos no alcanza

el tiempo+ (Profesora 17); en este mismo sentido, otro profesor menciona: %¿jate que sí podría, pero no he hecho el intento, para qué te miento, no me he arriesgado+ (Profesora 15); un profesor expone lo siguiente: %realmente tengo poco contacto con los estudiantes con respecto a esos temas, si la relación es cordial ¿no? tratando de crear mejores condiciones para aprendizaje y enseñanza, pero nada más+. (Profesor 7)

Sin embargo, como se puede notar en el cuadro, hay profesores que sí hacen recomendaciones a sus alumnos con respecto a las actividades analizadas en este trabajo. Un ejemplo es el que se hace a continuación: %no lo hago con mucha frecuencia, pero sí hago recomendaciones, aunque yo creo que sí es un punto donde debería yo ser más puntual, recomendar más libros, recomendar más obra o más música, comentar un poco ese aspecto ¿no? (Profesor 4); %sí, siempre les digo, y siempre trato de asociar como sucedió en esta película y si no la han visto, véanla, pero muchas veces he llegado a tener ejercicios de que traemos una película y la analizamos desde el punto de vista jurídico+ (Profesor 1); %una parte del tiempo de mi clase siempre es platicar un poquito de cómo van las cosas, tanto a nivel interno en la universidad, como a nivel país; también de problemas en la ciencia, cómo están las cosas en políticas científica, entonces lo platico con los alumnos también ¿no?+ (Profesor 9)

Estos momentos, donde los profesores buscan el espacio, aunque sea pequeño, de abordar temas que no necesariamente se encuentran en los contenidos curriculares, pero que consideran relevantes para la formación de sus estudiantes, son sumamente importantes. Es preciso recordar, que los cambios culturales son lentos, y en muchas ocasiones los resultados no se puede observar al corto plazo. Pero se puede sembrar la semillita del saber, y de esta manera lograr cambios significativos en las disposiciones culturales.

3.10. Consideraciones de la oferta cultural

¶No hay hombres cultos: hay hombres que se cultivan+

Ferdinand Foch

En este apartado se pretende explicar la oferta cultural desde la percepción de los propios profesores, considerando que las prácticas culturales se establecen a partir de la relación entre el habitus y el campo; y en este sentido, la oferta proporcionada por el mismo, en gran medida estructura todas las prácticas en general.

Al analizar la oferta de un determinado campo, se puede notar cómo los cambios en los bienes culturales conducen a alteraciones en los gustos, pero los cambios en los gustos también suelen introducir transformaciones en los bienes culturales. Así entonces, la estructura del campo condiciona el deseo de bienes culturales por parte de las personas y estructura lo que los productores crean para satisfacer esas demandas.

Es así como, a pesar de los esfuerzos realizados, tanto en la Universidad como fuera de ella, para el desarrollo de las formas culturales, ha habido poca influencia en la creciente población de Sonora¹⁶. Si bien es cierto que los gustos dependen de disposiciones profundamente arraigadas y duraderas, y las preferencias de las personas entonces dependen de su habitus, habría que conocer qué impresión tienen los profesores sobre los bienes culturales que se ofrecen.

En el caso de la ciudad de Hermosillo, los profesores consideran que la oferta cultural ha ido en aumento, pero que aún es baja comparada con las principales ciudades del país. Y, en este sentido, considerando el rápido crecimiento de la ciudad y con ello los problemas sociales, el crecimiento de la oferta cultural, ligada al impulso en la educación, pudiera ser la vía adecuada para que el desarrollo de la ciudad tenga dirección hacia una mejor sociedad.

De manera más puntual, se puede decir que existen diversos eventos que la ciudad ofrece con el objetivo de tener un desarrollo cultural. El sentir de algunos profesores en cuanto a la oferta cultural se puede ver en los siguientes segmentos de entrevista: *¶o poco que te ofrece la ciudad es a lo que te tienes que adaptar ¿no?*

¹⁶ Gutiérrez Rohán, D.C. XVI Simposio de Historia y Antropología de Sonora. *Las instituciones de cultura en Sonora*. Pp.: 447.

Entonces, en ese sentido, pues sí estamos en desventaja con respecto a la gran ciudad, pero bueno así es la política ¿no? Así está el centralismo+ (Profesor 6). Otro comentario que expresa: %Desafortunadamente [la oferta cultural es] bastante pobre en general, y yo creo que es una cuestión entre idiosincrasia y que el clima no ayuda ¿no? Entonces últimamente se ha dado más apertura a muchos eventos, hay muchas opciones pero creo que en general somos entre comerciales e influenciados mucho por los Estados Unidos y lo moderno, y diría que a lo mejor hasta muy superficiales ¿no?+ (Profesor 17). Un último comentario dirigido en esta dirección: %Hay eventos, como por ejemplo, las fiestas del Pitic, otros como la Exposición Ganadera, que en gran medida son eventos muy popularesõ que no es malo pues pero no hay un balance, desafortunadamente no hay un balance, y hay muy poco apoyo de las instancias correspondientes+ (Profesor 21)

Estos comentarios proporcionan una idea general de que desde la perspectiva de los profesores, hay una baja oferta cultural. Estas valoraciones son aún más marcadas cuando los profesores no son originarios del estado de Sonora, o bien, han vivido fuera del estado, como se puede observar en los siguientes comentarios: %Es interesanteõ ¿Por qué? Sin duda no se puede comparar con la de la Ciudad de México, por ejemplo ¿no?, pero en todo caso pues que eso sea un incentivo para que los que hacen cultura agarren la onda y vean cuáles son las cosas que en algún momento determinado nos harían falta, culturalmente pues+ (Profesor 5). Otro profesor expresa: %En Europa o en Estados Unidos, en lugares desarrollados, la oferta cultural es una práctica de carácter social, obligatoria, sin serlo necesariamente+ (Profesor 7)

De esta manera, se puede observar que al haber poca oferta cultural, las disposiciones culturales que conforman el habitus serán limitadas y en cierta manera proporcionales a la oferta, por ello la importancia de invertir en estos aspectos que son esenciales como la cultura y la educación, que si bien no son aspectos cuyos cambios sean inmediatos, los cambios a largo plazo pueden ofrecerla apropiación de capital cultural, enriquece el desarrollo intelectual de una persona, e incluso la distinción y el prestigio que éste confiere.

Si se enfoca el análisis sobre las consideraciones de la oferta que tiene la Universidad, se puede observar que desde el punto de vista de los profesores, gran parte de la oferta cultural en la ciudad se debe a las actividades que la universidad lleva a cabo en este aspecto, como lo expresa uno de los profesores: %creo que si en Hermosillo las ofertas culturales son buenas, en muy buena medida es porque la universidad lo hace+ (Profesor 8)

Sin embargo, una de las preocupaciones que resalto a la vista fue el hecho de que los profesores consideran que los contenidos curriculares son tan extensos y pesados, tanto para alumnos como para los mismos profesores, que no permiten centrar la atención en otros aspectos que no sean académicos, y se le otorga esta característica de obligatoriedad a las actividades culturales (a través de programas como Cultures¹⁷), que no permiten reestructurar las disposiciones de los jóvenes, sino que en ocasiones crean resistencia a la misma. Esto se refleja a continuación: %realmente si hay bastante oferta, no me gusta mucho el hecho de hacerla obligatoria, se me hace que debe ser más libre, o sea debe haber mucha oferta pero debe haber más libertad para las personas en cuanto a la opción de cultivarseõ + (Profesor 9)

En todo caso, para que la oferta cultural de la universidad sea permeable y más efectiva, es decir, para que pueda influir en las acciones de los demás, uno de los aspectos a considerar es que debe de ser ejercida a través de su planta docente, que son quienes tienen un trato directo con los estudiantes, y en este sentido uno de los profesores expresa lo siguiente: %nos centramos tanto en nuestros pequeños mundos, en nuestras pequeñas áreas pues que nos olvidamos de estoõ + (Profesor 5)

Entonces, la poca o mucha oferta que tiene la universidad no siempre es aprovechada, ya sea porque no se tienen las disposiciones en el habitus para hacerlo, o bien porque no existe la disposición a invertir en capital cultural, dando prioridad a otros aspectos de la vida diaria. Y en ambos casos, es lamentable porque la cultura como tal está íntimamente ligada a la educación, y Bourdieu establece que la

¹⁷ El nuevo modelo educativo de la Universidad de Sonora contempla la acreditación curricular a través del programa Culturest, con la acumulación de puntos a través de actividades culturales, artísticas y deportivas que tiene como propósito contribuir a la formación integral de los estudiantes.

apropiación de ciertos bienes culturales proporcione una ventaja en cuanto a la distinción se refiere, y más aun cuando se pertenece al campo educativo.

La universidad debe ser un lugar como todo campo, que tiene su propia dinámica y que posibilita mediante mecanismos de reproducción orientar las prácticas y las representaciones de quienes se encuentran dentro de la misma. Si le otorga mayor validez al capital cultural, de tal manera que conduzca a un equilibrio entre éste mismo y el capital cultural académico, representado por los títulos y estudios de posgrado, entonces habrá mayor apropiación de cultura, de otra manera, surgirán nuevos cuestionamientos dirigidos hacia la reflexión sobre la sociedad en general, ya que si los profesores no desarrollan su potencial intelectual, o bien tienen un enfoque reducido a su campo disciplinar, entonces ¿cómo se puede esperar que se lleve a cabo el desarrollo de una sociedad?

El propósito es aumentar la calidad de la educación, para lo cual, adquirir conocimiento no debería ser en función de los requerimientos y exigencias de programas y políticas nacionales, como PROMEP/SNI, sino organizando la vida intelectual de manera tal que se oriente hacia la función de acumulación de capital cultural en una escala ampliada y armónica con las necesidades nacionales. (Brunner, 1989:18)

Discusión

La universidad como institución responde a las necesidades de la sociedad en que se asienta y ha sido también un agente de reproducción de disposiciones culturales, sin embargo, esta reproducción en varias ocasiones se limita a la perpetuación de un habitus que ya se poseía con anterioridad a la entrada al campo.

Con base en los resultados, la Universidad de Sonora se le puede considerar como un campo educativo donde el capital cultural no es valorado de tal manera que sea significativo, es decir, la oportunidad de acceso al proceso de enseñanza-aprendizaje está orientada hacia la cultura académica. En otras palabras, no promueve la reestructuración de disposiciones, y por lo tanto el habitus se mantiene sin cambios.

Esto significa que los profesores al ser el resultado de una serie de disposiciones que conforman su habitus docente, tienden a reproducir las estructuras de las cuales fueron producto, y mientras no exista una confrontación frente a sus disposiciones éstas permanecerán. Es común que por políticas de retención, las plazas de profesores sean ocupadas por docente que, siendo producidos por y para la institución escolar, se abandonan a sus disposiciones para producir indefinidamente las condiciones de la reproducción de la institución, comenzando por la más importante: imponer al mismo tiempo la limitación de las necesidades y de las aspiraciones en materia de cultura y la ignorancia de esos límites, la restricción de la visión del mundo y la adhesión a esta visión mutilada, que lleva a aprehender como universalidad, con el nombre de "cultura general". (Bourdieu, 2008)

En términos de la reestructuración de disposiciones culturales y de sus significados, se puede hacer mención que la orientación de las mismas y, en consecuencia, la valorización del capital cultural es estructurada a partir del origen, y el campo donde se encuentran. En definitiva, el origen social juega un papel determinante en la estructuración de disposiciones, ya que la gran mayoría de los profesores originarios del estado de Sonora, detentan un determinado capital cultural que se reproduce sin la necesidad de un choque cultural que permita transformar las disposiciones culturales, para orientarlas hacia una mayor apropiación de capital

cultural. Es preciso recordar que la mayor parte de los profesores que formaron parte del estudio son originarios del estado de Sonora (83% en los cuestionarios aplicados, y 70% de los entrevistados), y los resultados reflejan los gustos de los mismos profesores en cuanto a cultura. En las entrevistas realizadas, los datos proporcionados indican que los profesores originarios de Sonora y habitantes de esta región, los gustos en cuanto a aspectos culturales son semejantes, y existe menor diversidad. Sin embargo, cuando son originarios de otras partes de la república, o han vivido o cursado sus estudios en distintas partes fuera del estado de Sonora, o incluso fuera del país, sus disposiciones culturales se han diversificado; es decir, hay una mayor riqueza en cuanto a gustos en lectura, música, etcétera, así como también hay una voluntad más pronunciada en cuanto al acceso y adquisición, ya que están dispuestos a invertir tiempo y dinero para incrementar su capital cultural.

En suma, es importante aludir al proceso de apropiación de cultura que se da, no sólo a través del origen sino del que se lleva a cabo a través de la obtención de grados académicos, uno de los enfoques principales para los profesores. Si bien es cierto éste involucra transmisión cultural, también constituye un acto de reconocimiento y desarrollo académico, por lo que resulta evidente un enfoque preferencial al capital escolar/académico. Brunner (1989:135) establece que el profesor es el sujeto que pone en operación a la universidad y la operación de certificados, pero a la vez es producto de estas operaciones que pone en marcha.

Si los profesores refuerzan las disposiciones adquiridas en su experiencia de vida y éstas no son diversas, entonces la universidad no resulta un espacio que promueva el desarrollo cultural. Es decir, si se analizan aspectos como la lectura, donde la totalidad de profesores eligieron la lectura académica, y menos del 50% eligió literatura en los cuestionarios, y en las entrevistas de los autores no académicos sólo mencionaron a 14 autores, 2 de ellos considerados como *best sellers*. O bien, aspectos como la música y el cine, son consideraciones culturales que los profesores disfrutaban, pero conocen poco o nada acerca de ellos. Por lo tanto, no hay inversión en capital cultural, entonces, la orientación de la educación es básicamente académica.

El mero conocimiento de la lectura, música, cine, idiomas, etcétera, no garantiza la comprensión de una obra, novela, idioma o partitura, sino que, al

considerarla como un gusto legítimo y una cultura esperada que deben poseer como profesores, la conocen pero no refleja realmente sus gustos. En una respuesta casi generalizada, los profesores afirman que esto se debe a cuestiones de tiempo: %Se resume, más por cuestiones de tiempo a lo académico, científico, libros de textos, revistas académicas, etcétera. Por la necesidad ¿no? Doy clases, soy docente, también hago investigación tengo que estar leyendo continuamente literatura especializada en el área que me dedico+(Profesor 17). Sin embargo, el tiempo es un factor que puede ser utilizado también a favor, es decir, son profesores de tiempo completo en un campo educativo, por lo tanto, pudieran hacer uso del tiempo para acrecentar su capital cultural.

Habría que enfatizar que para Bourdieu, la institución escolar cuenta con mecanismos que contribuyen a la reproducción del capital cultural. Sin embargo, en el campo educativo que comprende la Universidad de Sonora, esto se da en menor medida, ya que a la luz de los datos obtenidos, el habitus de los profesores que realizan sus estudios (licenciatura, maestría, y/o doctorado) dentro de la institución, no diversifican sus gustos culturales, a diferencia de los profesores que realizan sus posgrados fuera del estado o del país, y donde sus disposiciones han sido expuestas a un choque cultural, permitiéndoles diversificarlas.

En este sentido, en tanto que poseedores de una forma institucionalizada de capital cultural que les asegura una carrera e ingresos regulares, no hay motivación para buscar acrecentar el capital cultural por parte de los profesores. Posiblemente esto se debe que a pesar de encontrarse en el campo educativo, el capital cultural no tiene el mismo valor en la construcción social de la universidad, que los títulos y trayectorias académicas para el disfrute de prestigio, notoriedad, remuneración económica, etcétera. Por lo tanto, la búsqueda de apropiación de este capital no se valora como en otros campos educativos de educación superior.

No obstante, las costumbres, las maneras de presentarse, los modales y el lenguaje del profesor son medios que el estudiante reconoce y adopta o rechaza, es la cultura que emana inconscientemente al profesor. Y, es a través de la educación universitaria, donde el profesor conduce con su ejemplo y con su discurso al alumno. Sin embargo, si el capital cultural que detentan los profesores no refleja

conocimientos ni manifestaciones más elaboradas de cultura general, habría que cuestionar qué significa esto para los estudiantes. Es decir, la educación universitaria no les confrontará en sus disposiciones, sino que permitirá que éstas se mantengan, resultando en una continuación escolar sin cultura crítica. En este aspecto es importante mencionar que las recomendaciones que hacen los profesores a los estudiantes son generalmente orientadas a lo académico, y son muy pocas las ocasiones en las que se da ese acercamiento para discutir aspectos culturales.

La importancia de acrecentar el capital cultural se encuentra, entonces, no sólo en poseer una cultura esperada para cumplir con los parámetros que establece la universidad como función sustantiva en su misión, dando igual importancia a la docencia y la investigación; sino en el reconocimiento de que los profesores tienden a ser concebidos como transmisores de conocimientos, y no sólo en el ámbito formal-académico, sino en la interacción social-cultural que se produce dentro del campo educativo.

En este sentido, la función, o bien los efectos a largo plazo del trabajo pedagógico, es al menos en parte, la producción de disposiciones que generan respuestas a estímulos simbólicos, y si éstas están enfocadas hacia la búsqueda de conocimientos, habrá una mayor apertura en cuanto al disfrute de bienes culturales, ya que la cultura general es ante todo una apertura de mente no hecha solamente de conocimientos sino de vivencias y de sensibilidades.

Se reconoce entonces, que las condiciones culturales hasta ahora no han permitido un mayor desarrollo de las disposiciones, y para que esto suceda se requiere de mucho tiempo y esfuerzo, ya que la inversión está delimitada por la oferta. Sin embargo, aunque no se puede culpar a la universidad, ya que el proceso educativo se da a través de las diversas etapas educativas, la universidad no puede renunciar a la exigencia de una acumulación sostenida y ampliada de cultura, y pretender quedarse en el nivel de legitimación. Es decir, tampoco se justifica porque el deber y compromiso de la universidad generar las condiciones necesarias para la reestructuración de disposiciones culturales y proporcionar una vida cultural que puede ser extendida a la sociedad. Ejemplo de este tipo de universidades se pueden encontrar en nuestro país y sería lo idóneo que la Unison reestructurara su quehacer

intelectual, orientándose a la acumulación de capital cultural, en armonía y concordancia con las necesidades nacionales. Si no, ¿dónde está el juicio crítico de la universidad?

En nuestra sociedad, el estatuto de los valores culturales funciona como aspectos y símbolos privilegiados de la cultura, cuando debieran ser aspectos que se vivan de manera cotidiana para la adquisición natural. Lo anteriormente planteado permite concebir este problema de mayor magnitud, es decir, que trasciende a la universidad como institución, ya que involucra otras instancias y no sólo la institución educativa, como campo.

Finalmente, un punto que es significativo a consideración propia, es que los resultados a pesar de que suponen responder a ciertas preguntas de investigación, son detonantes de nuevas dudas y cuestionamientos. Desde preguntas relacionados con el propio camino recorrido en la investigación, la correcta relación entre las categorías, o sobre las mismas respuestas. Además, de aspectos metodológicos que quizá se debieran plantear en estudios posteriores, para un conocimiento más amplio y profundo con relación a la vida cultural de los profesores, como pudiera ser la decoración del cubículo, la disposición de los objetos, muebles, cuadros, pinturas, libros, como datos que no pueden escapar del profesor universitario y que revelan aspectos de la cultura que posee y que valdría la pena analizar, a través de un método de observación.

Conclusiones

La idea en este trabajo ha sido la de destacar la importancia de la acumulación de capital cultural por parte de los profesores de la Universidad de Sonora, para influir positivamente en el campo educativo como lugar de generación, transformación y reestructuración de disposiciones culturales.

De la misma forma, conocer la disposición que tienen los profesores hacia la cultura para hacer un llamado a la consciencia, con el objetivo de alejar la idea de que el profesor se vea obligado a operar con un mínimo de racionalización de lo que transmite, ligando sus conocimientos a contextos prácticos y estandarizados, con la esperanza de tener mayor inversión en los distintos capitales que conforman el campo educativo, siendo uno de los más importantes el capital cultural.

Las conclusiones que pueden extraerse tras el análisis a los datos recuperados, muestran los siguientes como los principales hallazgos: enfoque de los profesores por cumplir con los lineamientos y normas establecidas por la institución, así como por políticas nacionales; la baja inversión en capital cultural por parte de los profesores; la ausencia de políticas y lineamientos institucionales que promuevan un mayor desarrollo de capital cultural, así como la ~~homogeneidad~~ homogeneidad de resultados en ambos grupos de profesores para las categorías establecidas.

El primero, relacionado al enfoque de los profesores por cumplir con las normas establecidas por la institución, así como por políticas nacionales como las que se mencionaron de PROMEP/SNI, explica cómo los profesores viven bajo la presión de cumplir con los lineamientos y estándares establecidos por la universidad donde labora; así como por cumplir los requisitos de investigación y difusión que las políticas nacionales han impuesto para que su planta docente pueda desarrollarse académicamente. Así entonces, los profesores que han sido privilegiados al tener acceso a la educación superior, e incluso posibilidades de estudio de posgrado, y cuyo trabajo está enfocado a la educación, también tienen carencias en cuanto al capital cultural que detentan.

En este sentido, existe una tendencia mayoritaria por parte del profesorado en centrar su atención en la adquisición de capital institucionalizado, en forma de títulos,

esto a través de diplomados o estudios de posgrado que son los que le brinda mayores beneficios en la trayectoria académica. Primeramente, porque tiene mayor capacidad de conversión a capital económico, a diferencia del capital cultural, mediante el cual no se puede obtener beneficios económicos, ya su valor radica en el poder simbólico que representa, y el estatus que pueda otorgar a quien lo detenta. En este tenor, habría que analizar las implicaciones que tiene la conversión del capital cultural en capital económico en la conformación de disposiciones culturales, y el peso que tiene esta situación que se da en el campo educativo estudiado. Y por último, el capital institucionalizado, que también permite incrementar el capital simbólico de los mismos profesores, legitimándoles académicamente, y otorgándole estatus también, por lo que el sentir de los profesores es orientar sus esfuerzos y la inversión de tiempo a lo que considera le puede otorgar mayores beneficios, en este caso el capital institucionalizado.

La valorización y realización de actividades disciplinares y académicas le permite al profesor desarrollarse académicamente, pero siempre ajustados y condicionados por las exigencias establecidas por la institución, dejando de lado una de las inversiones más importantes: el saber cultural, el cual en última instancia no se opone al saber especializado.

Un segundo hallazgo, es que los profesores invierten poco en la adquisición de cultura. No reestructuran sus disposiciones, orientándolas a la adquisición de mayor capital cultural como expresiones más elevadas de pensamiento, arte y cultura general, sino orientadas a su desarrollo académico, por lo tanto, hay menor diversificación de sus disposiciones culturales. Existen elementos primordiales que determinan la estructuración y desarrollo del habitus de los profesores, entre ellos, la concepción que tiene de su función, las condiciones sociales en la que se desarrolla, la formación (tanto familiar, como educativa) con la que cuenta y el contexto organizativo en que se desenvuelve, lo cual conforma un contexto referencial.

Asimismo, algunas causas o factores que inciden en la estructuración de disposiciones, como lo es en este caso el origen social, pueden ser confrontadas si la universidad contribuyera, como espacio social educativo que confrontara y reestructurara las disposiciones que poseen los profesores, y por tanto las

disposiciones de los alumnos; ya se había mencionado cómo el origen social perpetua las disposiciones de origen sin que éstas sean confrontadas al entrar al campo, dándole mayor valor a las apropiación de credenciales académicas.

Esto nos lleva a un tercer hallazgo que alude a la universidad como campo educativo al promover la generación y difusión de cultura, y por el contrario, se detecta una ausencia de políticas y lineamientos institucionales que promuevan un mayor desarrollo de capital cultural. Prácticamente, el nuevo modelo educativo de la Universidad de Sonora, en el aspecto cultural, se reduce a la acumulación de puntos a través de actividades culturales, artísticas y deportivas, que tiene como propósito contribuir a la formación integral de los estudiantes, a través de la acreditación curricular del programa Culturest. En todo caso, habría que analizar los resultados de este programa con los estudiantes, y cuál es su percepción con respecto al mismo, conocer si en ellos ha influido positivamente en la apropiación de capital cultural, ya que los profesores no conocen poco al respecto, por que no están involucrados.

Sin embargo, también hay factores externos que explican en parte la situación, como pudiera la casi exclusión de la problemática cultural entre las prioridades de las políticas estatales sometidas a la presión del neoliberalismo económico; así como también, el control burocrático de la investigación mediante organismos como el SNI, que ha introducido criterios de productividad e individualidad, inhibiendo el trabajo en equipo, alterando los ritmos de reflexión y maduración propios de la ciencia, bajo el lema de "publicar o morir", y por último, la crisis institucional de las ciencias sociales en la Universidad, debido en gran parte al desinterés por parte del Estado (Giménez, G.). De la misma manera, Langa considera que la cultura ha perdido relevancia en parte porque las presiones de la función formadora y la investigadora han privado a la universidad de la serenidad y la disponibilidad que demanda la crítica cultural (2006).

Finalmente, es importante recordar que toda enseñanza, en la escuela o en el hogar, descansa en la autoridad, y en la medida en que los habitus docentes legitimen disposiciones culturales menos diversificadas, no habrá opciones de reestructuración de disposiciones, ya que estarán generando representaciones y prácticas que están ajustadas a las condiciones objetivas. institucionales de las que son producto.

En resumen, un sistema educativo que no consigue educar integralmente, dándole un significado de cultivar un espíritu crítico, conduce a la masificación de una actitud en la que no importa el compromiso social. Por lo tanto, la importancia de educarse para poder educar, ya que cualquier clase de enseñanza presupone implícitamente un conjunto de saberes, una facilidad de expresión que son patrimonio de las clases cultas, Bourdieu lo hace explícito en *Los herederos*, donde también establece que los estudiantes también son producto de los profesores.

En este sentido, la transmisión requiere de prácticas -comportamientos e interacciones, de acuerdo a estrategias definidas y orientadas a actualizar el valor potencial de los recursos disponibles, entendida como la oferta cultural de productos y codificaciones, así como su presencia en el ambiente geográfico de posibilidades de acceso y disfrute de los bienes culturales (González, J.A. 1994), como un factor explicativo que posibilite o limite el acceso a la cultura.

Por último, se encontró que no existen diferencias relevantes entre los grupos de profesores entrevistados y a los que se les aplicó el cuestionario. Si bien es cierto que son dos formas distintas de aproximación al objeto de estudio, el objetivo de ambos era el mismo, conocer las disposiciones culturales de los profesores, por lo que los resultados obtenidos están íntimamente ligados tratando de dar respuesta al problema planteado.

En ambos casos, la inversión para la adquisición de capital cultural es poca, sin encontrar que exista relación significativa entre la pertenencia a programas como PROMEP/SNI y profesores que no tenga este perfil. Los títulos y grados académicos, sólo están ligados al saber cultural como una forma de capital cultural institucionalizada, y no en correspondencia uno del otro. Por lo tanto, al reconocer que la educación implica un esfuerzo, es necesario invertir para la diversificación en los intereses en la vida, en el saber, en la cultura, que supone un trabajo de inculcación y asimilación, y no puede ser adquirido ni transmitido instantáneamente, habría que trabajar en reestructurar las disposiciones culturales para hacer de la cultura una forma de vida. En términos específicos de Bourdieu, es necesario transformar el habitus, promoviendo la emergencia de nuevos roles y patrones de relaciones entre

los profesores, rediseñando los entornos laborales, las estructuras organizativas y los modos de pensar y hacer la enseñanza.

Este último comentario, nos lleva a una de las paradojas de la educación encontradas dentro de las respuestas que dieron los profesores, ya que ellos les piden a sus alumnos que lean, pero cuando se les pregunta a los profesores qué tanto de sus lecturas pudieran aumentar su capital cultural, fuera de su área de conocimiento, la respuesta es que no leen por falta de tiempo. Por lo tanto, las recomendaciones que hacen sobre lectura a sus alumnos se centran de igual manera a lecturas académicas, propiamente de la clase que imparten y con el objetivo de cumplir con los contenidos curriculares, o bien, en última instancia hacen recomendaciones generales que no orientan a los alumnos en la búsqueda sobre distintas lecturas.

En este contexto, habría entonces que replantearse el rol del docente, desde la perspectiva de su comportamiento como consumidor, pero también como productor de cultura, en los procesos de socialización que se dan en la universidad, es decir como sujetos que se fusionan en este proceso a partir de las sociedades del conocimiento, y en el sentido de que quien consume cultura, la produce y viceversa. Los ejemplos de gustos y de prácticas culturales que surgieron en los resultados, demuestran que las personas tienen un hábitus, y que éste les predispone a disfrutar de ciertas experiencias, es decir, si escuchan música clásica o música pop, si leen a Gabriel García Márquez o a Dan Brown (dos de los autores más mencionados), si hablan el inglés ~~ya~~ ~~querón~~ a como Dios les da a entender, o bien tienen conocimientos más completos de la lengua, son disposiciones que funcionan como esquemas de percepción y evaluación que ya están estructurados. Estos hábitus, si bien tienen un carácter subjetivo, no son de carácter individual, puesto que solamente pueden explicarse si se reflexiona sobre el lugar que ocupan las personas que en la sociedad. Es decir, se manifiestan en las ~~elecciones~~ ~~personales~~+, pero siempre en relación al campo.

En suma, estos hallazgos encontrados despiertan profundas preocupaciones, y dan pie a nuevas preguntas que emergen de los mismos resultados. Primeramente, en términos de la universidad como espacio social y campo educativo, ¿Qué

significan estas disposiciones culturales que tienen los profesores? Y, ¿Cuáles son los resultados de que los profesores detenten ciertas disposiciones? Así como también, y más importante aún, sería saber, ¿cómo influye, si es que lo hace, el capital cultural de los profesores en la reestructuración de disposiciones culturales de los estudiantes? Ya que la educación en sí, es el elemento que le da vida a la universidad como institución, y si como dice Bourdieu *una cultura puramente académica es inferior*, entonces que se está construyendo para futuras generaciones, y que estamos aportando para una educación integral e intelectual en todos sus sentidos.

Bibliografía consultada

- Bartolini, Stefano (1988) Metodología de la investigación política, en G. Pasquino Manual de ciencia política. Ed. Alianza. Madrid, España.
- Berger, Peter, Luckmann Thomas (1997). *La construcción social de la realidad*. H.F. Martínez de Murguía. Amorrortu Editores.
- Bourdieu Pierre. (1984) *Homo Academicus*. Les editions de minuit. 1a ed. Buenos Aires: Siglo XXI Editores (2008)
- (1988) *La distinción*. Criterios y bases sociales del gusto. Altea, Taurus Humanidades.
- (1988) *Cosas dichas*. Ed. Gedisa. Barcelona, España.
- (1979) *Los Herederos*. Los estudiantes y la cultura. Siglo Veintiuno Ed. Buenos Aires, Argentina.
- (1979) *Los Tres Estados del Capital Cultural*; Texto extraído de *Actes de la Recherche en Sciences Sociales. Sociológica*, UAM- Azcapotzalco, México, núm 5, pp. 11-17.
- (1987). *Poder, derecho y clases sociales. Sociología*. Ed. Booksurge. España.
- (2001). *¿Qué significa hablar?* Ediciones Akal, Madrid, España.
- (2003). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Siglo veintiuno editores. Buenos Aires, Argentina.

- (2010). *El Sentido Social del Gusto*. Elementos para una sociología de la cultura. Editorial Siglo XXI.
- Brunner, José Joaquín, Flisfisch, Ángel (1989). *Los intelectuales y las instituciones de la cultura*. TOMO I. UAM-A, ANUIES.
- Brunner, J.J. (2001). *Peligro y Promesa, Educación en América Latina*. Santiago de Chile, Mayo 2001. (Documento producido por un grupo de tarea convocado por la UNESCO y el Banco Mundial).
- Brunner, J.J. (2005) *Transformaciones de la Universidad Pública*. Revista de Sociología del Departamento de Sociología de la Universidad de Chile.
- Brunner, J.J. (s/f). Modernidad y Transformaciones culturales. Consultado en Abril, 2011 en: http://www.dialogosfelafacs.net/dialogos_epoca/pdf/25-08JoseBrunner.pdf
- Criado, M (2008). *El Concepto de Campo Como Herramienta Metodológica*. Revista Española de Investigaciones Sociológicas (Reis). Núm. 123. 2008. Pág. 11-34. *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales. Terminología Científico-Social*, Tomo 1/2/3/4, Ed. Plaza y Valdés, Madrid-México 2009
- De Garay Sánchez, Adrian (2004). *Integración de los jóvenes en el sistema universitario. Prácticas sociales académicas y de consumo cultural*. Ediciones Pomares.
- De Sousa Santos, Boaventura (2005). *La Universidad en el siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipadora de la universidad*. Laboratorio de Políticas Públicas. Ediciones Miño y Dávila.

- Freitag, Michel (2004). *El naufragio de la universidad, y otros ensayos de epistemología política*. Ediciones Pomares, S.A.
- García Canclini, N. (1989). Introducción, en Pierre Bourdieu, *Sociología y Cultura*. México: Nueva Imagen.
- Gil A. Manuel (1994). Los rasgos de la diversidad: un estudio sobre los académicos mexicanos. Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Axcapotzalco.
- Gil A., Manuel (2005) Max Weber: el valor de las preguntas. *Sociológica*, año 20, número 59, septiembre-diciembre de 2005, pp. 93-114
- Giménez, G. (2003). *La investigación cultural en México. Una aproximación*. Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. Consultado en Noviembre, 2010. <http://132.248.35.1/cultura/ponencias/GGIMENEZ.html>
- González Casanova, Pablo (2001). *La universidad necesaria en el siglo XXI*. Colección Problemas de México. Ediciones Era.
- González, Jorge, A. (1994) La Transformación de la Ofertas Culturales y sus públicos en México. Una apuesta y una propuesta a la par in-decorosas Estudio sobre las Culturas Contemporáneas. Vol. VI/ No. 18 / 1994. Programa cultura, revista de investigación y análisis. Centro universitario de investigaciones. Universidad de Colima. México.
- Gutiérrez, D.C (2007). *Reflexiones sobre la construcción del objeto de estudio*. Cuaderno de trabajo No. 11, Facultad de Ciencias políticas y Sociales, Centro de Estudios Básicos en Teoría Social, UNAM, Agosto 2007.
- Hernández Sampieri, R., Fernández-Collado, C., Baptista L., P. (2006). *Metodología de la Investigación* Cuarta edición. Ed. McGraw-Hill, México

- Ibarra-Colado, Eduardo. (2001). *La universidad en México hoy: gubernamentalidad y modernización*. México, D.F., Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) y Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES).
- Langa Rosado, Delia (2006). *Los estudiantes y la cultura*. Revista de la Educación Superior, julio-septiembre, año/vol.XXXV (3). Número 139. ANUIES. Distrito Federal, México. Pp 99-121.
- Lozano, Maribel. Padilla, Héctor (2004). *El papel del docente de educación superior en la sociedad globalizada*. Teoría y Praxis, ISSN 1870-1582. Págs. 35-42
- McMillan, J. Schumacher, S. ((2008). *Investigación Educativa*. Ed. Pearson. Madrid, España
- Rodríguez, Raúl (2000) *Mercado y profesión académica en Sonora*. Ed., ANUIES. México.
- Sánchez Dromundo, R. A. (2007). La teoría de los campos de Bourdieu, como esquema teórico de análisis del proceso de graduación en posgrado. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 9 (1). Consultado el día de mes de año en: <http://redie.uabc.mx/vol9no1/contenido/dromundo.html>
- Schmelkes Sylvia (2000) *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*. Vol 4, No. 3, pp. 84-107.
- Valenzuela Arce, José Manuel et al (2003). *Los estudios culturales en México*. Ed. Fondo de Cultura Económica (FCE).

Villaseñor García, Guillermo (2003). *La función social de la educación superior en México. La que es y la que queremos que sea*. México: UAM/CESU-UNAM/UV, Educación Superior Mexicana.

Bibliografía consultada en Internet

Políticas Públicas para un Mejor Desempeño Económico. Experiencias del mundo para el Desarrollo. México 10 años en la OCDE (Organización para la cooperación y desarrollo económico)

http://www.oecd.org/pages/0,3417,es_36288966_36288128_1_1_1_1_1,00.html

Propuesta de lineamientos para una política de Estado en el financiamiento de la educación superior. Documento aprobado en la XX Sesión Ordinaria del Consejo de Universidades Públicas e Instituciones Afines de la ANUIES, Colima, Col., 22 de noviembre de 2002.

http://www.anuies.mx/servicios/d_estrategicos/libros/lib75/financiamiento.pdf

Dirección de Planeación de la Universidad de Sonora: www.planeacion.uson.mx

Marco Normativo. Ley Número 4, Orgánica de la Universidad de Sonora.

http://www.uson.mx/la_unison/reglamentacion/ley_num4_organica.htm

Marco Normativo. Estatuto del Personal Académico.

http://www.uson.mx/la_unison/reglamentacion/estatuto_personal_acad.htm#prim

Anexos

Anexo 1. Cuadro de categorías e indicadores

CATEGORÍA	INDICADOR	DEFINICIÓN
Datos socio-demográficos	Edad	Edad que tiene el profesor al momento de ser entrevistado o al aplicarle el cuestionario.
	Sexo	Género del profesor
	Lugar de Nacimiento	Lugar donde nació
	Licenciatura	Que licenciatura curso
	Maestría	Que maestría curso, en caso de tener maestría
	Doctorado	Que doctorado curso, en caso de tener doctorado
Lectura.- es considerada una experiencia cultural, por lo tanto de gran importancia para expresar las disposiciones culturales de las personas, y se refiere a la capacidad de comprensión y reflexión que éstas tienen sobre un texto escrito.	Gusto	Cuál es el gusto o inclinación de los profesores por la lectura.
	Inversión	Indagar sobre el número de libros que ha leído y considerar la inversión de tiempo que le dedica a la lectura.
	Novela	Son todas aquellas obras literarias, generalmente escritas en prosa, que suelen tener una gran extensión y complejidad.
	Cuento	Suele ser relatos breves, con pocos personajes, una trama y una complejidad menor que en la novela, cuentan una pequeña historia.
	Poesía	Se refiere a las composiciones literarias que a través de la palabra expresan de una bella manera diversos sentimientos.
	Revistas de política	Son aquellas que hacen referencia a estudios y casos sobre la teoría y análisis de la política, artículos de opinión sobre la sociedad y temas relacionados
	Revistas de deporte	Se le considera aquellas que comentan, dan resultados estadísticos, posiciones sobre diversos deportes y actividades físicas.
	Revista de literatura	Son aquellas especializadas en el mundo de la literatura que publica artículos de investigación literaria de carácter teórico general, crítico, histórico, erudito o documental.
	Revista de moda	Estas tienen un enfoque a noticias, tendencias y colecciones de la pasarela, consejos de belleza, decoración, relaciones personales, y guías de compra.
Revista científicas	Se refieren a las publicaciones mediante la cual se informan	

		recoger el progreso de la ciencia, normalmente informada de las nuevas investigaciones, a través de publicaciones especializadas.
	Periódico	Se refiere a un medio de comunicación impreso que proporciona acontecimientos, ideas, eventos, etc., procedentes de varias fuentes, para transmitirlos e informar sobre la actualidad en un contexto determinado.
	Libros especializados	Son aquellos documentos que tienen un enfoque particular sobre algún tema o línea de investigación, ya sea profesional, técnico o cultural.
Música.- es una forma de expresión cultural que a través de instrumentos musicales y voces, crea melodías.	Gusto	Cuál es el gusto o inclinación de los profesores por la música.
	Inversión	Indagar sobre compositores, cantantes o grupos de música de preferencia para conocer sobre el conocimiento e inversión en el conocimiento de la música.
	Banda	Un género musical tradicional surgida en el Estado de Sinaloa, México. Se caracteriza por la presencia predominante de instrumentos de viento.
	Salsa	Se le considera a la música tropical-caribeña, de marcado ritmo.
	Pop	Toda aquella música popular llevada a cabo de un modo sencillo, melódico, pegadizo, y normalmente asimilable por el gran público.
	Rock	Es un género de música contemporánea, con un fuerte contratiempo
	Cumbia	Se refiere a la música popular, que utiliza ritmos cubanos, colombianos y mexicanos.
	Grupera	Se refiere a aquella música popular de moda de México en los 90's
	Jazz/Blues	Música afroamericana de ritmo marcado y carácter nostálgico.
	Ranchera	Esta música es un ícono de la expresión popular de México
	Clásica/Ópera	Se le considera a la música que coincide con la época llamada clasicismo, evoluciona hacia una música extremadamente equilibrada entre armonía y melodía.
	Instrumental	Se refiere a la música que es producida por instrumentos

		musicales, sin voces, y que incluyen cualquiera de instrumentos de cuerda, madera, metal y percusión.
<p>Información.- hace referencia a los medios de comunicación, ya sea escrito, audiovisual y/o tecnológico, a través de los cuales se cubre la necesidad de estar al tanto sobre lo que acontece en un mundo globalización.</p>	Gusto	Cuál es el gusto o inclinación de los profesores por informarse tanto en aspectos generales como en lo relacionado a su actividad académica.
	Inversión	Indagar sobre los medios mediante los cuales se mantiene informado.
	Importancia	Se refiere a la importancia que se le otorga a mantener informado, ya sea en el área de especialización, así como de manera general.
	Periódico	Es el medio de comunicación escrito que informa sobre acontecimientos, ideas, eventos, etc. procedentes de varias fuentes, para transmitirlos e informar sobre la actualidad en un contexto determinado.
	Televisión	Se refiere a un medio de comunicación masivo a través de los cuales se transmiten una gran diversidad de programas mediante estímulos visuales y auditivos.
	Radio	Es un medio de comunicación masivo que llega a muchas personas a través de estímulos auditivos, a través de distintas estaciones
	Internet	Son aquellas redes de comunicación interconectadas que proporcionan una innumerable cantidad de información y servicios.
<p>Cine.- se refiere al arte cinematográfico a través del cual se proyectan películas mediante las cuales se narran diversas historias y/acontecimientos por medio de imágenes, sonidos y guiones.</p>	Gusto	Cuál es el gusto o inclinación de los profesores por el cine.
	Inversión	Indagar sobre su asistencia al cine, así como por su preferencia en cuanto a los distintos géneros y directores cinematográficos.
	Drama	Se refiere al género que plantea conflictos entre personajes principales de la narración, provocando una respuesta emotiva en el espectador, conmoviendo a este debido a que interpela a su sensibilidad.
	Acción	Son aquellas películas en las que la espectacularidad de las imágenes es esencial, considerando principalmente efectos especiales.
	Ficción	Se le considera el género que utiliza representaciones especulativas basadas en la ciencia de fenómenos

		imaginarios junto con elementos tecnológicos.
	Comedia	Este género se caracteriza por su objetivo, que es el hacer reír al espectador a través de sus historias.
	Musical	Se refiere al género que se caracteriza por las películas que contienen interrupciones en su desarrollo, para dar un breve receso por medio de un fragmento musical cantado y acompañado de una coreografía.
	Documental	Son todas aquellas películas de carácter informativo, que se valen de imágenes espontáneas, con cámara oculta, entrevistas y testimonios, material de archivo, etc.
	Biográfico	Estas películas narran la biografía de una persona real o ficticia famosa, y cuya trama recrea los episodios más relevantes de dicha persona.
	Histórico	A través de este género se recrean momentos o sucesos ocurridos a lo largo de la historia conocida, ciñéndose lo más posible a la realidad.
	Romántico	Son aquellas películas que hacen hincapié en las relaciones románticas de sus protagonistas.
	Western	Este género relata historias relacionadas con la conquista y colonización de los territorios occidentales de Estados Unidos, conocidas como las películas de vaqueros.
	Terror	Son aquellas películas que con su trama, con o sin elementos fantásticos, va dirigida a producir en el espectador emociones como miedo, temor o pánico.
	Suspense	Este género pretende mantener al espectador a la expectativa, generalmente en un estado de tensión, durante el desarrollo del conflicto o nudo de la narración.
	Animación	Este género por su temática va dirigido a los niños, con fines educativos o de entretenimiento, basados en situaciones de la vida real o ficciones, por lo general presentadas a través de dibujos animados, filmaciones reales o mezcla de ambos.
Tiempo de ocio.- es el tiempo libre de una persona, y ofrece la oportunidad de hacer actividades que más le gusten a la persona. Es un importante recurso para el desarrollo personal.	Gusto	Cuáles son las actividades que los profesores gustan de realizar en su tiempo libre.
	Inversión	Indagar sobre las actividades que realiza en su tiempo libre.
	Museo	Se refiere a las instituciones públicas o privadas que adquieren, conservan, investigan, comunican y exponen.

integral, así como factor fundamental de la calidad de vida.		exhiben, con propósitos de estudio, educación y de colecciones de arte, científicas, etc., siempre con un valor cultural.
	Obras de teatro	Se refieren a la rama del arte escénico relacionada con la actuación, que representa historias frente a una audiencia usando una combinación de discurso, gestos, escenografía, música, sonido y espectáculo.
	Viajes	Son aquellos desplazamientos que se hacen del lugar de origen a cualquier otro destino, permite abrir la mente y aprender y crecer en lo humano y cultural, al conocer costumbres, culturas, paisajes, idiomas, religión, política, arte, etc.
	Deportes	Son todas aquellas actividades físicas y de recreación que se caracteriza por tener un conjunto de reglas.
	Otros	Alguna otra actividad de esparcimiento, que son actividades para realizar en el tiempo libre
Idiomas.- son aquellas formas de comunicación de un país o una comunidad étnica. Cada idioma conlleva una cultura que caracteriza la identidad nacional. Aprender un segundo idioma se considera patrimonio cultural, ya que ayuda a comprender y entender a fondo la cultura e historia del país en donde se habla el idioma	Gusto	Cuál es el gusto o inclinación de los profesores por aprender un idioma adicional a la lengua materna.
	Inversión	Conocer si conocen un idioma adicional a la lengua materna.
	Lee	Se refiere a la capacidad de poder leer en otro idioma distinto a la lengua de origen y comprender lo leído.
	Habla	Se refiere a una comprensión y apropiación del idioma ya que se puede comunicar correctamente lo que se pretende decir
	Traduce	Se refiere a la comprensión y transferencia de ideas expresadas en un idioma a otro idioma.

Anexo 2. Guión de Entrevista

Datos generales

Lugar de nacimiento

Lectura

¿Qué tan importante considera la lectura en la formación cultural del individuo?

¿Qué tipo de lectura es la que más disfruta?

Música

¿Cuál es el papel que juega la música en la formación cultural del individuo?

¿Cuál es la música que más disfruta?

Información

¿Cuál es la importancia que le otorga a estar informado?

Cine

¿Considera importante el cine para la formación cultural de cada individuo?

Tiempo de ocio

¿Cuáles son las actividades que le gusta realizar en su tiempo libre?

Idiomas

¿Habla una segunda lengua?

Cuestionamientos finales

¿Qué recomendaciones hace a sus alumnos en cuanto a los temas planteados?

¿Cómo considera la oferta cultural en la ciudad de Hermosillo y en la Universidad de Sonora?

Desde su punto de vista, ¿Cuál es, o debería ser el papel del profesor para que el alumno acreciente su capital cultural?

Anexo 3. Cuestionario



"El saber de mis hijos
hará mi grandeza"

Estimado Profesor: Se le solicita de la manera más atenta unos minutos de su tiempo para responder el presente cuestionario. El objetivo es conocer las disposiciones culturales de los profesores universitarios, para la tesis de Maestría en Innovación Educativa.

Sus respuestas serán confidenciales y solo utilizadas con fines estadísticos.

Instrucciones: Responder a las siguientes preguntas, según corresponda. Evite dejar preguntar sin contestar. "No hay respuestas correctas ni incorrectas, las mejores respuestas son las que se contestan con honestidad"

I. Datos Generales

① Edad	<input type="text"/>	② Sexo	<input type="checkbox"/> F	<input type="checkbox"/> M	③ Años de servicio	<input type="text"/>
④ Lugar de Nacimiento	<input type="text"/>					
⑤ ¿Qué carrera estudió?	<input type="text"/>	⑥ ¿Dónde?	<input type="text"/>			
⑦ ¿Qué maestría estudió?	<input type="text"/>	⑧ ¿Dónde?	<input type="text"/>			
⑨ ¿Qué doctorado estudió?	<input type="text"/>	⑩ ¿Dónde?	<input type="text"/>			
⑪ ¿Habla otro idioma?	<input type="checkbox"/> Si	<input type="checkbox"/> No	⑫ ¿Cuales?	<input type="text"/>		

II. Lectura

⑬ ¿Cuántos libros ha leído en el último año?	<input type="text"/>	⑭ Mencione 5 libros de su preferencia (Puede ser de cualquier género y/o temática)	1. _____ 2. _____ 3. _____ 4. _____ 5. _____				
⑮ ¿Cuáles son los 5 principales géneros de lectura que prefiere? Enumere del 1 al 5, según su grado de preferencia. Asigne 1 al de mayor preferencia y 5 al de menor preferencia							
Novelas	<input type="text"/>	Poesía	<input type="text"/>	Revistas de moda	<input type="text"/>	Revistas de política	<input type="text"/>
Cuentos	<input type="text"/>	Periódico	<input type="text"/>	Revistas científicas	<input type="text"/>	Revistas de deportes	<input type="text"/>
				Libros especializados	<input type="text"/>	Revistas de literatura	<input type="text"/>
⑯ ¿Cuáles son los 3 autores que más le gustan?	1. _____ 2. _____ 3. _____						

III. Música

18 ¿Cuál son los 5 principales géneros musicales que escucha? Enumere del 1 al 5, según su grado de preferencia. Asigne 1 al de mayor preferencia y 5 al de menor preferencia

Banda		Pop		Cumbia		Jazz /Blues		Clásica / Ópera	
Salsa		Rock		Grupera		Ranchera		Instrumental	
Otros									

19 Mencione 3 de sus grupos, cantantes y/o compositores favoritos

1. _____
2. _____
3. _____

IV. Información

20 ¿Qué tan importante es para usted mantenerse informado?

Muy importante		Importante		Nada importante	
----------------	--	------------	--	-----------------	--

21 ¿A través de qué medios se informa?

Periódico		T.V.		Radio		Internet	
-----------	--	------	--	-------	--	----------	--

22 ¿Qué periódico lee?

El Imparcial		El Universal		Reforma		Dossier Político	
Milenio		La Jornada		Otro			

23 ¿Cuáles son las 5 secciones del periódico que mas le gustan? Enumere del 1 al 5, según su grado de preferencia. Asigne 1 al de mayor preferencia y 5 al de menor preferencia

Internacional		Local		Cultural		Economía		Sociales	
Nacional		Política		Opinión		Deportes		Policiaca	
Espectáculos		Columnas		Ciencia y tecnología				Otra	

24 Mencione sus 3 programas de T.V. favoritos

1. _____
2. _____
3. _____

25 Mencione los 3 principales sitios de internet que visita

1. _____
2. _____
3. _____

26 ¿Cuáles son las 3 estaciones de radio que escucha con mayor frecuencia?

1. _____
2. _____
3. _____

V. Cine

27 ¿Cuál es su género cinematográfico preferido? Enumere del 1 al 5, según su grado de preferencia. Asigne 1 al de mayor preferencia y 5 al de menor preferencia

Drama		Ficción		Documental		Romántico		Histórico	
Acción		Comedia		Biográfico		Suspense		Animación	
Terror		Musical		Western		28 ¿Cuántas veces ha ido al cine en el último mes?		<input type="text"/>	

29 Mencione 3 de sus películas favoritas

1. _____

2. _____

3. _____

30 Mencione a los directores de cine de su preferencia

1. _____

2. _____

3. _____

VI. Tiempo de Ocio

31 ¿Cuales son las principales actividades que realiza en su tiempo libre? Enumere del 1 al 5, según su grado de preferencia. Asigne 1 al de mayor preferencia y 5 al de menor preferencia

Deporte		Viajar		Convive con amigos / familiares		Visita museos		Asiste a obras de teatro	
Manualidades		Otros							

32 ¿Hace recomendaciones a sus alumnos en cuanto a los siguientes temas? Marque con una X, puede seleccionar mas de una opción.

Lectura		Música		Mantenerse informado		Cine		Actividades que realiza en su tiempo de ocio	
---------	--	--------	--	----------------------	--	------	--	--	--

33 Si marco alguna de las opciones de la pregunta anterior, mencione como y cuales son las recomendaciones que le hace a sus alumnos.

